

José Luis Bazán López



Otros retazos de la historia eldense

José Luis Bazán López

Nacido en Tordesillas (Valladolid), vivió su infancia y adolescencia en Guadalajara, donde obtuvo el título de Maestro de Primera Enseñanza. En el año 1964 inició sus clases en el C. P. Padre Manjón, participando en la mayoría de actividades que se desarrollaban en el centro. Un Curso de Perfeccionamiento de Ciencias Sociales que realizó en Alicante, le dio la posibilidad de impartir esta asignatura hasta su jubilación en el año 2000.

José Luis Bazán López continúa desarrollando su labor de investigación sobre temas eldenses en periódicos, revistas y conferencias a determinadas asociaciones, con el deseo de potenciar al máximo el nivel cultural de la ciudad.

Participación en libros:

- Silverio Lanza (Primer Premio de Narrativa). 1991
- Silverio Lanza (Primer Premio de Narrativa). 1992
- Silverio Lanza (Segundo Premio de Narrativa). 1994
- Los Críticos. 1994
- Intercambio de Experiencias Didácticas. 2001
- Nuestra Banda. 150 años de música en Elda. 2002
- El año del Centenario. 2004
- XXV Aniversario I.E.S. Monastil. 2004
- Historia de Sax. 2006
- La Fiesta de Moros y Cristianos en el Vinalopó. 2006
- Valle de Elda. 1956-2006. Cincuenta años al servicio de la ciudad. 2006

Libros publicados:

- Historia del Colegio Padre Manjón. 1989
- La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda. 1997
- Maximiliano García Soriano. Poeta del Pueblo. 1998
- D. Emilio Castelar. Antología de su vida y obra. 1999
- Milagrillo Gorgé. La pequeña Patti. 2000
- 110 retazos de la historia eldense. 2001
- Comparsa de estudiantes. Elda 1944-2002. 2003
- Otros 100 retazos de la historia eldense. 2004
- San Antón y Elda. 2005
- Elda en los años 20. 2006

OTROS RETAZOS
DE LA
HISTORIA ELDENSE

BAZÁN LÓPEZ, José Luis

Otros retazos de la historia eldense/ José Luis Bazán López; [Prólogo Manuel Serrano González]. — Elda: Ayuntamiento, D.L. 2007 . — 320 p.: il.; 21 cm

ISBN: 84-87962-24-6

I. Elda-Historia

I. Serrano González, Manuel, pr.

II. Elda. Ayuntamiento, ed.

III. Título

946.031 Elda





CURTIDOS JUAN HERNÁNDEZ E HIJAS. S.L.

CURTIDOS LAJARA. S.L.

MANUFACTURA DEL CALZADO YCB. S.L.



Otros retazos de la historia eldense

José Luis Bazán López

A todas aquellas personas que despiertan con
su mente las aguas vivas de la cultura.

Prólogo

José Luis Bazán es sobradamente conocido en Elda por casi todo su paisanaje. Es difícil siempre definir o intentar definir a una persona, alguien escribió que el alma humana es inescrutable o sea, imposible de llegar a su fondo, máxime cuando como el que suscribe es amigo desde hace ya muchos años y creo que con una amistad probada, y puede estar tentado de afirmaciones basadas solamente en el afecto y no en la objetividad.

Yo conocí a José Luis en el año 1979 en otoño, me acuerdo perfectamente, fue frente a mi antigua Farmacia, yo en bata blanca venía de comprar una bombilla para mi flexón de Electricidad Vera, delante de la puerta del Banco Hispano Americano de entonces, me paró una pareja, era D. José Luis y su señora, me preguntaron si era el farmacéutico de enfrente, les dije qué querían de mí, José Luis contestó que conocerme porque había leído mis cosas y le interesaban, su mujer dijo que a su marido le gustaba mucho la literatura, concretamos una nueva cita para otro día con más tiempo, pues yo entonces iba como una moto con el trabajo profesional y así nació nuestra amistad, luego vinieron los libros, las conferencias, las colaboraciones y todo lo demás: "El Seráfico", "Los Críticos", "Las excursiones", "Las tertulias", "Los moros y cristianos", "los amigos comunes", "las fotos", "los viajes cortos a Orito", "al Avioncito", "al Mañá", "a Villena", "a la Sierra de Algayat", "a Montegudo", "al Museo Modernista", "al Museo de Azorín", "a la Sierra del Cid", "a las Hermosas", "a la Gurrama", "al Rincón Bello", "a la Sierra del Carche", "a las Encebras" y a un sinfín de lugares más, que haría interminable mi larga lista. Esos años brillantes fueron los mejores porque aún estaba

completo todo nuestro inicial grupo de amigos que luego conformaríamos la "Tertulia de los Críticos". Luego vendrían las bajas.

José Luis entonces era un gran hablador y conversador por ello alguien del grupo lo bautizó como "el pocas palabras", todo entonces le interesaba y por casi todo se entusiasmaba, sobre manera por los temas del conocimiento, el saber, la ciencia o la cultura. Como casi todo nuestro grupo nuestras charlas sobre temas culturales, fuentes, archivos, metodología y todo lo que esto conlleva fue permanente. ¿Qué se puede decir de sus rasgos humanos o perfil personal más destacados?

La respuesta no es difícil para mí, que creo le conoce bien, es una buena persona, educado, muy afectivo, muy familiar, buen hijo, excelente padre y extraordinario abuelo, cordial y leal amigo, permanentemente divulgador. También siempre traduce un gran cariño a nuestro pueblo, común patrimonio de todos, así como un gran respeto a los demás.

Su otro gran cariño son los libros, su afición por la literatura, está de sobra demostrada especialmente la literatura que se base en la investigación y publicación pasada o presente de hechos concernientes a Elda y su entorno, no me equivoco en afirmar que ahora, José Luis ha ejercido y ejerce como el más prolífico autor de temas de la crónica eldense actual, siguiendo la senda ya iniciada anteriormente por D. Lamberto Amat y Alberto Navarro.

Porque si por crónica se entiende que es la relación de hechos históricos según se han ido desarrollando en el tiempo, creo que en la obra de José Luis Bazán, o sea en los diez libros publicados ya, y de los que es autor se traduce la importancia que ha tenido para el todo lo acaecido en Elda desde mediados del siglo XIX o sea cuando se inicia lo que se ha dado en llamar a modo general la revolución científico técnica o revolución tecnológica, que conlleva a la transformación social de nuestra querida Elda y de todas las sociedades, pasando de ser un pueblo pequeño agrícola y en subdesarrollo a tras su transformación a primeros del siglo XX, en un pueblo moderno, desarrollado e industrializado siendo, su apogeo en los años veinte y en los años cincuenta del pasado siglo, llevándonos a la Elda que tras la creación de "Ficia" a ser un pionero de la exportación manufacturera en España y de modelo industrial basado en el calzado fino de señora fundamentalmente, que llegó al auge en los años sesenta

y setenta, todo esto se transcribe en los trabajos y libros de José Luis, así como a los niveles de bienestar que gozamos. Por eso hoy lo comento y resalto ahora. Por ello todos los eldenses de pro que somos muchos, estamos en deuda con este emérito profesor del Colegio Padre Majón. Por eso es bueno que se le corresponda.

José Luis en este libro nos ofrece una recopilación de sus últimos trabajos y artículos publicados en la prensa periódica, como antes hiciera en sus libros "110 retazos de la historia eldense" en el 2001 y "Otros 100 retazos de la historia eldense" en el 2004. Concretamente en "El Comarcal", "Información", "El Valle de Elda", "Alborada", "Fiestas mayores", Revista de las Cofradías de la Semana Santa", Vivir en Elda", "Revista de la Cofradía de la Soledad", "Revista de Moros y Cristianos de 2005" y "Revista de la Compar- sa de Estudiantes".

Por ello si se entiende, Bazán analiza con minuciosidad de cronista minucioso, todas las vicisitudes del pasado siglo y presente con una aguda visión, tanto de la historia como de la crónica social, tan eldense como nuestra y propia del autor.

Si entendemos que el cronista debe captar la cotidianeidad con todos los matices echando en ocasiones, una mirada al pasado próximo, es obvio que José Luis en sus dos libros de "Retazos" ya comentado y en éste, cumple a la perfección con esa necesidad y con esa condición de ser los textos de este libro unas crónicas historiadas, agrupadas en una línea temática, para buscar una estructura capitular adecuada como exige el rigor y la metodología. La crónica debe tener aroma de vida y las crónicas localistas eldenses, con que se podían calificar los artículos de José Luis, sin duda las tiene, como muestra inequívoca de que están escritos con el acontecer diario de lo sucedido en esos siglos en nuestro pueblo, y decir en Elda tan sentida, conocida y querida por el autor, como aquí, hoy en este libro demuestra.

El libro que hoy se presenta con el título: "Otros retazos de la historia eldense (III)", ha sido editado por el Excmo. Ayuntamiento de Elda, Juan Hernández e Hijos, S.L., Curtidos Lajara y Manufacturas del Calzado, YCB, S.L., e impreso en "Azorin" servicios gráficos integrales, con una bella portada de Boke Bazan, en cartulina flexible de color azul claro. Consta de 320 páginas en papel estucado mate, impresa en letra Frutiger Light.

Consta el libro de los siguientes capítulos:

1.- Personajes eldenses.

Analiza en ocho trabajos la biografía de: El 1^a Conde de Elda, Juan Rico y Amat, Maximiliano García Soriano, Sempere y Guarinos, Emilio Castelar, Pedro Maestre y Juan Cruces.

2.- Aspectos religiosos.

Estudia y describe las advocaciones y devociones a la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, San Crispín y San Crispiniano, la Semana Santa eldense, El Corpus Christi y San Blas, así como las fiestas que se desarrollan en las onomásticas. Lo conforman 12 trabajos.

3.- Temas culturales.

Lo forman trece trabajos sobre varios periódicos eldenses y revistas ya desaparecidas como la Revista Horizonte, Boletines informativos de las Escuelas Graduadas, así como el Certamen literario en el Teatro Castelar de 1932 y las clases nocturnas de las Escuelas Nuevas, hoy como se sabe Colegio Padre Manjón.

4.- Materias variadas.

El capítulo está formado por doce trabajos de diferentes materias que Bazán ha hecho una especie de cajón desastre o miscelánea para agruparlos formando un bloque.

5.- Industria y economía.

En este capítulo incluye el autor diez trabajos sobre la industria del calzado de Elda en los siglos XVIII, XIX y XX, Así como un estudio de la Guía de la segunda Feria Nacional de Calzado de Elda celebrada en 1961, como es notorio y sabido. También estudia la historia de la Asociación de fabricantes de calzado de Elda y Petrel.

6.- Deportes y espectáculos.

Estudia el autor en cuatro artículos, el Deportivo eldense en los primeros tiempos, el C.F. los Veteranos de San Crispín, la Banda Santa Cecilia en 1941 en Valencia y el deporte eldense en 1935.

7.- Instituciones y sociedades.

Este capítulo está compuesto por cuatro trabajos, donde el autor estudia la Corporación Municipal de Elda de 1974, así como el festival de la Cruz Roja de 1934.

8.- Rituales festeros.

Con esta denominación y en un total de quince trabajos organiza el autor aspectos de las Fiestas de Moros y Cristianos de Elda, el Carnaval en el siglo XIX, la historia de la falla de la Fraternidad, la media fiesta en honor de San Antón, las Fiestas Mayores Patronales o de Septiembre y el libro reciente de los Negros del Cadí.

Prosigue en este orden:

Índice, fuentes fotográficas, bibliografía donde incluye cinco revistas y cuatro libros y la contraportada final con los nombres y logos de los sponsors.

Mi más sincera enhorabuena a José Luis Bazán por este nuevo libro de aporte al patrimonio cultural y bibliografía eldense y que ustedes lo lean y lo disfruten. Muchas gracias.

Manuel Serrano González

Doctor en Farmacia y

Ex-concejal de Cultura, Sanidad y Medio Ambiente de Elda

Elda, Febrero de 2007

Introducción

La historia eldense tiene una carga de valores muy significativos, basados en las realizaciones del elemento humano, que es el partícipe básico de todos aquellos acontecimientos que se han desarrollado dentro de distintos sectores de nuestra población, algo que estamos en la obligación de valorar debido a la evolución constante que venimos viviendo durante bastantes años.

Por eso una vez más tengo que destacar la importancia de los medios de comunicación escritos, que son la base para poder transmitir algunos aspectos nuevos, desde una perspectiva de investigación, e intentar recuperar ciertas informaciones que a muchos eldenses les puede proporcionar algunos datos que son desconocidos u olvidados.

Esta colección de trabajos que hemos incluido en este libro tiene como única misión que todos los eldenses que estén interesados por la historia de su ciudad, puedan conservar este tipo de publicación, que puedan continuar apreciando una cierta diversidad, lo suficientemente positiva como para ampliar la historia de Elda.

Se han organizado estos trabajos dentro del contexto correspondiente, exactamente igual que en las dos ediciones anteriores, iniciándose este recorrido por una serie de personajes muy carismáticos, pasando por los clásicos aspectos religiosos; también podemos encontrar esos temas culturales. No podía olvidar la industria zapatera, tan relacionada con la economía de la población, así como los deportes y espectáculos, y terminar con los rituales

festeros, sin olvidar algunas sociedades e instituciones que están dando a nuestra ciudad una serie de servicios muy importantes para esa evolución positiva que todos estamos esperando.

Estas aportaciones pueden dar al lector una serie de conocimientos acumulados, además de poder llegar a conclusiones básicas de muchos momentos de nuestra historia, y una visión de conjunto con una cierta amplitud, pero ante todo con la clásica singularidad que le da un carácter eminentemente tradicional.

Para intentar dar la categoría que nuestra historia se merece, los trabajos van acompañados de unas fotografías que siempre pueden ser interesantes a la hora de complementar unos hechos muy expresivos, que proporcionen mayor profundidad a este libro.

Una vez más tengo que matizar un aspecto básico para la cultura eldense, como es la implicación del Ayuntamiento, y una serie de industriales que siempre están inmersos en este desarrollo que está experimentando la cultura en la población zapatera.

Por eso estoy en la obligación de agradecer públicamente a todos aquellos amigos que me han ayudado incondicionalmente, empezando por Carlos Ortuño, Concejal de Cultura del Ayuntamiento eldense; Juan Hernández Lajara de Curtidos Juan Hernández e Hijas. S.L.; Francisco Hernández Lajara de Curtidos Lajara S.L.; y Antonio Sanchís de Manufactura del Calzado YCB, S.L.

Mi hijo Boke, autor de diseño, sabe perfectamente que mi agradecimiento es perpetuo, por su interés demostrado, y por su trabajo en muchas de mis publicaciones.

Lógicamente tengo que destacar la colaboración que he recibido de Manolo Serrano, implicado constantemente en todo aquellos temas culturales que se desarrollan en Elda.

Al Casino Eldense por darme una serie de facilidades a la hora de la presentación de este libro, y a todos aquellos amigos que me han aportado los datos necesarios para poder elaborar estos trabajos

Mi ilusión y deseo es que los eldenses disfruten, una vez más, de todos los trabajos que aparecen en el libro, conociendo distintas circunstancias cotidianas, que nos pueden servir para comprobar la evolución y desarrollo de nuestra ciudad.

José Luis Bazán López

Capítulo I

Personajes



Excmo. Sr. D. José Falcó y Álvarez de Toledo, XIII Conde de Elda. Foto: Revista Alborada 1971.

Título del Conde de Elda, Petrer y Salinas (1577)

(Periódico *Comarcal*. 7 de octubre de 2005)

D. José Falcó y Álvarez de Toledo que era el Conde de Elda en la década de los setenta del siglo pasado, envió a la Revista *Alborada* una copia de la concesión del Título de Conde de Elda, Petrer y Salinas que a continuación vamos a comentar y transcribir algunos párrafos.

El Conde que recibió dicho Título era D. Juan Coloma y Cardona

El Título fue concedido en Aranjuez el día 14 de mayo de 1577

En dicho documento, en un principio, aparecen todos los títulos que ostentaba Felipe II como rey de Castilla, de Aragón, Dos Sicilias, de Jerusalén

“Así pues por el tenor de la presente carta y privilegio en todos tiempos perpetuamente valedero, de nuestra ciencia cierta, deliberada y premeditadamente concedemos, damos y otorgamos a ti el dicho D. Juan Coloma el título de Conde de las villas de Elda, Petrer y lugar de Salinas, sitios en el predicho reino de Valencia que posees juntamente con sus términos y territorios y otros anejos y pertenecientes a los mismos así como ahora los posees sin añadir ni quitar nada y te investimos ennoblecemos y decoramos con ese título. Así para que tú y tu hijo primogénito y así sucesivamente sus herederos y sucesores primogénitos a los cuales toque, se llamen e intitulen siempre conde o condes de Elda, cuya villa y también la de Petrer y el lugar de las Salinas con sus miembros y pertenencias también en lo futuro se llamen y sean Condado, y los goces y uses y disfruten y gocen usen y disfruten con todos aquellos privilegios, gracias, preeminencias, prerrogativas, facultades honores, superioridades, insignias y condecoraciones de las cuales los demás condes en los meinos y dominios nuestros y principalmente en el mencionado reino vuestro de Valencia, o en otro, por derecho, uso, costumbre o de otra manera cualquiera mejor y más plenamente usan, poseen y gozan, y pueden y deben acostumbrar usar, poseer y gozar más plenamente de cualquier manera. Y también en la celebración de las cortes generales y en las juntas de los magnates, títulos y barones de dicho reino...”

A continuación vuelve a recordar que dicho Título debe ser eterno y que nadie se oponga a esta decisión real, además insiste en que D. Juan Coloma y sucesores están en la obligación de mantener fielmente este condado, en caso contrario estarían expuestos a la ira real y a pagar tres mil florines de oro de Aragón.

Termina aconsejando al Conde que evite esta pena y se mantenga fiel a todos los preceptos reales.

Alberto Navarro nos comenta en su libro *Historia de Elda que el Conde se casó con Doña Isabel de Saa....* Pág 143.

Bibliografía: Revista ALBORADA. Elda 1971.

Historia de Elda de Alberto Navarro. Tomo I. 1981.



Juan Rico y Amat.

Los políticos de Juan Rico y Amat

(Diario *Información*. 26 de octubre de 2005)

Hace 220 años que el eldense D. Juan Rico y Amat publicó una de sus obras más carismáticas y conocidas, nos estamos refiriendo al *Diccionario de los Políticos*, donde directamente presentó unos principios que hubieran podido ser básicos a muchos políticos, que se limitaron a cometer errores y desaciertos en unos momentos en que ya había problemas con la monarquía, la Iglesia y con ciertos partidos de izquierdas.

Rico y Amat nació el 29 de agosto de 1821 dentro de una familia con una gran economía (su padre era abogado y una de las mayores fortunas eldenses de la época), estudió en Aspe Latinidad y Humanidades, una vez terminadas estas carreras se desplazó a Madrid para licenciarse en Derecho. Como tuvo la protección del partido moderado fue nombrado en 1845 Consejero Provincial de Alicante, dos años más tarde fue el Jefe del Distrito de Alcoy, continuando, hasta su vuelta a Madrid, con determinados cargos políticos como Secretario del Gobierno Civil en Zaragoza, Barcelona y Alicante.

Publicó un periódico denominado **Don Quijote** donde criticó abiertamente la situación que vivía España en aquellos momentos. El líder de la partida de la porra Ducazal y sus gregarios destrozaron completamente la redacción, y no tuvo más remedio que venir a Elda huyendo de estos radicales. Al poco tiempo de volver a Madrid murió de un colapso en noviembre de 1870.

Nuestro personaje no estaba enmarcado en determinadas ideas políticas, su forma de pensar estaba basada en intentar lograr un bienestar de las clases trabajadoras, evitar los levantamientos militares y ante todo una prosperidad nacional. Si es verdad que su arraigado monarquismo le obligó a defenderlo a capa y espada en los complicados días de la revolución de septiembre.

En su **Diccionario** nos demuestra constantemente que su única misión estaba dirigida a defender sus ideales para lograr el tan deseado orden en nuestro país, además todo ello debido a su gran conocimiento de las distintas doctrinas y al ambiente que muchos de aquellos personajes habían creado. La gran importancia de esta obra está en las descripciones de los modos de actuación de los políticos, y su firme advocación a la monarquía de Isabel II, incluso intenta averiguar por qué sucedieron esos negativos acontecimientos, y aconsejar a los diputados que confeccionaran leyes útiles para que el pueblo español votara esas reformas tan necesarias y provechosas.

Algunos lectores de esta publicación creemos que a través del **Diccionario** podemos conocer la vida parlamentaria española de mediados del siglo XIX, y también nos sirve para perfilar un acercamiento al régimen representativo. Podríamos transcribir muchos párrafos punzantes, pero nos limitaremos al que se refiere a la palabra Democracia:

“Logotipo político que nadie entiende y que algunos quieren explicar a todo trance.

Los aficionados a lo maravilloso y desconocido, los amigos de las charadas descifran la democracia diciendo que cada una de las letras tiene un significado político, comprendiendo entre todas ellas un buen sistema de gobierno, que explican de modo siguiente. La D descentralización, la E economías, la M mejoras, la O orden, la C crédito, la R reforma, la A adelantos, la C conciencia política, la I igualdad, la A abundancia.

Otros por el contrario interpretan la palabra democracia asegurando que sus diez letras significan, desgobierno, empleomanía, motines, opresión, carestía, revolución, ambiciones, comunismo, ilusión, anarquía.”

Tenemos que reconocer que esta publicación fue muy oportuna ante las circunstancias que rodeaban el contexto político de la época, cada definición tiene el correspondiente fondo verídico sin exageraciones ni posiciones negativas, aparte de una imparcialidad fuera de lo común y con un lenguaje chistoso, bastante juguetón y sarcástico. Contiene todas las palabras que tuvieron un significado político, y lógicamente colocadas por orden alfabético como en cualquier diccionario. Causa una positiva sensación lo que dijo Rico y Amat:

“Lo que no hacen los políticos en su lenguaje lo hacemos nosotros en este Diccionario”

No estaría nada mal que muchos de nuestros políticos tomaran como obligación ojear este libro, por cierto de agradable lectura y escrito con una agudeza muy significativa, con el fin de que conocieran algunas verdades de la vida española, practicasen la sensatez, la razón y frenaran los egoísmos y las ambiciones.



Fachada de lo que fue el estudio del fotógrafo eldense.

«Foto Estudio Ernes», ya es historia

(Samanario *Valle de Elda*. 18 de noviembre de 2005)

Hace pocos meses dejó su actividad fotográfica el conocido estudio de nuestro buen amigo Juan Cruces, un personaje muy conocido por su capacidad profesional y por el carisma familiar y social que viene demostrando durante muchos años. Su larga trayectoria en dicho estudio estuvo determinada por su interés, cariño y respeto a ese santuario cuya base ha sido la fotografía.

Juan nació en Ceuta el día 5 de diciembre de 1938 y a mediados de la década de los sesenta del siglo pasado, se ubicó en nuestra ciudad donde instaló un estudio y por supuesto una tienda con el material fotográfico que se usaba en aquella época. Fue en la calle Jaime Balmes, en el número 9. No tardó mucho tiempo en abrir **Foto Estudio Ernes** en el edificio del mismo nombre, donde ha desarrollado una gran labor dentro de su faceta artística y profesional. Debido a su categoría profesional fue llamado por el Diario Información para que se convirtiera en fotógrafo de prensa, donde empezó a publicar fotos con unas características muy interesantes, lo cual le llevó en algunas ocasiones a que algunos medios de comunicación nacionales reprodujeran sus obras.

Lógicamente ha conseguido un número muy importante de primeros premios en los que ha participado, como en Fiestas Mayores, Moros y Cristianos... donde ha demostrado su gran preparación y esa ilusión de hacer bien las cosas que es una de sus principales virtudes porque su forma de actuar y de pensar le está sirviendo para ocupar el sitio que él se merece.

No podemos calibrar las técnicas que ha venido usando durante toda su carrera (blanco y negro, contraluz, interiores...) porque tenemos grandes lagunas en este arte y obviamente no nos atrevemos a analizar estos conceptos, pero estamos seguros que es admirado por muchos profesionales y aficionados que están implicados en este contexto tan internacionalizado.

Ha fotografiado algunos cambios políticos en nuestra ciudad, conflictos, eventos positivos y determinados aspectos con instantáneas muy solicitadas y admiradas por los lectores. Nos ha aportado una amplia variedad artística y por supuesto cultural.

En la actualidad continua desempeñando su labor como fotógrafo del diario Información, recorriendo muchos lugares de nuestra comarca para que conozcamos más intensamente aquellas noticias que se producen diariamente. Sigue funcionando porque es una persona con una auténtica profesionalidad y por ser un espíritu inquieto que siempre estará dirigido hacia el horizonte fotográfico.

Deseamos, desde nuestra amistad, que su encomiable labor se desarrolle cotidianamente, y nos pueda facilitar durante muchos años el gran servicio que presta a todos aquellos eldenses que admiramos sus virtudes y sus esfuerzos, y lo más importante es que está logrando realizar aquellos sueños que aparecieron en su mente cuando se trasladó a Elda.



Juan Cruces



«Yeclanerías», de Maximiliano García Soriano

(Samanario *Valle de Elda*. 25 de noviembre de 2005)

En muchas ocasiones he comentado la importancia que este yeclano, afinado en Elda desde muy joven, dio a la cultura de nuestra ciudad. Sus sentimientos y su forma de ser le convirtieron en una excelente persona, muy querida por todos aquellos que valoraron intensamente su labor caritativa, social y cultural.

En toda su obra apreciamos la intensidad de emociones vividas en su Elda querida, y por supuesto la continua evocación de su Yecla natal donde retrataba personajes, ambientes cotidianos, culturales y literarios. Supo transmitir a sus paisanos una expresividad satírica con sensibilidad, y en muchas ocasiones con ternura.

Dentro de su larga trayectoria literaria debemos de destacar una serie de libretos que con el título de *YECLANERÍAS* publicó seis ediciones, y en este caso vamos a comentar la cuarta.

Maximiliano nos relata una serie de imágenes del pueblo donde nació con la calidad habitual de sus escritos, vinculándonos al ambiente que existía a mediados de la década de los veinte del siglo pasado, con un afán descriptivo lleno de costumbres y simbolismos, sin olvidar la nostalgia de su infancia y adolescencia.

También podemos apreciar muy directamente como el autor nos dejó en herencia sus pensamientos a través de esta publicación, sus conocimientos de todo aquello que había vivido con mucha intensidad, porque siempre se planteó la realidad yeclana como una obligación muy definida.

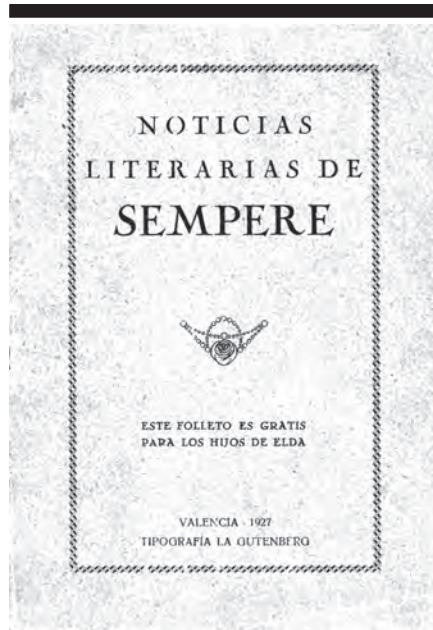
No podemos olvidar que se diferenció y se apartó bastante de aquellas personas dedicadas a ciertas conjuras políticas y de algunos artífices negativos, que lo único que buscaban era obstruir el desarrollo de la juventud y crear problemas muy nefastos en la sociedad existente.

Todo lo comentado lo podemos comprobar en esta edición que contiene el siguiente índice:

Dedicatoria.
Salutación.
Carta al segundo Pastor de Marisparza.
Acomodo.
Otro esfaraor.
La coluna de la rampa.
La fiesta de los reyes.
Misticismo.
Carta al tercer pastor de marisparza.
El azufáifo
Mi zagalito.
Querencia.
El ciprés de la montaña.
Bando.
El retorno del poeta.
La misa del Castillo.

Maximiliano fue un escritor para las ciudades que amó, nos estamos refiriendo a Yecla y por supuesto a Elda, donde demostró una vez más su arte con la

realidad necesaria para que sus lectores pudieran apreciar su gran labor. Fue una persona que se incorporó rápidamente a la vida eldense, y luchó incesantemente por crear y después mantener un ambiente cultural digno, prueba de ello es que participó en todos los medios de comunicación escritos, hizo obras teatrales, composiciones en prosa y verso, autor de los versos de la zarzuela *Rosalía* con música del maestro Gorgé, así como en *Pedrote* con partitura del Natalio Garrido, y colaboró intensamente en todos los eventos culturales que se realizaron en la ciudad zapatera.



Noticias literarias de Sempere

(Semanario *Valle de Elda*. 2 de diciembre de 2005)

El gran personaje Don Juan Sempere y Guarinos nació en Elda el día 8 de abril de 1754, realizó sus estudios de Teología, Gramática, Jurisprudencia y Filosofía en la Universidad de Orihuela y en el Colegio de San Isidoro de Murcia. Después de vivir en Valencia se trasladó a Madrid donde empezó la práctica de abogado y a triunfar dentro del contexto cultural y social de la capital de la nación. Fue nombrado Fiscal de la Chancillería de Granada y Carlos IV le concedió la distinción de Caballero Noble. Fue autor de libros por los cuales recibió determinados premios y alabanzas por parte de un elevado número de políticos y catedráticos. Las circunstancias políticas complementadas por su forma de pensar le obligaron a desterrarse a Francia en dos ocasiones. A los setenta y cinco años murió en Elda.

Este gran eldense publicó un breve folleto autobiográfico (en tercera persona) durante el año 1821, cuando volvió de su primer destierro francés. De esta pequeña obra Alberto Navarro en su libro **Eldenses Notables** nos

dice: *“Este folleto, impreso en la prensa madrileña de León Amarita en el año citado, es muy raro de encontrar...”* Afortunadamente gracias al interés y al dinero del eldense D. Gabriel Amat y Amat podemos conocer aquella publicación, porque lo volvió a editar en Valencia (Tipografía la Gutenberg) durante el año 1927.

Este comerciante que tenía una tienda de ropa en Elda se trasladó a vivir a la capital del Turia, y allí fue donde realizó esta nueva impresión que está compuesta por 64 páginas, lo escrito por el eldense más internacional Sempere y Guarinos y una especie de introducción del mecenas que es la que vamos a comentar brevemente, fechada en Valencia el 17 de septiembre de 1927.

El señor Amat y Amat tituló esta especie de prólogo **A los hijos de mi querido pueblo de Elda** donde lo inicia destacando la suerte que tuvo, al llegarle por casualidad estos datos del personaje y continúa diciendo:

“Don Juan Sempere Guarinos, gloria de España en otros tiempos, en que las guerras y las malas pasiones estaban a la orden del día, los extranjeros lo reconocieron con el nombre del sabio español, y copiaron sus libros para ilustrarse con sus enseñanzas.

Si esto hacían los pueblos de otras naciones, ¿qué debió hacer nuestra nación y en particular los hijos de Elda en el siglo XIX?”

A nivel nacional quizá pudieron ayudarle en determinados momentos, pero los eldenses de aquella época pocas posibilidades tenían para procurar que su paisano no sufriera determinadas circunstancias negativas.

Continua especificando lo siguiente: *“Pues lo natural debió ser después de pasar los días calamitosos de aquellos tiempos, reconocer al genio, aquel genio, que con sus escritos supo reaccionar al pueblo oprimido contra los chupones (la minoría de la nación) que con su engrillada defensa mutua, tenían acaparada la vida de nuestros antepasados, con sus malas leyes suntuarias y otras peores, tenían más poder que los mandatarios que entonces gobernaban la nación; por eso mismo digo, no debieron mirar más que a nuestro héroe que con su genio portentoso supo elevar a nuestra nación al nivel de toda Europa y más que todos, los hijos de Elda, los que le conocieron después de su muerte por sus escritos,*

no debieron guardarle rencores y si debieron darlo a conocer al pueblo como un gran sabio...”

En su breve escrito sigue alabando sus actividades con el deseo de que los eldenses de la década de los años veinte del siglo pasado, valoraran la importancia de su paisano y ante todo, pidiendo al Ayuntamiento, al semanario Idella y al pueblo en general la planificación y programación de algunos actos conmemorativos para celebrar el primer centenario de su muerte.

No nos consta ningún evento en 1930 dedicado a D. Juan Sempere y Guarinos, pero en la actualidad, nosotros conocemos y destacamos la labor de este eldense que fue reconocida en la mayoría de países europeos y por supuesto en España.



Emilio Castelar

El dinamismo de Castelar

(Periódico *Comarcal*. 3 de marzo de 2006)

Don Emilio Castelar fue un personaje con unas dimensiones muy amplias que en la actualidad no se han valorado debidamente, fue un luchador nato en muchos contextos que en su época fueron reconocidos por muchos españoles, debido a sus preocupaciones para que nuestra nación cambiara de política, y se consiguiera una organización estatal basada en una democracia cristiana, conservadora y que estuviera alejada de la monarquía existente.

Vamos a analizar brevemente su personalidad política, literaria, religiosa y por supuesto su famosa oratoria, para que los lectores conozcan su forma de ser, de actuar y pensar.

A nivel político estamos convencidos que Don Emilio fue un completo seguidor de la Revolución de 1848 en Francia, y trabajó mucho para que este ideario se

impusiera en España que consistía en: Sufragio universal, libertad de prensa, asociación pacífica y libertad de crédito y comercio. Para él la libertad la definió como “alma de su alma”, siempre estaba obsesionado con este aspecto, como lo demostró en la mayoría de sus escritos, y una prueba evidente de esta gran dimensión fue la lucha contra la esclavitud de las colonias.

Castelar desarrolló dentro de sus escritos un amplio abanico de temas como el histórico, filosófico y literario. Supo dar, como gran comunicador, unas brillantes lecciones de Historia Universal y su amplia labor literaria estuvo basada en obras con unas características muy cualificadas para aquella época.

No podemos obviar el sentimiento que manifestó públicamente como su lucha por la libertad religiosa, algo que nunca intentó ocultar a nadie. Siendo un gran republicano siempre demostró su respeto por la religión, y luchó en contra de aquellas soluciones antidemocráticas que muchos neoliberales deseaban establecer.

Es muy conocida la respuesta del tribuno a la intervención en las Cortes del obispo Manterota, empezando por aquella frase que se hizo tan famosa: “Grande es Dios en el Sinaí” y exponiendo el problema estructural que sobre materia religiosa había en España. Bien es verdad que en algunas ocasiones las circunstancias le obligaron a cambiar sus pensamientos, como en el caso del sistema que había proyectado el Papa León XIII y él no tuvo más remedio que insistir en separar la Iglesia del Estado.

En nuestro país, en aquellos momentos, existían muy pocos oradores que entusiasmaran al pueblo, quizá debido a la forma de actuar de los gobiernos absolutistas, aunque la evolución política que se vivía en España fue un buen trampolín para los oradores, pero en cualquier caso Castelar fue el más privilegiado y el mejor maestro de elocuencia declamatoria, prueba de ello es que los críticos, literatos y catedráticos reconocieron la grandeza de este hombre incluyendo a sus enemigos políticos, y convertido en una grandeza retórica que nunca había existido en muchas naciones europeas.

Lógicamente el gran instrumento de captación fue su oratoria, aunque su voz atiplada causaba unas sensaciones desfavorables, sus palabras fluían con frases prodigiosas y con una armonía capaz de atraer a personas con una categoría intelectual que en algunos casos presumían de su amistad en sus

respectivos círculos culturales. Incluso en el siglo XX un elevado número de historiadores han analizado su oratoria reconociendo la relevancia y trascendencia que poseía este gran tribuno.

Pensamos que este trabajo puede dar un mayor conocimiento de una figura tan relevante y carismática como la de Don Emilio Castelar, que su única misión consistió en despertar algunas mentes obtusas, y levantar el ánimo a muchos españoles que estaban viviendo un periodo muy alejado de sus deseos y de sus necesidades. Además, a través de sus escritos, podemos conocer perfectamente los acontecimientos que se desarrollaron en su tiempo, sus vivencias, preocupaciones y ante todo su ideología política; así la resumió Grimaldi en su libro (1869) cuando dijo: "Emilio Castelar tiene su puesto de honor en la democracia".



Pedro Maestre

Don Pedro Maestre: una gran sinfonía eldense.

(Revista *Fiestas Mayores*. 2006)

No recuerdo que literato comentó en cierta ocasión que los amigos fallecidos jamás se van de nuestras mentes, y verdaderamente es verdad, debido a que en muchas ocasiones recuerdas con cariño aquellas pequeñas cosas o aquellas costumbres que eran propias del ser que nos ha dejado. Son vivencias que aparecen, que se siguen compartiendo cuando menos lo esperamos, y generalmente basadas en una trayectoria familiar, laboral y social del amigo desaparecido.

En algunos momentos de la época que vivimos podemos apreciar que tenemos una parte de la cultura social que está fracasando rotundamente, debido a que aparecen unos aspectos fuera del contexto normal, como ocurre cuando muere una persona muy conocida y que ha demostrado su gran prestigio a lo largo de muchos años; entonces surgen una serie de "amistades" que van comentando a propios y extraños su afinidad con el fallecido, y lo bien que se lo habían pasado en determinadas circunstancias. Creo que en un gran porcentaje esta situación está basada en la vanidad y el egocentrismo de esas personas que presumen de una amistad irreal.

Pus bien, puedo asegurar que en el caso del inolvidable Pedro Maestre este oportunismo social no ha existido, porque estamos oyendo continuamente, desde su multitudinario funeral hasta estos momentos, a muchas personas que transmiten con el corazón el dolor que sienten por la muerte de una persona que les ayudó, que hizo las gestiones necesarias para conseguir una serie de servicios básicos, y porque mantuvo durante toda su vida un gran interés por ayudar a los eldenses en muchas situaciones nada favorables.

Una frase que hemos oído frecuentemente ha sido: *Siempre encontré su comprensión y su ayuda.*”

Y si esto fuera poco también ha tenido como soporte una de sus actitudes más determinantes: la gran compenetración con la familia, amigos y trabajo, porque siempre estuvo apoyado por sus seres queridos y siempre ha sido una persona que ha valorado a sus amigos, a todos aquellos a los que aconsejaba algún aspecto importante como el instinto de superación..

Este gran eldense era hijo de D. Luis Maestre Coronel y de Doña Antonia Guarinos Vidal, y nació el día 4 de mayo de 1925 en una de las calles más carismáticas de la ciudad: San Roque.

Acudió a recibir todas las enseñanzas necesarias a la Academia Verdú, donde aprendió a practicar la convivencia con otros compañeros y a estimar todo aquello positivo que le rodeaba. Estamos convencidos que gozó de una infancia muy atractiva y llena de realidades.

Después se matriculó en la Escuela de Comercio de Alicante donde obtuvo el título de Profesor Mercantil. Una vez terminada esta carrera empezó a trabajar como agente de seguros en la empresa familiar, adquiriendo una gran experiencia y la maduración necesaria para enfrentarse a otros retos.

Si su familia estaba implicada en esa actividad tan interesante para todos los eldenses como es la representación de ***El Señor Don Juan Tenorio o Dos Tubos Un Real***, lógicamente él también dedicó, como de costumbre, todo su interés en esta tradición que en la actualidad seguimos disfrutando.

Pedro Maestre fue también uno de aquellos eldenses que lucharon contra bastantes inconvenientes para reavivar la tradición de la Fiesta de Moros y Cristia-

nos. Fue de los que puso en práctica su pasión por un ritual que se había perdido, y ante todo una advocación a San Antón que desde la lejanía valoramos efusivamente. Formó parte directa en la creación de la Comparsa de Piratas durante el año 1945, y el año siguiente empezaron a desfilar en el bando moro, hasta la década de los sesenta que se cambiaron al bando cristiano.

Incluso a partir del año 1971 fue Vicepresidente de la Junta Central de Comparsas.

En noviembre de 1966 (exactamente los días 13, 20 y 27) se celebraron unas elecciones municipales, saliendo elegido nuestro personaje por el tercio de Entidades, y le acompañaron D. Lorenzo Lorenzo Lorenzo y D. Cándido Muñoz Zafrilla.

El 20 de abril de 1968 inició su andadura una sucursal de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante, ubicada en la esquina que hay enfrente del Teatro Castelar y del Casino Eldense, ofreciendo a los eldenses unos servicios muy significativos como una Galería de Arte. Pedro fue nombrado director de la oficina y de la Galería. Dicha Sala acogió durante algunos años un elevado número de manifestaciones culturales como exposiciones de pintura, fotografía y conferencias.

A mediados de la década de los sesenta hubo un hermanamiento entre Elda y la ciudad brasileña de Novo Hamburgo por su afinidad en la fabricación de calzado, de tal manera que en enero de 1967 el perfecto de la ciudad vino a nuestra población, donde fue obsequiado, entre otras cosas, con las llaves de la ciudad.

Como consecuencia de esta visita dos años más tarde una comisión del Ayuntamiento acudió a esa ciudad zapatera, donde fue recibida con verdadero entusiasmo. En dicha comisión y por la labor que había realizado no podía faltar Pedro Maestre, que acompañó al alcalde D. Antonio Porta en unión de D. Ventura García y D. José Miguel Bañón.

Cuando el 7 de febrero de 1971 se constituyó el nuevo Ayuntamiento, el alcalde D. Antonio Porta designó a Pedro como Teniente de Alcalde en unión de D. José Navarro Méndez; D. Francisco Miró Cremades; D. Juan Verdú Picó y D. Francisco Sogorb Gómez.

En el mes de septiembre del año 1984 apareció el nº 1 de la revista **Fiestas Mayores** gracias al interés de Pedro y de una serie de amigos que participaron en la aparición de esta nueva revista. Su denominación se debió a que era un medio de comunicación destinado a resaltar las Fiestas Patronales, y que estaba amparado en su andadura por la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.

En 1997 Pedro Maestre, acompañado por su esposa, por Esperanza Alonso, Dolores Martínez, Aurelia Amat, Petra Vera, Remedios Román y Teresa Maestre realizaron un viaje a Cerdeña, que es una asignatura pendiente para los eldenses que veneramos a los Santos Patronos debido a la leyenda de su llegada a nuestra villa.

Visitaron al Arzobispo de la Archidiócesis de Cagliari. En una plaza de la ciudad había una estatua de San Francisco de Asís y a sus espaldas pudieron comprobar como existe una placa donde se cita al virrey Coloma, después disfrutaron de la ciudad con un entusiasmo cultural, y lógicamente llenos de advocación hacia la Virgen y al Cristo

Como Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos desarrolló una labor digna de encomio, la cual ha sido valorada por personas de otras poblaciones de la Comunidad Valenciana.

Podríamos poner muchos ejemplos de las dimensiones de Pedro Maestre en beneficio de sus paisanos, pero estoy completamente seguro que sería casi imposible, porque en muchas ocasiones no conocemos las ayudas que puso en práctica, y que sólo las conocen las personas beneficiadas.

Me resulta imposible no comentar una vivencia que me impactó y se demostró todo aquello que acabo de exponer.

Estábamos Pedro y yo esperando ver encender la hoguera de San Antón en la puerta de la ermita (enero de 2004), y se nos acercó una señora algo mayor, le saludó y le volvió a dar las gracias por una gestión que nuestro amigo realizó cuando era concejal del Excmo. Ayuntamiento de Elda en 1968. La expresión de dicha señora se me ha quedado grabada en mi mente, entre otras razones, porque estaba llena de agradecimiento.

Puedo asegurar que Pedro no recordó nada de lo que dijo esta señora.

Recibió a lo largo de su vida un gran número de distinciones como medallas de oro, de plata, diplomas y todo tipo de manifestaciones dirigidas a la labor que vino demostrando durante algunas décadas.

Para él la preparación y la celebración del IV Centenario de la llegada de los Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso era deseada y esperada. Algunos años antes ya nos deleitaba con algunos artículos sobre este tema donde nos preparaba para la ocasión. En la revista Fiestas Mayores de 2002, entre otras cosas, nos transmitía su ilusión:

“Nos queda muy poco camino que recorrer para llegar al 2004, preparémonos para el gran acontecimiento que se avecina y pidamos a Nuestros Santos Patronos su protección para poder celebrar ante ellos el Cuarto Centenario con gran ilusión.”

En estas fechas ya estaba inmerso en la formación de las distintas Comisiones (Coronación y Ofrenda, Formación, Cultura, Celebraciones Litúrgicas, Medios de Comunicación, Protocolo y Voluntariado), incluso dentro de la Cofradía que él presidía se creó una Comisión Económica para la recaudación de los fondos correspondientes.

Pedro fue el “Alma Mater” de un Encuentro Nacional de Cofradías y Hermandades devotas de la advocación de la Virgen de la Salud. Este III Encuentro tuvo una buena participación de Cofradías de Córdoba, Jerez de la Frontera y Cuenca. Hubo una serie de actos que resultaron muy valorados por los visitantes que acudieron a nuestra ciudad.

Difícilmente tuvo que soportar unos momentos que no esperada: la brusca realidad de la muerte de su esposa Magdalena, un suceso que rompió muchos de sus esquemas, fue un tremendo obstáculo que se cruzó en su gran caminar y que le llevó a un padecimiento triste y callado.

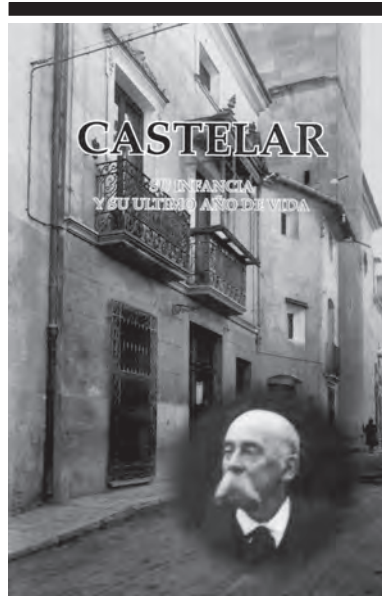
El día de San Antón de 2006 fallecía este ser excepcional que muchos conocíamos, tenía una serie de virtudes que ponía en práctica continuamente; su carácter producía un efecto muy positivo y siempre iba dirigido a conseguir lo más útil y lo más necesario, por eso, otra de las dimensiones que valoramos, una vez más, es su interés por Elda y todo lo eldense; siempre estaba con la

mirada puesta en su ciudad, y es fácil que también fuera una piedra de toque para muchas personas que le han venido rodearon durante muchos años.

Algunas veces me le imagino, solo, en su casa de Salinas, ideando y planificando alguno de esos proyectos que al final llevó a buen término.

Todos los eldenses nos tenemos que aprovechar del patrimonio cultural y social que Pedro nos ha dejado, y ante todo mantener esta proyección basada generalmente en ampliar horizontes de "su" Elda para un futuro cercano. Por eso sigue siendo *UNA GRAN SINFONÍA ELDENSE*.

Pedro, hasta siempre.



D. Emilio Castelar en Sax

(Historia de Sax. 2006)

Nuestro país estaba atravesando unas circunstancias bastante preocupantes debido a los problemas que existían por la sucesión monárquica, principalmente en el año 1832 cuando el rey Fernando VII está muy cercano de la muerte. El 7 de septiembre de este mismo año nació D. Emilio Castelar en Cádiz, siendo bautizado en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario. Poco tiempo después su madre María Antonia Ripoll y su hermana Concha se trasladaron a un pueblo de la provincia de Teruel llamado Aliaga, y al cumplir nuestro personaje cuatro años se trasladaron a Elda donde tenían unos familiares.

D. Emilio cursó sus primeros estudios en una escuela municipal situada muy cerca del domicilio de sus tíos, que estaba regentada por D. José Casiano López y D. Antonio García de Juan. Creemos que la asistencia a este centro escolar debió de ser esporádica ya que normalmente acompañaba a su tío Máximo a Sax.

Dicho familiar era el dueño de una tienda de ultramarinos que tenía una buena clientela a la cual surtía de variados productos, aunque lo que más

destacaba eran los tejidos. En la población sajeña de la época se celebraba un mercadillo los miércoles, donde Máximo ofrecía su género y al que acudía todas las semanas. Estos cortos momentos que Castelar estaba en Sax se fueron ampliando según pasaba el tiempo, y fue motivado por el siguiente suceso, nos lo relata el Doctor sajeño Bernardo Herrero Ochoa en su libro titulado **CASTELAR. Su infancia y su último año de vida:**

"En los primeros días de Abril de 1837, pisó Castelar las calles de Sax por vez primera, dato positivo y de absoluta certeza para quienes duden que en esa época se hallaba ya en tierra alicantina. Fue en el día primero de este mes y año cuando cayó sobre Sax la horda de Forcadell, lugarteniente de Cabrera, y D. Joaquín Senabre, sorprendido en la mitad del campo, murió cosido á lanzadas á manos de los carlistas. Vino sin duda en visita de pésame doña Antonia Ripoll, á prodigar los consuelos de la amistad á doña Mariana Gil en su viudez."

Como consecuencia de esta amistad nuestro tribuno pasaba grandes estancias en Sax, las cuales desembocaron en una convivencia duradera con los hermanos Pepe y Secundino Senabre; matizando este aspecto tenemos que decir que la amistad fue mayor con Secundino, Una prueba de ello lo tenemos en una carta fechada el 5 de febrero de 1861 que escribe a su amigo, donde entre otras cosas le dice que está muy contento de optar a ser diputado por el distrito de Sax y al final se despide de la siguiente manera: *"Adiós, te quiere mucho, muchísimo, tu amigo. Emilio."* Creemos que está demostrado el cariño hacia su amigo según iban pasando los años. Incluso en otra epístola de dos años más tarde se despide: *"Adiós querido; ya sabes que te quiere de todo corazón tu hermano Emilio."*

María Antonia, como una buena madre, debía de estar preocupada por el futuro y, por supuesto, por la educación de su hijo de tal manera que cuando Castelar pasaba bastantes temporadas en Sax, procuró que acompañara a sus amigos a la escuela del "tío Juan". Este personaje se dedicaba a enseñar música y aquellos conocimientos básicos y necesarios. No podemos olvidar el cariño que demostró Mariana Gil hacia el pequeño Emilio que le cobijó en su casa durante más de tres años.

Pero el que verdaderamente dio a D. Emilio una buena preparación que le sirvió bastante años después fue D. Pedro Valera, un maestro que instaló una escuela en Sax donde acudió nuestro personaje. Debemos de comentar que

dos de los más importantes biógrafos de Castelar (Morayta y González Araco) coinciden en afirmar que este maestro fue el encargado de transmitir conocimientos al que sería años después Presidente de la República Española.

Es necesario comentar que en algunas publicaciones sobre la infancia de Castelar aparecen ciertas afirmaciones donde se precisa que estuvo interno en un colegio privado. Cuanto más lejos de la realidad, porque en aquellos momentos en Sax no existía ningún centro de estas características. Para ampliar un poco más esta etapa creemos que sería interesante remitirnos a lo que nos dice el doctor Herrero Ochoa en el libro citado anteriormente, sobre las materias que estudió con el maestro Valera:

“Aparte de la lectura, escritura, religión y moral y además materias que comprenden las primeras letras, dábase allí con la mayor extensión la primera enseñanza, siendo objeto de las preferencias del maestro la Gramática castellana y la Aritmética, que enseñaba con tanta amplitud como hoy se hace en los estudios de Bachillerato.

Todavía recuerdo, no obstante los pocos años con que entonces contaba, los ejercicios de Caligrafía a qué se dedicaban los mayores, por lo que salían de aquella escuela hermosas formas de letra, que aún hoy se observan en algunos discípulos, ya rayanos en los setenta, que aún sobreviven al maestro inolvidable.”

Estamos convencidos que el enseñante Valera estuvo continuamente valorando la capacidad y el deseo de aprender del pequeño Emilio, prueba de ello fue lo que profetizó, según González Araco: “Este niño será la estrella Polar de Europa”.

Existió hace unos años un pequeño debate por unos datos que escribió Payá Pertusa diciendo que D. Emilio Castelar estudió latín en Elche. Está claro que en ninguna otra biografía nos aparece esta población y lo demuestra Herrero Ochoa cuando comenta que estuvo en Sax unos tres años (desde el 1842 al 1845), donde realizó los estudios correspondientes a la primera enseñanza y estudió latín durante dos años, todo ello en la escuela de Don Pedro Valera.

De todos es conocido el librito que D. Emilio escribió titulado **Recuerdos de Elda o las Fiestas de mi pueblo**, en esta publicación aparece un texto muy conocido que se inicia: *“Recuerdo mi partir, en que el cora-*

zón verdaderamente se partía en pedazos...” y termina: “...evaporarme en el humo de la chimenea, a dejar aquellos sitios unguados con tantas lágrimas y consagrados con tantos recuerdos.” Curiosamente uno de los biógrafos de Castelar, en este caso González Araco comenta que este párrafo pertenece a una carta que escribe D. Emilio a su íntimo amigo Secundino. Estamos convencidos que el autor se pudo confundir porque no tiene sentido existiendo la amistad demostrada que plagia algo en su pequeño libro.

Durante su larga carrera política D. Emilio visitó muy pocas veces su pueblo querido, bien es verdad que su actividad y su forma de trabajar le impidieron volver a encontrarse con sus vivencias infantiles, sin embargo sus últimos meses antes de fallecer en San Pedro del Pinatar estuvo en Sax.

Nos imaginamos, dentro de sus dolencias, lo feliz que estaría en aquel ambiente tan agradable y arropado por muchos amigos, principalmente por Secundino. Su llegada nos la transmite Herrero Ochoa:

“El mismo día de nuestra llegada se le dispuso el cuarto de estudio, instalando la pequeña biblioteca que con nosotros llegó de Madrid (un baúl mundo de libros, de 90 kilos). A la siete de la mañana del siguiente día ya estaba en su cuarto de trabajo aquel infatigable obrero de la inteligencia. Ya dijimos que allí escribió la parte de su Historia de Europa, perteneciente a la Revolución francesa.”

Debemos de comentar que Castelar en esos momentos no podía usar su mano derecha para escribir, debido a un ataque de reuma ocurrido el año anterior, ante esta problemática era su sobrino Rafael o su secretario Joaquín Ferrer los que escribían al dictado de este gran escritor. El lugar de trabajo debía de ser ideal por las características que nos relata Herrero Ochoa: Amplia habitación; vistas con hermoso panorama; cerca de un huerto (lugar donde solía descansar una media hora nuestro tribuno); patio con frondosos árboles.... Un detalle que no podemos olvidar es que su amigo Secundino le obligaba a descansar todas las tardes, momentos en que solía recibir a numerosos amigos, que acudían de distintos puntos de España, principalmente de Alicante, Murcia y Valencia. Quizá una de las visitas más destacada fue la de Blasco Ibáñez. El valenciano acudió el 13 de junio de 1898 a Sax y dicha entrevista fue publicada en el periódico **Pueblo** de Valencia y en el **Madrid**

Cómico. Lo que aparece escrito es la vida que hacía D. Emilio en Sax con la pluma maestra de este gran escritor, que entre otras cosas dice:

“Todas las mañanas, comienza el escritor ilustre, apenas los primeros rayos de sol doran las ruinas de un castillejo moruno que coronan la alta montaña...

(...) Se estremecen con la fresca brisa del amanecer las esbeltas palmeras, agitando sus surtidores de verdes y rizadas plumas...

(...)Y a esa hora en que, entre resplandores y sutiles brumas despierta la Naturaleza, es cuando abre todos los días el balcón y aparece en él un buen señor con un gorrito negro, sobre la calva y espaciosa frente, al cuello un amplio pañuelo...”

También es interesante decir que en algunas ocasiones, cuando su salud se lo permitía realizaba con su “hermano” Secundino y algunos familiares excursiones a distintas poblaciones de los alrededores, por ejemplo a Elda, Petrel, Monóvar, Aspe, Novelda donde normalmente era recibido por aquellos amigos que había conocido cuando se dedicaba enteramente a la política. Conociendo en teoría la forma de pensar de D. Emilio estamos seguros que disfrutó enormemente en estos lugares tan queridos por él.

En estos últimos meses de su vida D. Emilio Castelar demostró continuamente su cariño por la población sajeña y por muchos de sus habitantes, los cuales le cuidaron con mucha devoción por todo aquello positivo que había realizado durante su vida pública., aparte de su especial cariño a todas sus vivencias infantiles y testimonios ocurridos en la vejez.

Capítulo II

Aspectos Religiosos



Procesión de la Virgen, años 30.



Procesión del Cristo, años 30.

Los Centenarios de nuestros Patronos

(Semanario *Valle de Elda*. 7 de septiembre de 2004)

En 1604 nuestra ciudad era la villa más predominante de un Condado donde estaban incluidas las poblaciones de Petrer y Salinas. En Elda existían un gran número de moriscos que se dedicaban a cultivar unas fértiles huertas con unas cosechas muy positivas; durante muchos años los productos eldenses fueron muy populares en distintas comarcas de alrededor.

Era un orgullo para los eldenses de aquella época tener un Alcázar-Palacio, el cual destacaba sobre algunos castillos que proliferaban por la parte oeste de

la actual provincia alicantina. Este habitáculo fue durante algún tiempo el cobijo de D. Antonio Coloma, que como Conde de Elda amplió su vida política siendo virrey de Cerdeña, entre otros cargos de mucha importancia.

Cuando D. Antonio terminó su mandato en esa isla mediterránea fue despedido de una manera muy carismática por aquellas personas, a las cuales había demostrado su interés por ese bienestar que estos habitantes se merecían.

La leyenda nos cuenta que cuando el Conde estaba dispuesto a viajar hacia su patria, se presentaron dos jóvenes, los cuales le pidieron que les permitiera embarcar dos cajas que tenían que entregar en una villa alicantina.

Lamberto Amat nos describe este momento:

“ ... al regresar para España se le presentaron dos gallardos jóvenes en traje de peregrino, rogándole trajese en la nave dos arcones, a lo que accedió, y aquellos desaparecieron.”

Nos imaginamos que el Conde no tardaría mucho tiempo en apreciar esta desaparición. Al llegar al puerto de Alicante D. Antonio observaría las inscripciones que aparecían en la parte superior de las cajas. “Soy para Elda”. Las mandó abrir y se encontró con una Virgen muy adornada y un Cristo crucificado.

Pero esta leyenda no se termina aquí, porque en ambas cajas el rótulo debía de estar bastante borroso, y no se apreciaba si eran para Elda o Novelda. Ante esta situación Alberto Navarro nos dice en su **Historia de Elda**:

“Para disipar esta duda se acordó una especie de “juicio de Dios”.

De tal manera que ambas cajas iban en un carro tirado por dos bueyes, a los cuales se les taparon los ojos en la bifurcación entre ambas poblaciones. Dejando que avanzaran ambos animales, y después de una cierta incertidumbre se dirigieron para Elda.

La llegada a la villa eldense de las imágenes, de los que serían más tarde nuestros Patronos, fue muy emotiva: oraciones, cánticos y deseos de que les iban a ayudar en recibir unos beneficios que siempre serían positivos a la hora

de superar las carencias sanitarias, ante las plagas y epidemias que existían en aquella época.

Creemos que todos los eldenses estamos en la obligación de mantener esta bonita leyenda y a valorar su significado, todo ello por el hecho de que exista una convivencia hacia nuestros Patronos, un mayor acercamiento comunitario dirigido a engrandecer a nuestra Virgen de la Salud y a nuestro Cristo del Buen Suceso.

José Montesinos y Pérez en el libro titulado **Las excelencias y fundación de la muy noble y fidelísima Villa de Elda...** que gracias a José Antonio Ortega Camús, en un trabajo publicado en la revista Fiestas Mayores en 1996, podemos conocer mucho mejor el I Centenario.

No fueron unas fiestas muy significativas, prevaleciendo el tema eminentemente religioso, algo que era normal a principios del siglo XVIII por los serios problemas que existían en nuestro país debido a la Guerra de Sucesión.

Los días 8, 9 y 10 de septiembre de 1704 oficiaron las misas personajes muy conocidos dentro del ambiente eclesiástico, y el último día hubo una procesión y se cantó, como era normal en aquellas fechas, el correspondiente Te Deúm.

Las Fiestas del II Centenario nos la sigue detallando Ortega Camús.

Vamos a sintetizar todo aquello que este autor nos ha transmitido:

- a) La leyenda de la llegada de nuestros Santos Patronos, Montesinos la escribe casi igual que se conocía en la Villa eldense..
- b) Sacaron las imágenes de la Iglesia de Santa Ana, y las colocaron en unos altares de una calle, que pudo ser Posada o bien Chapitel.
- c) Participaron en este evento unos veintidós músicos, la mayoría llegados de Sax.
- d) Se celebraron dos procesiones.
- e) La mayoría de las principales calles de la Villa estaban espléndidamente engalanadas.

El III Centenario fue muy destacable, los eldenses programaron una serie de actos muy significativos, que las comisiones correspondientes habían planificado. No podemos olvidar el entusiasmo y la participación de todos los

habitantes de la población. Obligatoriamente tenemos que valorar el trabajo de la Mayordomía de los Santos Patronos, y de un número muy elevado de industriales que con la colaboración municipal hicieron posible esta conmemoración, aunque el verdadero “alma mater” fue el canónigo D. Agustín Cavero, que aglutinó las fuerzas oficiales, culturales y económicas.

Hay que hacer una referencia a la publicación denominada “**El Centenario**”, una revista mensual de doce números que apareció un año antes de este evento, y que supuso un adelanto para gozar de esta celebración.

Un hecho muy destacado fue la famosa Cabalgata Histórica, con unas carrozas muy espectaculares, con las clásicas dulzainas, bandas de música, destacando la de Elda, que dirigía el famoso maestro D. Ramón Gorgé.

Las procesiones de nuestros Patronos se vivieron con mucha intensidad y advocación, toda Elda vivió unos momentos muy brillantes y lo más importante es que nuestros antepasados comprendieron la importancia de esta celebración.

En este año 2004 estamos disfrutando con muy buenos actos y logrando que esta efemérides mantenga el contenido que todas aquellas personas implicadas en el evento están desarrollando y estamos seguros que va a terminar con el beneplácito de todos los eldenses y la satisfacción de haber vivido un gran IV Centenario en honor a nuestros Patronos la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso.



Subida de los santos a la ermita de San Crispín.

San Crispín y San Crispiniano

(Diario *Información*. 13 de noviembre de 2004)

Todos los eldenses conocemos la relación existente entre aquellas personas que se dedican a fabricar zapatos y sus santos patronos San Crispín y San Crispiniano, aunque esta advocación no viene desde hace muchos años porque sus inicios se remontan al finalizar la guerra civil. Pero cuando verdaderamente empieza a tener consistencia fue en el año 1951, en el cual se celebró la primera fiesta en honor a los patronos. A partir de ese momento la evolución resultó muy positiva como se está demostrando en la actualidad. Pero sería importante que se conociera la biografía de nuestros patronos y algunos aspectos muy interesantes.

Los nombres de nuestros santos tienen dos sentidos distintos según el idioma; si nos referimos al latín significa "de pelo rizado" y en griego "calzado, zapato". Hay que matizar que el apellido "Cresco" viene de la acepción latina. Incluso pudieron llamarse San Crespín y San Crespiniano por derivarse del griego "crepís". El Almanaque nº 719 en la pág 1 nos amplía lo siguiente hablando de San Crispín: "Los nombres poco frecuentes, como éste, no están puestos al azar ni por capricho, sino que responden a una tradición familiar muy arraigada todavía en algunas familias, en virtud de la cual se intenta transmitir al recién nacido, junto con el nombre del abuelo o de la abuela,

toda la virtud, toda la energía, toda la carga positiva del nombre, para que no se lleven consigo los abuelos cuando se vayan de este mundo, sino que quede depositada en sus sucesores.”

Según Gabriel Meier, dentro de la Enciclopedia Católica estos santos fueron mártires de la Iglesia Antigua, por ser decapitados en la época del emperador Diocleciano. Parecer ser que ese desagradable momento se realizó el 25 de octubre del año 285 o incluso 286. (Existen distintas opiniones sobre el año de su muerte, aunque la mayoría cree que fue el primero que se cita).

Algunos autores piensan que no está demostrado que fueran hermanos, aunque la mayoría de analistas consideran su parentesco. Ambos eran parte de una familia romana, económicamente fuerte, que se dirigieron a evangelizar la antigua Francia. Curiosamente estos santos se ubicaron en Soissons, aunque previamente habían aprendido el oficio de zapateros para extender su fe dentro de este humilde oficio, y de esta manera no despertaban sospechas. Puede ser que estos hermanos aprovechaban el momento cuando acudían sus clientes para hablar largo y tendido de Jesucristo.

Shakespeare les cita bastantes veces en dos de sus libros (Enrique V y Julio César) valorando la labor de salvar almas a muchas personas que ellos calzaban. Al hablar de este escritor inglés hay que recordar una teoría que asegura que estos santos emigraron a Inglaterra, se ubicaron en Faversham (Kent) y que hasta mediados del siglo XVII se mostraba la tienda donde habían realizado el oficio de zapateros. Incluso en el Santoral de la Verdad Católica nos aparece un breve comentario en el que destaca, que recorrieron varias ciudades europeas de aquella época huyendo de sus perseguidores.

Si analizamos el Santoral podemos comprobar que existen otros cuatro santos llamados San Crispín, aunque en algunas ocasiones a nuestro patrono se le confunde con San Crispín de Viterbo una persona que durante los últimos años del siglo XVII y algunos más del XVIII se dedicó a realizar milagros, y fue canonizado por el Papa Juan Pablo II el 20 de junio de 1982.

Alrededor del siglo sexto se construyó una pequeña, pero hermosa catedral en honor a San Crispín y San Crispiniano en la ciudad francesa de Soissons, aunque algunas de las reliquias fueron llevadas a Roma y colocadas en la igle-

sia de San Lorenzo en Panisperma, incluso otras reliquias fueron regaladas por Carlomagno a la catedral.

Para finalizar este trabajo solamente deseamos que la advocación que la ciudad de Elda tiene hacia estos santos se continúe desarrollando con el mismo interés, la misma pasión y la misma química existente.



Virgen de la Salud.

El cambio de fechas de las Fiestas Patronales (1885)

(Semanario *Valle de Elda*. 19 de noviembre de 2004)

Las Fiestas Mayores de Elda, las cuales se celebran en el mes de septiembre en honor a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso, han sido, son y serán unos acontecimientos básicos para todos los eldenses, por la gran advocación que se tiene a nuestros patronos. Un ejemplo muy claro lo hemos vivido este año con la celebración del IV Centenario de su venida a nuestra población, con una serie de actos donde han acudido una gran mayoría de eldenses; momentos que no se van a olvidar nunca porque han sido unas vivencias inmejorables, y llenas de devoción y cariño hacia la Virgen y al Cristo.

Estas Fiestas se vienen celebrando en nuestra ciudad desde hace más de trescientos años, y siempre a primeros de septiembre, siendo los días 8 y 9 los más destacados por estar dedicados a nuestros Patronos. Este evento, eminentemente religioso, siempre ha tenido unas características muy peculiares y una atracción dirigida principalmente a la Virgen. Vamos a remitirnos a lo que D. Emilio Castelar escribió sobre estas Fiestas en su librito titulado **Recuerdos de Elda o las Fiestas de mi pueblo**.

"Más entre todas las fiestas, ninguna ciertamente como la fiesta consagrada a la Virgen el día de su Natividad, el 8 de Septiembre.

(...) Nada más natural que aquellos sencillos campesinos consagren un día de regocijo a la Virgen Madre, por cuya intersección creen haberse preservado

de los pedriscos y haber podido llegar en paz al día de la cosecha. Cuentas la aproximación de esta festividad con los dedos. Guardan para ella todo lo mejor que tienen: el vestido más rico y el más sabroso alimento...”

A finales del siglo XIX exactamente en 1885 las Fiestas Mayores se tuvieron que celebrar en el mes de noviembre. Este cambio de fechas estuvo sujeto a que el cólera morbo apareció en el verano del citado año. Vamos a intentar situarnos en la villa de Elda por aquella época.

La industria estaba iniciando una gran evolución porque el esparto había dado paso al calzado, y existían muchas posibilidades económicas para los 4.500 habitantes que entonces habitaban la población, pero desgraciadamente el brote epidémico hizo que murieran alrededor de 400 personas. Lógicamente esto trajo muchas consecuencias negativas, por ejemplo el mero hecho de que la mayoría de los difuntos fueran trabajadores con unas economías algo débiles, que además eran los que se encargaban de organizar y celebrar la Fiesta de Moros y Cristianos, porque las clases pudientes no participaban en este ritual, aunque tampoco estaban en contra. En estas condiciones y con tantas dificultades es muy justificable su desaparición hasta principios de los años cuarenta del siglo XX.

En cuanto al cambio de fechas para la celebraciones de los Santos Patronos nos tenemos que remitir al periódico alicantino **El Graduador** que publicó lo siguiente:

“FESTEJOS SUSPENDIDOS.- Los que debían celebrarse en Elda los días 7, 8 y 9 del corriente en honor a la Virgen de la Salud, se han aplazado, según acuerdo de la Junta de Sanidad, ya que el estado actual de los ánimos así lo exige.

Es de rigor poder asegurar que los devotos echaremos muy de menos este año la suntuosidad de las fiestas religiosas de Elda, pero la Virgen, que no quiso que sus hijos dejaran de honrarla, hizo el milagro y llevó el convencimiento al Ayuntamiento, para que acordase que la festividad de la Santísima Virgen se celebrara en los días 13, 14 y 15 de noviembre, cosa que así ocurrió, acrecentándose aún más, si cabe, el fervor de los moradores de la villa...”

Nos imaginamos que esas Fiestas no serían como años anteriores o posteriores, estamos seguros que se puso en práctica el espíritu espiritual y religioso que predomina en nuestra ciudad, aunque la suntuosidad de otros momentos brillaría por su ausencia.



Cofradía de la Santa Cena.

La Semana Santa en Elda (I)

(Semanario *Valle de Elda*. 5 de marzo de 2005)

La celebración de la Semana Santa eldense ha tenido varias etapas como muchas instituciones festeras o religiosas. Según Alberto Navarro cuando se instauró la iglesia de Santa Ana durante el siglo XVI pudo existir la celebración de la Semana Santa pero como un tema del ritual católico.

En el librito que escribió D. Emilio Castelar titulado *RECUERDOS DE ELDA O LAS FIESTAS DE MI PUEBLO*, menciona muy poco la Semana Santa de nuestra población, nos podemos imaginar que no habían procesiones ni actos muy significativos, o que por razones religiosas sus familiares no le llevaran a estos eventos. Esta última teoría no entra dentro del contexto familiar de D. Emilio, ya que los tíos estaban muy implicados en todos los aspectos políticos, sociales y religiosos de la villa.

A continuación transcribimos lo publicado por el gran tribuno sobre la Semana Santa eldense:

“...Yo recuerdo siempre un Miércoles Santo en la Basílica de Roma. Bajo sus grandiosos arcos buscaba una emoción religiosa, oyendo las cadencias de Palestrina o de Allegri y sólo pude encontrarla en el punto en que salmodiaban los sacerdotes del canto llano, oído tantas veces en la iglesia de mi valle de Elda.

¡Dios mío! ¡Como guardo grabado en mi memoria cada una de aquellas festividades, que constituían todo el esparcimiento y el recreo de una existencia compartida entre la religión y la naturaleza! Paréceme que oigo los trenos de Jeremías, cuyos acentos me daban el escalofrío de lo sublime, y que veo el santuario solitario, el ara desnuda, el velo del templo rasgado, las lámparas extintas en el luctuoso Viernes Santo.”

D. Lamberto Amat Sempere en su libro ELDA tampoco hace ningún comentario sobre esta festividad, sin embargo este eldense nos transmite en su obra como llegó a Elda la imagen de Jesús Nazareno:

“... porque mi sexto abuelo materno Tomás Sempere y Amat,...

(...) emigró a Roma con su pariente el marqués de Sanz,...

(...) después de algunos años mi abuelo se trajo de la capital del Catolicismo la hermosa escultura de Nuestro Padre Jesús Nazareno, a la cual desde entonces se le rinde ferviente culto en el oratorio de mi actual casa habitación...”

Si hubieran existido en 1715 procesiones durante la Semana Santa eldense D. Lamberto habría ampliado su comentario y más teniendo la imagen de Jesús, entre otras razones porque este eldense ha transmitido por cualquier medio de comunicación, por ejemplo en el periódico EL GRADUADOR de Alicante, donde sin firmar sus artículos hacía un gran trabajo contando los eventos más destacados que se vivían en la villa, como por ejemplo los Moros y Cristianos del año 1877, y en años sucesivos las carismáticas fiestas dedicadas a San Antón.

Parece ser que la primera procesión de la cual tenemos referencia aparece en un trabajo de Vicente Valero que lo amplía de esta manera:

“La primera procesión que se hacía era la de las Palmas, que saliendo de la iglesia de Santa Ana recorría las calles de Juan Vidal, plazas de Topete y Constitución, Iglesia y la parroquia. En la tarde del Miércoles Santo se realizaba el traslado de Nuestro Padre Jesús Nazareno desde el domicilio de su propietario al templo de Santa Ana, en popular romería acompañada de una numerosa chiquillería que hacían sonar sus matracas durante el trayecto. Su itinerario era las calles Maura, Alfonso XIII, para discurrir,

con grandes dificultades por su estrechez, por las de Colón e Iglesia al templo parroquial.”

En la procesión del Jueves Santo salían las imágenes del Nazareno, la Verónica, Jesús Crucificado y Nuestra Señora de la Soledad. El Viernes Santo participaba la Cruz con los atributos de la Crucifixión, el Nazareno, el Santo Sepulcro, la imagen de Jesús Yacente y la Dolorosa.

Y la procesión que cerraba la Semana Santa eldense era la de la Pascua de Resurrección.



Nuestro Padre Jesús Nazareno.

La Semana Santa en Elda (II)

(Semanario *Valle de Elda*. 11 de marzo de 2005)

Durante los principios de la década de los años veinte del siglo pasado no debió existir ningún acto importante dentro de este contexto religioso, incluso no habría ninguna procesión que significara el entusiasmo de los eldenses por sus imágenes.

En el año 1929, según Vicente Valero, las cofradías y las imágenes eran las siguientes:

"...cofradía y paso de Jesús Nazareno, propiedad de los hijos de D. Plácido Amat; cofradía y paso del Santísimo Cristo, propiedad del industrial D. José J. Bañón; cofradía de la Virgen de los Dolores y paso Mater Dolorosa, propiedad de doña Dolores Guarinos de Alonso, y los pasos de Santa María Magdalena, Santa Mujer Verónica, Santo Sepulcro, Inmaculada Concepción y Santísimo Sacramento..."

En este texto no nos aparece la imagen de Nuestra Señora de la Soledad, quizá se le olvidó a la persona que escribió el correspondiente Boletín, o que alguna razón que desconocemos no pudo salir en dicha procesión.

En 1933 se empezaron a constituir algunas cofradías, y curiosamente en 1934 inició su andadura una centuria de romanos. El primer año era solamente 12 personas, dos años después fueron más de cincuenta.

Una vez terminada la guerra civil española Elda se encuentra que su iglesia estaba completamente arrasada, al igual que las imágenes, y tuvieron que buscar, de forma provisional un local cerca del Coliseo España, hasta el año 1944 que se empezó a utilizar la iglesia de Santa Ana.

Enseguida empezaron a crearse varias cofradías como la de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santo Sepulcro. En 1948 nació la cofradía de la Santa Mujer Verónica que llegó en muy poco tiempo a tener más de 200 cofrades.

Este año todos los actos fueron muy destacados por la incorporación de esta nueva cofradía, y si cogemos el Boletín de Acción Católica "Peregrinación" que aparece en el libro de Alberto Navarro LAS FIESTAS DE ELDA, aquel año comprobaremos la brillantez de esta Semana Santa eldense:

"Domingo de Ramos: 9,30 de la mañana. Bendición y Procesión de las Palmas. A continuación, Solemne Misa cantada con Pasión. A las 7 de la tarde: Procesión traslado de la Santa Mujer Verónica desde el Templo a la capilla de las Hermanas Carmelitas. Los Cofrades lucirán la clásica mantilla española.

Miércoles Santo: 8 noche: Procesión-traslado de Nuestro Padre Jesús Nazareno desde su domicilio de la calle Antonio Maura a la Parroquia. Los Cofrades estrenarán las nuevas túnicas.

Jueves Santo: 9 mañana: Misa Solemne y Comunión General para el cumplimiento Pascual. Se cantará la de "Angelis". A las 12 de la mañana, Oficio del "Mandato". Ceremonial del Lavatorio de los pies. A las 5 de la tarde, Maitines, Oficio de Tinieblas y Miserere a tres voces. A las 7 de la tarde, Procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno y de su Stma Madre, y Encuentro con la Santa Mujer Verónica en la plaza de R.N.S. habiendo salido esta imagen de la Capilla de las HH. Carmelitas. A las 10,30 de la noche, Solemne Hora San-

ta. A continuación Procesión del Silencio con el Cristo del Buen Suceso, con asistencia de todas las Cofradías de Hombres y Autoridades.

Viernes Santo: A las 9 de la mañana, Oficio y Misa Pro Santificatorum. A las 3 de la tarde, Sermón de las Siete Palabras por el Reverendo Padre Segarra. A las 8 de la noche, Procesión del Santo Entierro, Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la Virgen de la Soledad. Autoridades y Bandas de Música.

Sábado Santo: 8 mañana, Oficios propios del Día Gloria, Sanctus y Agnus de la Misa de Pío X.

Domingo de Resurrección: A las 8 de la mañana Procesión del Encuentro en la Plaza de José Antonio (Hoy de la Constitución)."



Santa Mujer Verónica.

La Semana Santa en Elda (III)

(Semanario *Valle de Elda*. 18 de marzo de 2005)

En el Boletín que hemos citado anteriormente aparecen otras novedades muy destacadas, que demostraron que la evolución y desarrollo de la Semana Santa de Elda estaba logrando algunos de sus claros objetivos, por ejemplo el estreno del hermoso manto de la Soledad que fue subvencionado por Don Enrique Payá Testor y su esposa Doña Soledad Juan Busquier. El artista de dicho manto fue el alicantino D. Tomás Varcárcel, persona dedicada a confeccionar, también, trajes para el ritual de los moros y cristianos.

En 1953 la Cofradía del Perdón (fundada el 11 de abril de 1952) se unió a la Semana Santa eldense, aunque en 1958, adquirió y estrenó el paso del Descendimiento, la Virgen de las Angustias con el Hijo muerto en sus brazos.

Ya en la década de los sesenta y principios de los setenta hubo una evolución algo negativa, porque en marzo de 1973 se creó el Consejo Pastoral de

Santa Ana donde se comentó el tema de suprimir determinadas procesiones. Efectivamente desaparecieron la del Perdón, la de Nuestro Jesús Nazareno y la de la Verónica.

Lógicamente aparecieron un elevado número de eldenses que no estaban de acuerdo con esta medida, porque quedaron las procesiones del Silencio, Santo Entierro y la del Encuentro. Este problema duró hasta el año 1987 cuando por iniciativa de jóvenes católicos con el cura de Santa Ana D. Enrique Garrigós formaron la Junta Mayor o Hermandad de Cofradías. Por eso en 1988 ya se recuperó el Martes y el Miércoles Santo. De tal manera que volvieron a recuperarse las seis cofradías tradicionales: Nazareno, Santo Sepulcro, Soledad, Verónica, Perdón y Medinaceli.

A partir de esos momentos se instauró el Pregón de Semana Santa y algo muy significativo como el acto de la investidura de los nuevos Cofrades como nos dice Alberto Navarro en su libro citado anteriormente.

“ Como fruto de este recuperado entusiasmo, en 1989 fueron tres nuevas Cofradías las que se constituyeron: la del Calvario, con la imagen del Cristo del Buen Amor, la de las Manolas (con mantilla blanca las correspondientes a la iglesia de Santa Ana y negra las de la Inmaculada, aunque esta Cofradía se disolvió en 1999, pasando a integrarse en la de Nuestra Señora de la Soledad) y, en 1990, la de la Santa Cena, con una hermosa imagen del Cristo de la Paz, que figuró por primera vez en las procesiones de 1994, formando parte de un ambicioso e ilusionado proyecto de consecución del paso de Jesucristo y los doce apóstoles en la Última Cena.”

Lo que está claro es que aquel proyecto dio como resultado nuestra actual Semana Santa.

Para terminar deseo fervientemente que nuestra Semana Santa continúe con esta evolución tan positiva, transmitiendo alegría, fervor y esperanza, porque estamos seguros que el corazón de los cofrades está permanentemente dispuesto a colaborar intensamente en cualquier evento que se celebre en nuestra ciudad, que esté relacionado con esas fechas en las que el contexto católico mantiene una advocación muy distinta a la del resto del año.



Gigantes y Cabezudos.

El Corpus Christi en Elda

(Semanario *Valle de Elda*. 24 de junio de 2005)

La celebración de la festividad del Corpus Christi dentro del contexto cristiano tiene sus orígenes en la Edad Media, después de que fuera publicada en 1264 la bula *Transiturus de hoc mundo* por el Papa Urbano IV, además dicha celebración estuvo motivada por dos hechos milagrosos que de alguna manera pedían de una forma eficaz la presencia de Cristo en la llamada Eucaristía. Bien es verdad que la muerte del Papa y los correspondientes conflictos políticos de la época frenaron este acto religioso, hasta que Juan XXII reglamentó esta fiesta del Santísimo Sacramento y ordenó a todas las parroquias que celebraran procesiones por las calles, con la correspondiente advocación a la Sagrada Forma.

Según los datos que hemos consultado la celebración del Corpus en España empezó en el siglo XIII, y rápidamente se implantó en determinadas capitales como Toledo (1290), Valencia (1355) y Salamanca (1396), incluso en Gerona en el siglo XIV se complementaba esta festividad con representaciones dramáticas.

No podemos olvidar otro elemento importantísimo en este evento como son los Gigantes y Cabezudos.

Nuestro amigo el alcarreño Pedro José Pradillo nos explica sus posibles orígenes:

“Los Gigantes, aunque con una simbología muy compleja y contradictoria dentro de la tradición cristiana han sido relacionados con el Mal y Satán. En este sentido, los gigantes del Corpus representan a los monarcas vencidos y sometidos al vasallaje de Dios; por ejemplo, recordar que Moisés y David vencieron a los gigantes Og y Goliat. Si en principio el cortejo sólo contaba con un rey armado, después fue incluyendo otros gigantes, como el rey musulmán en alusión directa a los avances de la Reconquista.

Junto a estos desfilaban los enanos o cabezudos, haciendo alusión a los he-rejes y seres infernales en actitud de huida agresiva.”

En Elda esta festividad se puede remontar a principios del siglo XIX teoría basada en lo que D. Emilio Castelar dejó escrito en su librito **Recuerdos de Elda o las Fiestas de mi pueblo** donde nos dice:

“Paréceme que oigo las marchas de nuestra música popular, que veo las dan-zas de nuestros gigantones monstruosos, que asisto al espectáculo de vestir a los niños de ángeles con sus coronas de rosas y sus alitas de talco.”

Alberto Navarro también nos descubre unos versos de El Seráfico (1854) don-de con su típica poesía hace alusión a los *“gigantes y enanos”*. Si pasamos al siglo XX nos encontramos con determinados comentarios en aquellos periód-icos de la época donde nos van comentando la evolución de este ritual sin echar en falta a los gigantes y cabezudos con la clásica charamita y tamboril.

No podían faltar en esta época las típicas poesías de Maximiliano García Soriano referentes a esta festividad, este yeclano afincado en Elda durante muchos años nos sigue deleitando, cuando leemos sus trabajos publicados en periódicos y revistas de la época. Haciendo referencia al tema que nos ocupa escribió:

*“De la Lonja van saliendo los Gigantes...
El tabalé y la dulzaina van delante...
los chiquillos, saltan, gritan anhelantes...”*

La guerra civil española obligó, como en otras muchas cosas, a que se pro-dujera el lógico paréntesis de esta tradición tan antigua. Pero a finales de la década de los cuarenta ya se recuperó este ritual, con mucho interés por

parte de la mayoría de eldenses que empezaron a celebrar la procesión y la cabalgata de los Gigantes y Cabezudos.

Las referencias a esta festividad eldense son lo suficientemente amplias para poder conocer con más intensidad este festejo, que conmovió a nuestros antepasados y que continúa en la actualidad manteniendo esa tradición secular que disfrutamos año tras año.

Esta celebración tiene un carácter muy definido, porque los eldenses participamos muy directamente con un gran fervor religioso como se puede comprobar en la procesión, como aquellos pequeños entusiasmados en un día muy significativo como es su Primera Comunión, y por supuesto los familiares que se dedican exclusivamente a complementar esta bonita tradición eldense.



Crónica del III Encuentro de Cofradías de la Virgen de la Salud

(Revista *Fiestas Mayores*. Septiembre 2005)

A principios del año 2004 el Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos, D. Pedro Maestre empezó a planificar lo que sería unos meses más tarde este III Encuentro, buscando a una serie de amigos para que formaran una Comisión organizadora y no tardó mucho tiempo en conseguirlo. Fueron muchas reuniones, muchos contactos con determinados estamentos locales y con todas aquellas personas que nos iban a visitar durante aquel fin de semana septembrino, coincidiendo precisamente con el IV Centenario de la llegada de la Virgen de la Salud a Elda.

El objetivo de esta Comisión era que todos los visitantes conocieran aspectos locales y universales de textos y de nuestra Virgen de la Salud.

Cuando Pedro Maestre estuvo en compañía de otros eldenses en Encuentros anteriores en distintas ciudades, ya se comprometió a celebrar en Elda este III Encuentro con unas jornadas que pasamos a comentar.

El sábado por la mañana ya estaban en nuestra ciudad cuarenta y cinco personas que representaban organizaciones advocadas a la veneración de la Salud, tanto en imágenes de Cristos como de Vírgenes de diversos lugares de España, que iban a participar en este gran Encuentro.

El sábado 25 de septiembre por la mañana se entregaron las correspondientes credenciales y documentación en la entrada del Centro Cívico Juvenil, en cuyo Salón es donde se desarrollaron muchos de los actos programados. Se entregó a todos los participantes una carpeta de color azul que contenía lo siguiente: La revista Fiesta Mayores del 2004, una estampa de la Coronación Canónica de nuestra Virgen de la Salud, que en la parte trasera aparece el Himno a los Santos Patronos con letra y música de María del Carmen Segura. Un CD del IV Centenario de los Santos Patronos de Elda, también un libro de iconografía de nuestros Patronos, el libro de Rodolfo Guarinos Amat, titulado Sonetos, el folleto anunciador del Primer Congreso Nacional sobre la Advocación de la Salud de Aguilar de la Frontera (Córdoba) (que se celebró el 20 y 21 de noviembre del 2004), un llavero y una insignia con el anagrama del IV Centenario y un bolígrafo.

El Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos, D. Pedro Maestre y el cura de Santa Ana D. José Navarro realizaron el acto de apertura y la presentación de las jornadas que resultaron altamente positivas, según las opiniones de aquellas personas que acudieron a nuestra ciudad.

A las once de la mañana se inició la conferencia inaugural del eldense D. Francisco Sánchez, Director del CEU San Pablo de Elche. Universidad Cardenal Herrera, titulada *Elda, su historia, su tierra y sus gentes*. Este conferenciante se basó principalmente en desarrollar la evolución de la economía eldense, haciendo un recorrido desde los años sesenta. Fue presentado por D. Manuel Serrano que destacó una serie de actividades de este personaje conocido en su ciudad natal, por ser muy destacadas y trascendentales.

Salazones Serrano aportó una serie de productos que se degustaron una vez terminada dicha conferencia.

A continuación D. Antonio Jesús García Ferrer, Licenciado en Exégesis y Vicerrector del Teologado del Obispado de la Diócesis, nos deleitó con una conferencia titulada *Jesucristo, salud de los enfermos en el Evangelio*. Basó su exposición en el Santo Job, dándonos una serie de datos muy relevantes.

Un acto muy interesante vino después, fue la presentación del Congreso en Aguilar de la Frontera que hemos comentado anteriormente. Después de la exposición de los representantes de esta población, nos deleitaron con

un DVD donde nos enseñaron el pueblo, sus costumbres y por supuesto su Santísimo Cristo de la Salud.

En el Hotel AC se celebró el almuerzo donde hubo una buena química entre los comensales, una buena confraternización y ante todo una muy buena convivencia.

D. José María Amat enseñó a todos los congresistas el bonito Museo del Calzado. Después los organizadores les llevamos a la Plaza Mayor, Plaza Castelar, Plaza Sagasta para terminar en la Iglesia de Santa Ana, donde el Coro de los Santos Patronos, dirigido por Doña María del Carmen Segura, nos deleitaron con la Salve Solemne en honor a la Santísima Virgen de la Salud.

Una vez terminada la visita a la iglesia hubo una recepción en el Excmo. Ayuntamiento de la ciudad donde nos recibió el Alcalde D. Juan Pascual Azorín, acompañado de algunos concejales. Al terminar este acto el alcalde y los ediles regalaron a los asistentes una bolsa de tela con el anagrama del primer Centenario de Elda como ciudad, una camiseta con el mismo anagrama, un plano de Elda, un bolígrafo, un llavero y una insignia con el escudo de la ciudad.

La jornada terminó con un vino de honor en la sede de la Junta Central de Comparsas, donde proyectaron un bonito vídeo sobre la Fiesta eldense de Moros y Cristianos del año 2004.

A las diez horas del domingo día 26 D. Juan Carlos Márquez Villora nos ofreció una espléndida conferencia titulada *De las Diosas paganas a la Virgen Cristiana*, amenizada con una proyección muy completa.

Terminado este acto cultural se comentó como habían ido estas jornadas y sus conclusiones.

A continuación todas las personas asistentes acudieron a la Iglesia de Santa Ana donde se celebró la solemne eucaristía donde todas las Cofradías y Hermandades realizaron un juramento de advocación a la Salud.

La jornada se terminó con el correspondiente almuerzo en el hotel AC de nuestra población, y antes de la despedida se entregó un espléndido y bonito certificado a todos los asistentes, obra de D. Manuel Serrano, y una serie de recuerdos a los Hermanos Mayores de las Cofradías.

A este encuentro asistieron personas de Jerez de la Frontera, Cuenca, Córdoba, Aguilar de la Frontera (Córdoba), Onil y por supuesto de Elda.

Es obligado dar las más efusivas gracias a todas aquellas personas que han participado directa o indirectamente en este evento, porque el resultado ha sido altamente positivo. Los participantes terminaron muy satisfechos con este evento que sirvió para aunar una buena amistad que estuvo presente en todos los momentos que duró dicho Encuentro, todo ello bajo la advocación de nuestra Virgen de la Salud.



San Antón.

La Fiesta de San Antón a principios del s. XX

(Periódico *Comarcal*. 27 de enero de 2006)

El ritual que se realizaba en Elda a principios del siglo pasado como homenaje a San Antonio Abad era, quizá, el más importante después de las Fiestas de septiembre, todo ello debido a ese sentido religioso que había nacido siglos anteriores y que se había transmitido de padres a hijos, eso nos demuestra que nuestra ciudad ya tenía una personalidad propia en aquellos momentos. Estamos convencidos que nuestros antepasados siempre que celebraban algún evento dedicado a San Antón ponían en práctica un gran respeto al anacoreta, y por supuesto una gran advocación.

En esta época no existía en Elda la Fiesta de Moros y Cristianos, debido a una serie de circunstancias que obligaron a su desaparición durante más de medio siglo, sin embargo el fin de semana después del día 17 de enero se celebraban una serie de actos que vamos a comentar, principalmente basados en el trabajo de Jover González de la Hortera titulado ***La Fiesta de San Antón***, y publicado en la revista de Moros y Cristianos en 1976.

Esta festividad empezaba el sábado cuando: *“... llegaba la charamita acompañada del tambor, desde el vecino pueblo de Petrel –ahí, ahí tienen motivos sobrados los petrelenses para chincharnos a los de Elda.”*

Observamos como el autor está pidiendo con mucha diplomacia y con verdaderos deseos un charamitero para no tener que contratar al de la población vecina.

Continúa diciendo que la mayoría de los muchachos eldenses seguían con mucha alegría a la charamita y al tambor hasta la ermita de San Antón (nos estamos refiriendo a la que existía en la plaza del mismo nombre), donde esperaban la llegada de los carros llenos de leña. Por cierto esta llegada se convertía en una fiesta muy curiosa porque entre otras cosas los miembros de la Mayordomía que eran los encargados de traer la correspondiente leña, normalmente entraban en la plaza llenos de entusiasmo y supuestamente llenos de vino. Esta situación no debe extrañar a nadie ya que se pasaban el día entero recogiendo leña, comiendo y bebiendo.

Ya por la noche: *“...ya estaban las hogueras ardiendo, la charamita tocando y los chiquillos bailando y saltando a su alrededor. Poco a poco se consumían los leños y las ganas de tocar la charamita. El artista de la charamita y el del tambor tocaban rumbo a la casa del tío Gabelo, que estaba cerca de la casa de la Pastora, hoy calle de Ricardo León, a trincarse un par de porrones antes de regresar a Petrel vía la Cruz Cubierta.”*

Al día siguiente que era domingo el charamitero y su acompañante empezaban desde muy temprano a recorrer algunas calles de la ciudad. A eso de las once de la mañana se realizaba una misa en la ermita del Santo, una pequeña procesión para finalizar con un disparo de cohetes. Ese mismo día por la tarde se celebraba en la Plaza de Abajo las clásicas cucañas, donde había un poste y en la parte más alta colocaban un pollo, que era el premio para aquel que lograba subir hasta donde estaba ubicado, algo muy complicado ya que el poste estaba lleno de sebo.

En otro espacio de dicha plaza ponían en práctica otro juego muy curioso que consistía: *“Desde el balcón de la Chiqueta hasta el de la ferretería de Juan el de Pedro, había tendida una larga cuerda y en el centro un pollo atado por las patas. El juego consistía en tratar de alcanzar el pollo, y para*

conseguirlo se formaban cuadrillas de amigos que, entre los más resistentes, formaban una pirámide por la que trepaba el más ágil para que pudiera alcanzar al pobre animal...”

Ambos juegos se repetían en dos ocasiones, para pasar a continuación a celebrar unos bailes regionales muy atractivos por la cantidad de personas que acudían a este evento.

Una de las tradiciones más destacadas eran las carreras de a pie y a caballo que se celebraban cerca del Manicomio.

“Entre los corredores más famosos que recuerdo, se encontraba Manolico «El Cachiporro», especialista en carreras cuesta arriba, pues todos los años competía en la famosa carrera de la Peña en el vecino pueblo de Sax y ganaba siempre. También en las de Elda. Obtuvo muchas victorias, pero otras veces las más, le birlaban el triunfo los del Monte Calvario, pues competía con los de ese barrio, y cuando llegaban arriba, cerca del final, allí estaban los Mosenes, Tomillos, Buzos, carabineros y demás cofrades de la zona que no le dejaban pasar, propinándole zancadillas, empujones y toda clase de torturas de primer grado para retrasar su llegada.”

En cuanto a las carreras de caballos que se celebraban dos competiciones y casi siempre ganaba un tal Perico: *“... que montaba un caballito, más bien pequeño y enclenque, y un elemento de Santa Pola que venía a traer pescado casi todos los días...”*

(...) Por lo tanto, el caballejo del pescado ganaba la mayoría de las veces, pero como entonces no existía la moviola, el árbitro decía que había llegado primero Perico y a él había que darle el pollo...

(...) El árbitro en cuestión era el tuerto SERAFÍN, alguacil, echador de bandos que, como era tuerto, miraba sólo a Perico y no veía al otro, así que pollo para el corredor de Elda, que era al que veía entrar primero y el de Santa Pola a reclamar en taquilla.”

No podemos obviar el gran trabajo que realizaban todos los eldenses que formaban parte de la Mayordomía, los cuales se dedicaban en cuerpo y alma para que todo resultara como ellos habían programado.

Una vez que terminaban estas competiciones los eldenses se retiraban a sus respectivas casas pensando en el siguiente año. Estas celebraciones tuvieron el clásico parón durante la guerra civil española. Una vez terminada dicha contienda se reanudó con algunas modificaciones.



Jesús Nazareno

Orígenes de la Semana Santa de Elda

(Revista de la Junta de Cofradías de Semana Santa. 2006)

Dentro de los rituales eminentemente religiosos están las clásicas procesiones de la Semana Santa, que en la provincia alicantina tienen una tradición muy interesante, quizá, debido a dos factores muy importantes: la combinación de la fastuosidad andaluza con la sobriedad practicada en tierras castellanas y las imágenes realizadas por imagineros de la categoría de Francisco Salcillo y Mariano Benlliure, por eso si tuviéramos que destacar las poblaciones con mayor tradición, automáticamente pensaríamos en Orihuela y Crevillente, sin olvidar las palmas blancas que fabrican en Elche que se distribuyen por toda la geografía española.

Algunas cofradías oriolanas pueden haber iniciado su recorrido alrededor de la mitad del siglo XV, una tradición que se vio perjudicada durante la guerra civil española, donde desaparecieron algunas tallas de gran categoría, entre ellas la de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

En el siglo citado anteriormente, en Elda no se celebraban procesiones durante la Semana Santa, sin embargo en 1715 nuestra villa tenía una imagen

de Jesús de Nazareno como nos lo demuestra Lamberto Amat en su libro titulado **ELDA**, cuando nos transmite que durante la Guerra de Sucesión su sexto abuelo materno D. Tomás Sempere y Amat estaba a favor del Archiducado de Austria y como venció el primer Borbón tuvo que huir a Roma:

“...con su pariente el marqués de Sanz, del mismo partido, que también residía en esta villa; y, dicho sea de paso, a su regreso, después de algunos años, mi abuelo se trajo de la capital del Catolicismo la hermosa escultura de Nuestro Padre Jesús Nazareno, a la cual desde entonces se le rinde ferviente culto en el oratorio de mi actual casa de habitación...”

A mediados del siglo XIX no había procesiones porque de haberse celebrado, D. Emilio Castelar en **Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo** nos lo hubiera contado con todo tipo de detalles. Escribió lo siguiente:

“Yo recuerdo siempre un Miércoles Santo en la basílica de Roma. Bajo sus grandiosos arcos buscaba una emoción religiosa, oyendo las cadencias de Palestrina o de Allegri y sólo pude encontrarla en el punto en que salmodiaban los sacerdotes el canto llano, oído tantas veces en la iglesia de mi valle de Elda.

¡Dios mío! ¡Cómo guardo grabada en mi memoria cada una de aquellas festividades, que constituían todo el esparcimiento y el recreo de una existencia compartida entre la religión y la naturaleza! Paréceme que oigo los trenos de jeremías, cuyos acentos me daban el escalofrío de lo sublime, y que veo el santuario solitario, el ara desnuda, el velo del templo rasgado, las lámparas extintas en el luctuoso Viernes Santo.”

Existen algunas teorías sobre los comienzos de las procesiones en Elda, pero al no existir una documentación válida preferimos irnos directamente a un trabajo que publicó Vicente Valero en el Diario **Información** en 1989, titulado **Historia de la Semana Santa Eldense**, en el cual sin especificar un año determinado, nos sitúa en este acontecimiento en la década de los años veinte del siglo pasado, y nos relata como era la procesión de las Palmas y el traslado de Nuestro Padre Jesús Nazareno a la iglesia:

“ La primera procesión que se hacía era la de las Palmas que saliendo de la iglesia de Santa Ana recorría las calles de Juan Vidal, plazas de Topete y Constitución, Iglesia y la parroquia.”

El traslado de la imagen de Jesús tuvo el siguiente itinerario:

“... era las calles Maura, Alfonso XIII, para discurrir, con grandes dificultades por su estrechez, por las calles Colón e Iglesia al templo parroquial.”

Durante el Jueves Santo los eldenses pudieron ver en la procesión a las imágenes de Jesús Nazareno, la Verónica, Jesús Crucificado y Nuestra Señora de la Soledad.

Al día siguiente participaron la Cruz, el Nazareno, el Santo Sepulcro y la Dolorosa.

Según los datos que nos ha aportado Valero Bellot, en el año 1929 existían las siguientes cofradías, sus correspondientes pasos y algunos de sus propietarios:

“Cofradía y paso de Jesús Nazareno, propiedad de los hijos de D. Plácido Amat.

Cofradía y paso del Santísimo Cristo, propiedad del industrial D. José J. Bañón.

Cofradía de la Virgen de los Dolores y paso Mater Dolorosa, propiedad de Doña Dolores Guarinos de Alonso.

Los pasos restantes fueron: Santa María Magdalena, Santa Mujer Verónica, Santo Sepulcro, Inmaculada Concepción y Santísimo Sacramento.”

En esta relación no aparece una imagen que anteriormente participaba en las procesiones correspondientes, nos estamos refiriendo a Nuestra Señora de la Soledad.

Una tradición que durante los primeros años de la República Española no se practicaba fue aquella costumbre de todos los eldenses más jovencitos que iban detrás de Nuestro Padre Jesús Nazareno, tocando las matracas durante todo el recorrido hasta la iglesia parroquial.

Afortunadamente en la actualidad existen una serie de personas dedicadas casi exclusivamente a esta festividad religiosa, que están transmitiendo un cariño y un entusiasmo a la ciudad de Elda muy importante, y han consegui-

do con mucho esfuerzo y sacrificio una Semana Santa muy digna y llena de esplendor, motivo suficiente para poder comentar categóricamente que ya es una importante parcela de la historia de nuestra población.



San Blas.

La Fiesta de San Blas en Elda (Siglos XVII y XVIII)

(Semanario *Valle de Elda*. 2 de febrero de 2007)

Estamos convencidos que hay muchos eldenses que desconocen que en nuestra ciudad se celebraba hace muchos años, el día 3 de febrero una Fiesta muy significativa, a la que acudían un gran número de vecinos por el interés religioso que mantenían con San Blas. Este personaje era un obispo armenio que fue martirizado en el año 316, y que durante mucho tiempo fue el Patrón de los cardadores, debido a que sus verdugos le desgarraron con unos utensilios parecidos a unos peines de hierro.

Aunque siempre que investigamos los cultos populares nos encontramos con ciertas dificultades, en este caso parece que está claro que el núcleo de eldenses que habitaban en estas épocas, tenían una advocación especial a este Santo como nos lo describe Ramón Candelas en su libro ***Las ermitas de la provincia de Alicante***:

“A esta ermita, probablemente por estar en el campo, en tiempos de sequía, se traía a la Virgen de la Salud en romería desde la iglesia de Santa Ana, per-

maneciendo en la ermita hasta que la lluvia caía sobre los campos. Entonces la imagen era devuelta a la iglesia entre disparos de morteretes, celebrándose una vez llegada a la iglesia una misa de gracias. También consta que la imagen de la Virgen de la Salud fue llevada a la ermita de San Blas con motivo de la plaga de langosta del 9 de julio de 1756 y se hicieron varias procesiones y rogativas. Cuando finalmente la langosta cesó de pesar sobre los campos, se celebró el día 7 de agosto una solemne procesión de gracias devolviendo la Virgen de la Salud desde San Blas a la iglesia... ”

La fiesta que se celebraba en honor de San Blas era una de las más importantes de la villa eldense, donde participaban un gran número de personas, y la mayoría de los religiosos que habitaban Elda en aquella época.

El oriolano Don José Montesinos Pérez, dentro de su dilatada obra escribió un buen trabajo dedicado a Elda que se titulaba: **Las excelencias y fundación de la muy noble y fidelísima villa de Elda, su parroquial iglesia, ermitas e ilustres hijos suyos...** donde nos comenta algunos aspectos de la ermita que este santo tenía en la población eldense y ciertas curiosidades:

“HERMITA DE SN. BLAS OBISPO.- A la entrada de la Villa, junto a sus muros, donde al presente está la Cruz de piedra, resplandeció desde el año 1683 q. se fundó la aseada hermita del Glorioso Sn. Blas Obispo y Mártir, con Torre, campana y ermitaño. En su día propio 3 de Febrero acudía a ella el Revdo. Clero de la Parroquia con Cruz, a celebrar Misa cantada y Sermón con Vísperas, todo a expensas del Excmo. Sr. Conde, cuyo era el Patrono, había pan bendito, y porrate general de comestibles con asistencia de innumerables gentes. La Hermita se deterioró mucho y considerándola indecente, el Istmo. Sr. D. Josef Tormo de Juliá, Obispo de Orihuela, enemigo declarado de bulletas en las Hermitas, la mandó demoler en 16 de mayo de 1776. Y aunq. Se ha pensado en su reedificación no se ha podido verificar por varias dificultades que se movieron. La expresada Fiesta de Vísperas, Misa y Sermón se celebra en la Parroq. A expensas del Sr. Conde, donde se edificó Capilla Santo Obispo. Por obligación y concordia baxa la seráfica Comunidad del Comben-to a asistir a toda Función, cuyo Sermón corre a su Cuidado.”

La situación de esta ermita, según Alberto Navarro, pudo estar ubicada muy cerca de la llamada “Fuente de los Burros”, y donde existió una conocida cruz denominada Cruz de San Blas. Este autor nos da muchos más detalles

al especificar que pudo ser donde se unen la Avenida de Chapí con la calle Padre Manjón y la de Virgen de los Desamparados.

Podemos pensar que San Blas era un santo que estaba implicado en la vida cotidiana de los eldenses, los cuales mantenían esa religiosidad tan necesaria para que les protegiera en todo momento de las terribles epidemias y plagas que sufrieron en numerosas ocasiones. Creemos que San Blas fue durante muchos años un mediador dentro de la estructura religiosa por la tendencia de los eldenses a la hora de pedirle salud para ellos y fertilidad para sus campos.



Gigantes y Cabezudos.

La festividad del Corpus Christi en 1928

(Semanaire *Valle de Elda*. 9 de junio de 2006)

La festividad del Corpus es una tradición secular que pudo nacer a principios del siglo XIII, en plena Edad Media, gracias al deseo del Papa Urbano IV con el fin de que los católicos tuvieran más advocación a Jesucristo a través de la hostia consagrada que de otras maneras. Muy poco tiempo después se empezó a celebrar en distintas capitales españolas como Valencia, Toledo, Salamanca, León...

En Elda se debió instituir esta fiesta a finales del siglo XVIII o principios del XIX; una teoría que está basada en lo que nos dejó escrito D. Emilio Castelar en su librito ***Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo***, donde entre otras cosas nos dice:

"... pareceme que oigo las marchas de nuestra música popular, que veo las danzas de nuestros gigantones monstruosos..."

Francisco Ganga Ager "El Seráfico, también menciona este ritual en 1854, al igual que determinados medios de comunicación escritos de la capital y de Elda.

En la década de los años veinte ya estaba tan arraigada esta celebración y cada año tenían más brillantez, aunque de vez en cuando la intensa lluvia

obligaba a suprimir algunos actos, menos los famosos Gigantes y Cabezudos que salían a la calle para que los más jóvenes disfrutaran durante todo el recorrido.

Vamos a intentar elaborar un “programa” de los actos que se celebraron a primeros de junio de 1928:

- El miércoles por la mañana, la Banda de Música Santa Cecilia y la de cornetas y tambores de los Exploradores, estuvieron amenizando las calles de la ciudad con alegres pasodobles.
- Los Gigantes y Cabezudos hicieron su clásico recorrido, acompañados por multitud de jóvenes eldenses.
- La noche de la víspera se inauguró la jardinera de la Plaza Sagasta. Una vez terminado este acto, la Banda Santa Cecilia interpretó un buen concierto para muchos eldenses que se dieron cita en esta plaza, para terminar paseando por las céntricas calles y dando a la ciudad un ambiente muy agradable.
- El jueves que era el día grande de la fiesta, por la mañana volvieron a interpretar las dos bandas de música los alegres pasacalles.

No podían faltar los Gigantes y Cabezudos.

- Dentro de la parte religiosa, se celebró en la Iglesia de Santa Ana una solemne misa en la cual la Banda Santa Cecilia, dirigida por el maestro Albiñana, que interpretó la de Eslava. Y durante el Ofertorio ejecutó la Quinta Sinfonía de Beethoven. El Canónigo de la Colegiata de Alicante Don Vicente Alemañi dio una disertación muy elocuente.
- Por la tarde se celebró la procesión con la asistencia de todas las autoridades, las fuerzas vivas de la ciudad y un elevado número de fieles.
- Por la noche hubo otro concierto en la Plaza Sagasta.
- Terminó este gran día con el disparo de una gran traca en la calle Alfonso XIII, hoy la calle Nueva.

En la actualidad también podemos disfrutar de esta festividad con la misma ilusión e interés de nuestros antepasados, porque algunos eldenses se vienen comprometiendo, año tras año, para mantener una tradición y conseguir que su evolución siempre sea muy positiva.

Capítulo III

Temas Culturales



Idella.

Idella: un gran semanario eldense

(Diario *Información*. 2 de diciembre de 2004)

En la década de los años veinte del siglo pasado nuestra ciudad estaba inmersa en un desarrollo industrial de cierta importancia, porque los industriales se dedicaron a fomentar una buena dirección económica como se puede comprobar en la publicidad comercial. Este aspecto es básico a la hora de realizar un estudio socio-económico para comprender el verdadero proceso industrial, y por supuesto la configuración económica de Elda.

A mediados de esta década, exactamente el 8 de febrero de 1926 apareció el primer número de un periódico llamado **Idella**, que superó con creces a las

anteriores publicaciones eldenses. Este semanario (aparecía todos los sábados) fue el fruto de las ilusiones de un grupo de amigos que se aventuraron a transmitir con toda objetividad posible aquellos acontecimientos que ocurrían en nuestra ciudad. Estas personas fueron: D. Manuel Maestre Gras, que era un conocido fabricante y mecenas de esta publicación. El primer director fue D. Maximiliano García Soriano; el redactor jefe, D. José Capilla, y D. Emiliano Vera González que era el encargado de la administración.

Hasta su desaparición en marzo del año 1930 tuvo mucha variedad de redactores, entre ellos podemos destacar a D. Antonio Gozávez Vera, D. Cándido Amat Casáñez, D. Ángel Vera Coronel, D. Eloy Catalán, además de otras personas muy conocidas en el ambiente cultural eldense. No debemos olvidar a D. Óscar Porta Carbonell que era el dibujante y caricaturista, además de ser el más joven de todo el equipo de este semanario, nos ha permitido en la actualidad conocer los rasgos de eldenses muy notables los cuales se dedicaron completamente a luchar por nuestra población.

No sería justo que olvidásemos a grandes personalidades que escribieron en esta publicación, nos estamos refiriendo a José Martínez Ruiz *Azorín*, Gabriel Miró, Rafael Altamira y otros que deleitaron a los eldenses con unos artículos llenos de cultura, capaces de propagar las inquietudes literarias, sociales y políticas. Ninguna publicación eldense ha tenido tantos colaboradores, de tal manera que adquirió un prestigio y una categoría fuera de lo normal.

Lógicamente el equipo de redacción experimentó algunos cambios pero el entusiasmo continuó, aquellas personas que se hicieron cargo de **Idella** no crearon diferencia alguna con los anteriores, siguieron con la consecución de los objetivos iniciales, sin desfallecimiento y en una línea honesta, con independencia y el carisma necesario para ser comprendidos.

Este semanario situó sus trabajos en el campo periodístico de la problemática local, estableciendo unas directrices muy particulares, intentando estimular cualquier proyecto que fuera positivo para la ciudad; por ejemplo publicó bastantes trabajos para conmemorar el centenario del nacimiento de D. Emilio Castelar, y por supuesto la erección del monumento en la plaza que lleva su nombre. Estableció número tras número una serie de propuestas encaminadas a estimular su creación, como por ejemplo: Fundación de una necesaria biblioteca municipal; parques públicos, becas para estudian-

tes económicamente débiles, y una lucha constante para procurar alejar el analfabetismo de la ciudad.

Una cosa eminentemente curiosa es que ha sido la única publicación semanal que fue abaratando los precios. En un principio salió a la calle con el precio de 0,10 céntimos, unos números más tarde costaron 0,15 céntimos y a partir de enero de 1929 bajó al precio inicial.

Lógicamente al ser un periódico que llegaba a muchos hogares eldenses la cantidad de anuncios publicitarios era normal. Principalmente aparecían una serie de comercios, industrias zapateras y ante todo los bancos que funcionaban en aquella época en nuestra ciudad. Tenemos entendido que incluso la tarifa de publicidad era mucho más baja de lo que se podía pensar, por eso generalmente había pocos espacios no disponibles.

Como en la mayoría de periódicos este semanario hacía un número extraordinario cuando llegaban las Fiestas Mayores, donde aparecían diversos trabajos relacionados con estas fiestas septembrinas, y como era de esperar la publicidad era enorme.

Idella fue un exponente claro de cómo se tiene que hacer el periodismo, desde sus inicios se proclamó semanario independiente, aunque muchos de sus redactores eran republicanos, y siempre mantuvo el equilibrio necesario, pero en alguna ocasión la censura impedía a los lectores conocer detalles de asuntos locales. Debemos de comentar que el apasionamiento brillaba por su ausencia, y lo más importante es que era un continuo reto de intentar favorecer a la ciudad de Elda.



Revista Horizonte.

Revista *Horizonte*, número extraordinario (1931) (I)

(Semanao Valle de Elda. 3 de diciembre de 2004)

Es siempre bastante interesante que los eldenses del siglo XXI conozcamos algunos momentos de nuestra ciudad a través de los medios de comunicación escritos del siglo anterior; por tal motivo vamos a analizar, una vez más, una Revista de la década de los treinta para poder transmitir aquellos momentos a través de una publicación especial aparecida en septiembre del año 1931 llamada **HORIZONTE**. Debajo de dicha cabecera en el Sumario nos aparece el siguiente texto: Semanario de la Juventud Republicano Radical Socialista.

A principios de la década de los años treinta del siglo pasado nuestra población estaba inmersa en buscar algunas fórmulas para que la industria zapatera elevara su producción e intentar buscar nuevos mercados. Bien es verdad que en Elda existía un gran número de fabricantes nacidos en la ciudad que conocían perfectamente la industria zapatera, y lucharon lo suficiente para poder mantener y más tarde desarrollar una economía suficientemente válida tan necesaria en determinados aspectos.

HORIZONTE fue un semanario dentro de la línea política del conocido político Marcelino Domingo (Partido Radical Socialista) en el que intervienen personas conocidas dentro del ambiente republicano eldense.

La portada de este número extraordinario por las Fiestas de septiembre aparece una representación de la República con una bandera tricolor, indicando con la mano derecha la balanza de la justicia.

Las nueve primeras páginas de esta revista están destinadas a la publicidad donde podemos apreciar las distintas empresas zapateras e industrias afines, farmacias, fábricas de muebles y juguetes; distintos anuncios de Monforte del Cid (Anís Tenis), de Monóvar, Primitivo Quiles y Queremón Alfonso con su conocido Cantueso y Juan Amorós. Una publicidad muy curiosa es la de un hotel de Alicante llamado Victoria, que dice estar cerca del mar y el menú cuesta 6 pesetas.

Una vez que se han terminado las páginas publicitarias viene el Sumario, el cual nos dice cosas muy interesantes, por ejemplo, que este número septembrino costaba 30 céntimos, además nos aparece la relación de los trabajos y colaboraciones que iremos comentando uno por uno. A final de página aparece un texto que por su interés vamos a transcribir:

*“**HORIZONTE**, al conseguir su propósito de ver la luz pública, estas fiestas, en extraordinario, con la mayor efusión agradece la cooperación de cuantos elementos le han honrado; escritores, público, anunciantes, artistas y autoridades. El elemento femenino también nos ha distinguido con su colaboración y con los mayores respetos exhortamos a estas jóvenes mujeres a seguir encauzando las inquietudes de su espíritu por esas rutas de liberación que ha de reivindicarlas.”*

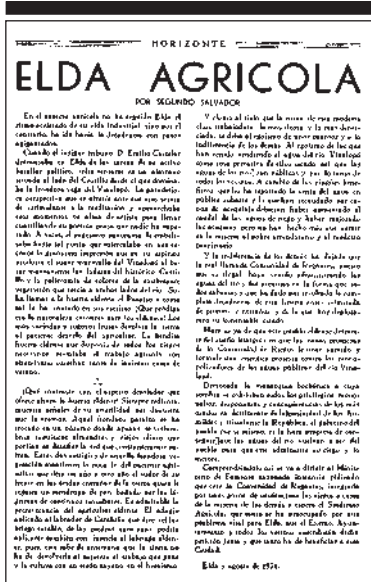
A continuación aparece un artículo titulado **Elda Festivo** de Eloy Catalán, este autor fue un hombre muy conocido en el ambiente cultural de la ciudad; según nos dice Alberto Navarro en su libro titulado **Eldenses Notables**:

“Este inspirado poeta eldense nació en esta ciudad el 13 de abril de 1900, hijo de un influyente personaje de la época, don José Catalán Gras, comerciante, que fue alcalde de Elda en varias ocasiones.

(...) También en el Certamen de Homenaje a Castelar, celebrado en 1932...

(...) ganó los temas IX y XI con los trabajos ¡Castelar! ¡Divino y único Castelar! y ¡Antorcha del Universo!”

Este eldense nos deleita con su trabajo hablando del tesón laboral de la población, de la dura vida de los empresarios y trabajadores del calzado, y la necesidad de tener determinadas festividades para su ocio, regocijo y descanso. Nos dice que el Carnaval estaba muy implantado, al igual que la Pascua de Resurrección; San Vicente y las excursiones del primero de mayo, (incluso nos cita la fiesta de San Bonifacio en Petrer, la romería de San Pascual en Monforte del Cid y las hogueras de San Juan de Alicante). Lógicamente nos comenta las Fiestas Mayores con bastantes datos y termina: *“Mi pueblo. Música, luz y alegría. Y trabajo.”*



Revista Horizonte.

Revista Horizonte, número extraordinario (1931) (II)

(Semana Valle de Elda. 10 de diciembre de 2004)

Continuando el recorrido por esta Revista poco conocida, nos adentramos en el siguiente artículo titulado *Elda Agrícola*, cuyo autor es Segundo Salvador, un maestro muy conocido durante las décadas veinte y treinta del siglo pasado, que transmitió unos buenos conocimientos a sus alumnos, que alguno de ellos nos lo recordaba con mucho cariño y satisfacción no hace mucho tiempo, matizando aquellos momentos donde disfrutaba con el ambiente que existía en esa escuela pública.

Su trabajo en esta revista está basado en un tema muy alejado de la realidad eldense por eso este maestro comenta que la agricultura no continuó al ritmo que la industria zapatera, para recordar las impresiones del tribuno D. Emilio Castelar desde algunos parajes elevados de aquella Elda rodeada de una cierta "policromía de colores de la exuberante vegetación que crecía a ambos lados del río..."

Lógicamente resalta el contraste de aquella huerta con el desolador paisaje existente, además critica a ciertos eldenses que se dedicaron a vender agua

del río Vinalopó recibiendo bastantes beneficios, cuando está claro que dichas aguas son eminentemente públicas. Crítica también a la Comunidad de Regantes, pensando en que una vez derrocada la monarquía borbónica la cual tenía todos los privilegios, cabría la posibilidad de que volviese otra vez al pueblo. También comenta que era una pena la situación de la Comunidad de Riegos que intentó que la huerta eldense volviera a resucitar. Termina diciendo que se va a mandar una instancia al Ministerio de Fomento para que anulase la Comunidad de Regantes.

El problema como se puede apreciar no se resolvió.

Antonio González Vera, autor del siguiente trabajo titulado *Elda Histórico*, fue una de esas personas que se dedicó a engrandecer culturalmente a su ciudad natal, Elda a través de sus poesías y trabajos en prosa, que deleitaron a todos aquellos que leían principalmente sus poemas. Aunque él ejercía la profesión de abogado participó muy directamente en el periódico *Idella* y en la mayoría de revistas que aparecieron en nuestra ciudad alrededor de los años veinte y treinta del siglo pasado, sin olvidar los premios que obtuvo en distintos certámenes en Alicante.

En un principio de su artículo nos comenta que la historia de los pueblos tenga mucho que ver con las famosas fábulas y que la historia la escribe " *El temperamento del escritor...*". Lógicamente para conocer la historia de Elda no tuvo más remedio que leer a D. Lamberto Amat, aunque ya conocía ciertos trabajos de excavación que conectaban perfectamente con lo que él había aprendido.

Cita la mayoría de los nombres antiguos de nuestra población: Adellum, Dahe-llos, cuyo nombre significa *Casa de Regalo*.... Nos hace una serie de referencias muy cualificadas de todos los pueblos que poblaron esta comarca: romanos; árabes, las coronas de Aragón y Castilla, para terminar comentando la llegada a Elda de sus Santos Patronos, el nombramiento de FIDELÍSIMA y recordando que esta población es una perfecta afirmación pueblo trabajador.

Un personaje muy carismático y no olvidado por muchos eldenses fue José Tomás Sánchez, este maestro estuvo siempre implicado en muchas asociaciones con el único deseo de desarrollar la población donde ejerció su profesión durante muchos años. Fue maestro del Colegio Público Padre Manjón, incluso dio durante algún tiempo clases nocturnas en el mismo centro, fue

presidente del Casino Eldense realizando una gran labor. Participó en la mayoría de acontecimientos de la época, además de contribuir con sus trabajos a distintos medios de comunicación eldense.

Este hombre tan conocido escribió en la revista que estamos analizando un artículo denominado *Elda Social*, que por cierto es uno de los largos de esta publicación.

Inicia este recorrido social remontándose a la guerra de las Germanías porque fue un momento histórico al alzarse los gremios contra los privilegios de los nobles. Nos dice la importancia que ejerció D. Emilio Castelar en Elda dentro del contexto republicano. A partir de este comentario nos da una lección magistral, con nombres y apellidos, sobre el republicanismo eldense y las sociedades que se formaron: LA RACIONAL; SOLIDARIDAD, LA FEDERACIÓN OBRERA DE LA INDUSTRIA DEL CALZADO, LA SOCIEDAD DE ALBAÑILES, etc. etc. Otro dato interesante es que nos da el número de afiliados de todas las asociaciones que existían entonces en la ciudad..

Si alguna persona está interesada en este tema histórico le aconsejamos que lea este artículo de José Tomas.



Revista Horizonte.

Revista *Horizonte*, número extraordinario (1931) (III) (Semana Valle de Elda. 24 de diciembre de 2004)

Al finalizar el espléndido trabajo de José Tomás Sánchez existe un recuadro muy significativo, lógicamente con la idea republicana, donde se demuestra el poco cariño hacia los sacerdotes:

“Cristo ha dicho que todos los hombres son hijos iguales de Dios.

El cura dice que algunos tienen derecho de ser dueños y otros el deber de ser siervos.

Cristo murió crucificado por la redención de los pobres y los humildes. El cura quiere esposas, fusiles y cañones contra la esclavitud del trabajo, para poder vivir haraganeando tranquilamente.

*Cristo amaba a los niños para educarlos
El cura los acaricia para explotarlos y corromperlos.*

*Cristo buscaba los corderos para redimirlos.
El cura para esquilarnos."*

Pensamos que no hace falta realizar ningún comentario.

Además de lo que hemos transcrito, vamos a conocer distintos apartados de dicha revista, pero antes comentar lo que escribió Antonio Juan Busquier en su artículo titulado **Elda Industrial**. Lógicamente no podía faltar en esta publicación el aspecto industrial de aquella época.

Empieza el autor a recordar la fértil huerta y la gran industria espartera, antes de dar paso al calzado y a las industrias afines, que colocaron a nuestra ciudad en una población conocida en bastantes ámbitos nacionales e internacionales. Incluso Antonio Juan nos recuerda que en el año 1929 los beneficios ascendieron a treinta y cinco millones de pesetas.

Pide a las correspondientes autoridades, que lo mismo que se celebra durante las Fiestas Mayores un concurso de patronaje, se debía de ampliar varias veces al año, dado que serviría de estímulo a muchos obreros. Hizo una proposición muy interesante: que se habilitara un departamento destinado a este fin en el nuevo Grupo Escolar que se estaba construyendo. (Evidentemente se refería al que en la actualidad es el Colegio Público Padre Manjón)

Finaliza pidiendo que se haga un intento para que Elda no se quedara atrás en un buen desarrollo industrial.

Un aspecto que no podía faltar son las páginas poéticas, y un hombre que tampoco podía faltar en esta sección era Maximiliano García Soriano. Este yeclano afincado en Elda desde el año 1901, fue durante el resto de su vida una persona muy humilde, lleno de cariño hacia los demás y con una dedicación muy intensa a nivel cultural. Es de los muchos personajes que se recuerdan con especial cariño en la actualidad.

Autor de innumerables obras poéticas, ganador de concursos y colaborador en la mayoría de los medios escritos de la ciudad. Participó directamente en el III Centenario de la Venida de los Santos Patronos la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Es el inolvidable autor con varios seudónimos: *Pepito Tafalera, Graciano Soria, y Magaso*.

En **HORIZONTE** escribió la poesía titulada **La solterona pueblerina** donde con su estilo tan peculiar nos va detallando de la protagonista toda su belleza, su vida, sus esperanzas, las tristezas y una cierta indiferencia hacia los hombres.

En este mismo apartado nos aparece **Sueño** de Eloy Catalán, una poesía basada en la mujer soñada, en los deseos del personaje con las palabras justas y básicas para este tipo de poemas.

Eloy Catalán, un eldense vocacional que llenó las páginas de los periódicos de su ciudad natal con sus elegantes poesías. Por motivos políticos fue encarcelado al finalizar la guerra civil y una vez en libertad se fue a vivir a Murcia, aunque él continuaba siempre pendiente de todo lo que ocurría en Elda.

Los Hierros de tu Reja es el título del poema de J. González Payá, último poeta de esta sección, el cual nos transmite con bellos versos unos recuerdos muy apasionados, en ocasiones muy dolorosos, y una perfecta descripción de esa reja que siempre miraba con anhelo, encanto y esperanza.

Este autor aparte de ser un gran poeta fue un político local, que se dedicó con mucho interés a buscar soluciones para su ciudad, de tal manera que fue alcalde del ayuntamiento eldense en tres ocasiones por el partido liberal. Tuvo que solucionar algunos problemas que surgieron, pero siempre lo hizo con el deseo de obtener para Elda un bienestar general. Bien es verdad que escribió muchos poemas en distintas revistas y semanarios.



Revista Horizonte.

Revista *Horizonte*, número extraordinario (1931) (IV) (Semana Valle de Elda. 30 de diciembre de 2004)

En la revista *HORIZONTE* existen unos trabajos sobre la mujer que aunque están en páginas distintas los vamos a comentar unidos, por la importancia que tienen ante todo por la época que estamos analizando.

El primer trabajo que aparece está titulado **La mujer en la fábrica**, el cual no está firmado por ningún articulista, nos imaginamos que sería algún miembro de la Redacción quien realizó esta entrevista, que para evitar problemas sociales la obrera del calzado aparece con sus iniciales: A. M. G.

Existe dos clases de preguntas unas sobre el trabajo femenino, como por ejemplo la jornada diaria en la fábrica, o cual es la misión de la mujer moderna en la vida española, y otras están dirigidas a los problemas existentes en aquellos momentos, como por ejemplo la reforma que estaba prevista se aprobara sobre la legislación social española sobre el trabajo de la mujer y sobre la ley del divorcio.

Lo que está claro es que la entrevistada responde matizando la importancia del trabajo y la necesidad de ciertas reformas, y está a favor del divorcio: “*La Ley del divorcio será la tenaza que rompa la cadena que liga a la mujer a la rutina...*”

Manuela Tornera Vidal en el trabajo **La mujer y su educación** nos hace la lógica postura femenina: “*La mujer ha sido históricamente poco considerada, pues su condición ha estado colocada en un plano inferior al del hombre.*” Después hace un recorrido por los pueblos de la antigüedad (Grecia y Roma) con datos muy significativos, para continuar por la Edad Media, Renacimiento, y más tarde la Revolución Francesa que este problema se pudo solucionar en aquellos momentos, consiguiendo la igualdad entre ambos sexos.

Analiza la importancia de la entrada de la mujer en la Universidad y en los centros docentes, para terminar comentando que en los centros españoles, regionales y locales el entusiasmo por dar solución a esta situación es bien poco, aunque estaba convencida que los gobiernos correspondientes harían todo lo posible para buscar esa igualdad tan necesaria.

A continuación viene una entrevista a una mujer muy conocida por muchos de nosotros, los cuales la recordamos con mucho cariño, se trata de Doña Hortensia Guill que responde a una serie de preguntas en **La mujer en la oficina** que vamos a transcribir completamente dado los datos que nos aporta:

“1ª.- *¿Qué impresiones por experiencia propia produce en la mujer el trabajo en las oficinas?*

El orgullo de no depender de nadie y la sensación de ser igual al hombre en inteligencia y en trabajo.

2ª.- *¿Qué reforma cree necesaria en la legislación social española sobre el trabajo femenino?*

Aumentar el salario a la mujer, ya que hoy principalmente la emplean por economía. Siendo capaz de desempeñar el mismo cargo que el hombre, no hay razón para que se cobre menos.

Con respecto a la mujer casada en los meses en que la maternidad hace de ella un ser de escasa energía personal, abonarle en proporción para que no tenga que acudir al trabajo.

3ª.- *¿Cuál es la misión de la mujer moderna en la vida actual?*

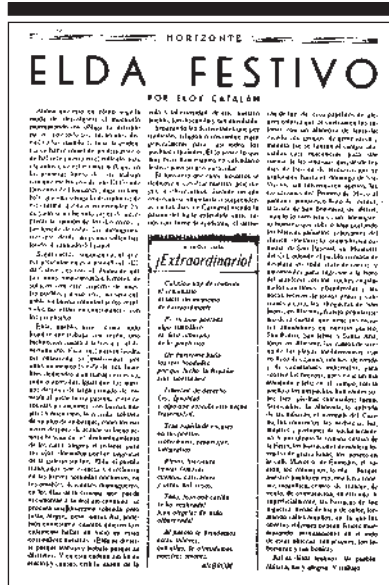
Tener gran cultura, pero seguir siendo muy femenina, muy mujer y, ante todo, poder ser como ellos, imprescindible; educar la inteligencia del niño para que lleguen a ser grandes hombres.

4ª.- *¿Qué opina de la Ley del Divorcio?*

Partidaria, entusiasta, del divorcio. Estoy persuadida de que es un bien para la humanidad y especialmente para la mujer que es la más perjudicada en el matrimonio. Reporta muchas ventajas a la sociedad, entre ellas la disminución de hijos ilegítimos. El inconveniente que en el divorcio existe son los hijos, pero es preferible que estos pierdan en vida alguno de los padres o incluso tengan que conocer el sustituto de alguno de estos, a que crezcan en un hogar triste donde los padres no se respetan."

(Como se puede comprobar son las mismas preguntas que le hicieron a A.M.G. en la entrevista anteriormente comentada).

Como hemos podido comprobar los problemas existentes dirigidos hacia la mujer eran muy significativos, aunque en la actualidad no están solucionados definitivamente.



Revista Horizonte.

Revista Horizonte, número extraordinario (1931) (V)

(Semana Valle de Elda. 7 de enero de 2005)

Dentro de las Fiestas, HORIZONTE nos traslada a unas tradiciones muy carismáticas y populares como es la clásica MONA, otro artículo que no está firmado pero es muy interesante, sencillamente porque es una tradición con unas características muy peculiares y esa grandeza histórica que tiene nuestra ciudad.

Este trabajo contiene una literatura muy peculiar y muy amena, su narrativa es más bien un prosa poética llena de profundidad y llena de apasionamiento, como se demuestra en el siguiente párrafo:

“¡Tardes de Mona! Corros, alegría... La vida que ríe en esas mocitas sencillas y bonitas, típicamente ataviadas con los bordaditos pañuelos de seda, con sus caprichosos delantales, con sus alpargatitas menudas y dibujadas... En alegre, en educada camaradería con los mozos que las admiran y elogian y que, a veces, influenciados por el inspirador medio ambiente, vierten en sus oídos galanas, tremulantes frases, escuchan con un dejo de emoción... ¡Dilios

inolvidables de estos días que se suceden para aunar lo amable, lo excesivo y lo bello.”

A continuación podemos apreciar el interés de la redacción de esta revista en hacer participar a personajes conocidos a nivel nacional, como es el caso de una carta que envía el gran médico D. Gregorio Marañón, disculpándose por no poder mandar un artículo por tener un viaje al extranjero.

Al igual que en páginas anteriores la revista HORIZONTE introduce unas frases eminentemente republicanas:

“ Sin la Justicia –ha dicho Valera- no es posible concebir un estado.

La República ha de ser justa. En un culto apasionado, rendido, a la República, podrá tener ésta su más firme sostén.

Laboremos por la Escuela única. Ella podrá dar efectividad a los derechos del hombre, proclamando la igualdad del individuo en la sociedad.

Palabras de Rodolfo Llopis: La Justicia debe ser una e igual para todos; ricos y pobres, poderosos y humildes.”

No podía faltar en este número extraordinario el programa de las Fiestas Mayores, que en aquel año se celebraron los días 6, 7, 8, 9 y 10, donde podemos destacar algunos festejos muy significativos, por ejemplo:

Día 6. Domingo.

Becerrada Benéfica. Alborada. Gran Traca. Seis globos fantásticos. Himno de Riego y Gran traca de lujo.

Día 7. Lunes.

Gran Concierto. Concurso de Patronaje. Partido de fútbol. Tracas y Bailes.

Día 8. Martes.

Pasacalles. Conciertos. Bailables musicales y exhibición de fuegos de artificio.

Los festejos de los restantes días (9 y 10) son parecidos a los anteriores. Lo único que es destacable el Concurso de Natación en el balneario LIDO.

(Se puede observar que no se publica ningún acto religioso).

Esta revista hace una mención especial a la Colonia Escolar. Este evento fue muy bien aceptado por los eldenses, y consistió en llevar a unos cuantos niños y niñas a las playas más cercanas para evitarles aquellas enfermedades tan activas en aquella época: tuberculosis, clorosis, anemia...

HORIZONTE valora con mucho interés la gestión que realizó el Ayuntamiento para lograr que los más pequeños pudieran estar 15 días disfrutando de las playas de Guardamar, incluso destaca esta revista el interés de las autoridades de este pueblo costero que atendieron con mucho cariño y esmero a sus visitantes.

En este trabajo anónimo aparecen dos fotografías muy interesantes que realizó un redactor en su visita a esta Colonia Escolar.



Revista Horizonte.

Revista *Horizonte*, número extraordinario (1931) (VI) (Semnario *Valle de Elda*. 14 de enero de 2005)

Para finalizar este recorrido por esta revista republicana vamos a comentar aquellos trabajos que faltan, y de esta manera podremos conocer con cierta intensidad las ideas y pensamientos de los articulistas. Empezamos por el escrito de Lorenzo Fenoll titulado **Panorama de la República**. Lógicamente habla del 14 de abril cuando triunfó la República, pidiendo al Estado e incluso a los amantes de la humanidad que luchan para conseguir libertades a través de la soberanía del pueblo. Hace hincapié en el problema de la mujer, matizando cronológicamente las distintas civilizaciones (griega, judía, romana, mahometana y cristiana) y los aspectos más negativos que tenía este problema. Termina haciendo historia de España y la necesaria reivindicación femenina.

Dentro del PANORAMA LOCAL nos aparece una entrevista a Vicente Gil Navarro, Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de nuestra ciudad, por el Partido Republicano Radical Socialista. Entre los temas más significativos podemos destacar las respuestas que da sobre: La proyectada plaza de abastos; la pa-

realización de las obras del futuro Grupo Escolar; el Sindicato de Aguas; alquileres; agua; alumbrado y cuestión social. Todas las respuestas están dirigidas a la solución de los distintos problemas.

Dentro del apartado ARTISTAS ELDENSES podemos comprobar la entrevista que hace Manuel Juan Páez a un cantante eldense llamado Enrique Martínez, al cual le pide el articulista que le cuente como van sus estudios en el Conservatorio. Este cantante de ópera demostró un gran entusiasmo por terminar la carrera, y dedicarse de lleno a triunfar para volver a su ciudad natal y cantar en el Coliseo, donde ya había participado en un festival benéfico para el Hospital.

Desconocemos si después triunfó en este arte tan complejo.

Controversia es un diálogo entre dos personajes, Pepe y Toni que está escrito por X.X. donde se discute por la libertad, por distintas teorías políticas, por el progreso y someramente, por la revolución en beneficio del pueblo llano. Al final coinciden en sus teorías y quedan como amigos.

E. Llorens y Vila hace un gran ensayo titulado **El problema social**. Analiza en un principio la evolución humana, los intentos de conseguir unos fines determinados a nivel general, para pasar inmediatamente al territorio español, tratando con mucha amplitud el problema social español en su aspecto económico. Hace unos breves comentarios sobre la ley del trabajo, la ley del beneficio y la ley del esfuerzo mínimo. Rechaza que capitales españoles salgan al extranjero, culpando de ellos a los económicamente fuertes y a los Bancos. Por eso pide a los gobernantes republicanos que intenten lograr estas metas que son muy necesarias para el bienestar de los españoles.

Esperamos que a través de este análisis realizado sobre la revista HORIZONTE haya servido a los lectores para conocer un poco más la situación de nuestra ciudad en aquellos momentos, para matizar algunos aspectos que nuestros antepasados vivieron con la esperanza de que nosotros veamos a Elda, como la clásica población industrial, que año tras año va evolucionando positivamente, y que en muchas ocasiones seamos un reflejo de aquellas personas que lucharon tanto por la ciudad de Elda.



Portada del número 1 de la revista «Pensamiento Escolar».

Boletines Informativos de la Escuelas Graduadas (I)

(Semanaire *Valle de Elda*. 15 de abril de 2005)

A principios de la década de los treinta del siglo pasado, la ciudad de Elda había continuado industrialmente con las mismas características que aquellas empresas, que desarrollaron sus actividades positivas en los años veinte dentro de unas estructuras muy significativas, donde se mecanizaron la mayoría de las industrias zapateras y tomaron un auge muy importante las industrias auxiliares, por lo que nació una transformación urbana muy considerable, y las autoridades municipales pusieron mucho interés en la construcción de unas Escuelas Graduadas, que tanta falta hacían para acoger a todos los chicos y chicas eldenses, que estaban en una situación muy precaria en sus respectivas aulas, debido a que asistían a unas clases completamente masificadas. Bien es verdad que muchos niños y niñas que habían llegado a Elda desde poblaciones muy pequeñas, se dedicaron a trabajar para aportar un pequeño sueldo a la familia, y por lo tanto no acudían a los colegios.

Después de la proclamación de la II República la industria zapatera siguió con una buena expansión, lo que determinó un incremento de la población debi-

do a la fuerte inmigración de mano de obra. Era lógico, ya que las industrias zapateras y auxiliares estaban aumentando su producción constantemente, como pudo comprobar el Presidente de la República, don Niceto Alcalá Zamora en enero de 1932.

Uno de los principales objetivos culturales y sociales de aquella época era que empezaran a funcionar las conocidas “Escuelas Nuevas” o “Escuelas Nacionales”

Hay que reconocer que la labor de algunos alcaldes y miembros de la Corporación Municipal fue muy positiva a la hora de promocionar estas obras, que se inauguraron en septiembre del año 1932, aunque también debemos de reconocer que las doce clases que albergaban a unos setecientos alumnos y alumnas fueran insuficientes debido al rápido crecimiento demográfico de la ciudad.

Este centro educativo se convirtió en la Universidad del obrero, ya que recibían instrucción primaria más de trescientos trabajadores de ambos sexos en clases nocturnas, donde aprovecharon estas enseñanzas para poder optar a otros puestos laborables, y adquirir una cultura tan necesaria en aquellos momentos.

El curso en las “Escuelas Nuevas” empezó con toda la normalidad y con el deseo de un buen funcionamiento, como se ha venido demostrado curso tras curso.

Entre otras actividades que empezaron a realizar, vamos a destacar la creación del primer periódico escolar de la historia de este Grupo educativo, que en la actualidad se le conoce como “Padre Manjón”

Esta Revista Mensual denominada **Pensamiento Escolar** se vendía a quince céntimos cada número, con una tirada de quinientos ejemplares y se publicaron siete a lo largo del curso 1932-33.

Esta iniciativa nació de Doña Josefina Ferrándiz que implicó a sus alumnas de la 6ª Sección, y se puede asegurar que la Directora, Pepita Maestre; la Subdirectora, Isabel Bonete y la Secretaria, Asunción Vera, en unión de otras compañeras lograron que muchas personas de la ciudad estuvieran encantadas por esa serie de artículos, comentarios, poesías, chistes y dibujos que aparecían en todas las Revistas mensuales.

No podemos obviar que a partir del número correspondiente al mes de enero, también se implicaron los alumnos de la 6ª Sección.

El primer número apareció el 17 de diciembre del año 1932 (tres meses después de su inauguración), y una preocupación por parte de todas las personas implicadas en este tema era el abonar el dinero que les costaba la imprenta, y poder sacar esta publicación todos los meses. Nos imaginamos que dicha preocupación se olvidaría muy pronto porque nunca tuvieron problemas con el tema económico.

Vamos a comprobar los ingresos de esta Revista:

Diciembre	12,65 ptas.
Enero	40,30 "
Febrero	5,00 "
Marzo	5,35 "
Abril	3,05 "
Mayo	3,40 "

En la relación de ingresos podemos observar que el número publicado en enero tuvo mayor porcentaje, esto fue debido a que hicieron una tirada de mil ejemplares y por tanto las ganancias fueron mayores.

Cuando finalizó el curso hicieron balance de los gastos y de los ingresos. Los gastos fueron:

Imprenta	60,00 ptas.
Regalados 12	1,80 "
Sellos para enviar los periódicos	0,40 "
Correspondencia escolar	0,45 "

El beneficio final fue de 69,75 pesetas que lo dedicaron a comprar una multiplicista para elaborar periódicos mucho más baratos.

Creo que desde la distancia debemos de valorar muy positivamente esta actividad escolar, que algunas personas recuerdan con mucha satisfacción y cariño, debido a que está dentro de sus inolvidables vivencias.



Primera Portada de «El Escolar»

Boletines Informativos de la Escuelas Graduadas (II)

(Semnario *Valle de Elda*. 22 de abril de 2005)

A comienzos de los años cincuenta del siglo XX nuestra ciudad estaba experimentando uno de los mayores crecimientos de su historia urbanística, ya se estaba convirtiendo en una ciudad moderna y eminentemente industrial. Se empezó a ampliar algunos barrios como el de la Estación y Huerta Nueva. Algún tiempo después fue surgiendo La Torreta, lugar destinado casi exclusivamente a las industrias por la situación tan cercana del ferrocarril.

Por estas fechas se empezó a realizar las obras de renovación de las conducciones de agua potable, así como la primera red de alcantarillado, y la pavimentación de algunas calles céntricas.

En cuanto a la industria zapatera estaba en un periodo de transición, con actuaciones parecidas a los años anteriores y con el deseo de intentar modernizar, dentro de las posibilidades correspondientes, unas empresas que necesitaban una mayor capacidad para lanzar el calzado eldense a nuevos mercados.

Durante esta época las “Escuelas Nuevas” continuaban desarrollando su gran actividad, la vida transcurría con la clásica normalidad que sigue imperando durante muchos años. Fueron unos momentos en que el trabajo de los profesores hizo que muchos alumnos y alumnas recibieran una gran educación, y terminaran haciendo distintas carreras universitarias.

Entonces era la Directora Doña Dolores Maestro Sedeño, y el Director Don Joaquín Campos Fernández. Fue cuando dichas Escuelas se llamaron: La de niñas “Inmaculada Concepción” y la de los chicos “San Juan Bautista de la Salle”

Durante el mes de diciembre de 1951 apareció el primer número de un Boletín Informativo con el título **El Escolar**, que fue confeccionado exclusivamente por la Escuela Graduada de Niños, y lo imprimieron en los talleres tipográficos Lucentum, situados en la calle Quintana, nº 27 de Alicante.

Si analizamos el recuadro donde aparece el título podemos comprobar tres aspectos muy interesantes: La iglesia de Santa Ana, un niño saludando muy expresivamente, y algunos de los montes que forman el Valle de nuestra ciudad.

Por razones que desconocemos sólo se publicó este primer número. Fue una lástima ya que hubiera sido muy importante, como lo fue el **Pensamiento Escolar** de 1932-33.

Para conocer más detalladamente este Boletín nos vamos directamente al libro de Alberto Navarro titulado **La Prensa Periódica de Elda (1866–1992)**, donde nos dice como era el formato:

“ Número de páginas: Ocho.

Dimensiones: 22 x 16 cms.

Número de columnas: Una o dos.

Dimensiones: En el primer caso utiliza todo lo ancho de la mancha; en el segundo, 6,5 cms.

Estructura:

Superficie impresa: 19 z 13,5 cms.

Cabecera: 13,5 cms.

Ilustraciones: Presenta la cabecera en dibujo de línea, fotografía del edificio del Grupo Escolar y tres viñetas propias de imprenta en el interior.

Secciones: Saludo (editorial), Noticiero escolar, Cuadro de honor, Rincón ameno, Piensa y sonríe, y Consigna del mes.”

Este Boletín Informativo estaba pensado en publicar aquellos momentos más interesantes que pudieran ocurrir en este Centro educativo, además de transmitir determinados asuntos que pudieran interesar a los padres de los alumnos.

No vamos a compararlo con el conocido **Pensamiento Escolar** porque existe mucha diferencia, ya que este Boletín estaba dirigido y confeccionado por los propios profesores y el director.

No podía faltar el correspondiente detalle político de la época, como el que aparece en la última página, como si de una consigna se tratara:

“La Escuela Nacional, por deber legal, tiene que seguir las directrices del Nuevo Estado pero, además, en la mayoría de los casos el maestro nacional siente el deber y lo acaricia, porque forma parte de la misma entraña.

En nuestro Grupo no privamos a los niños del aliento que infunde la Historia Patria y las consignas que la revista «Mandos» propone mensualmente para meditación cotidiana.”

Pensamos que la intención de esta publicación se refleja en el Saludo de la portada, donde especifica el interés por las capacidades de los alumnos y, como era preceptivo, el saludo a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso.

Fue una pena que no tuviera la continuidad deseada.



Nº 1 de «Escuelas Graduadas»

Boletines Informativos de la Escuelas Graduadas (III)

(Semana Valle de Elda. 29 de abril de 2005)

Durante el año 1954 Elda vivió una serie de acontecimientos que vamos a reflejar brevemente, y todos ellos extraídos de la **Historia de Elda** de Alberto Navarro:

- 1º) El día 3 de febrero de este año se produjo una nevada tan intensa que muchos eldenses no recordaban otra igual.
- 2º) Se creó el Moto Club, debido al gran interés de muchos eldenses por los vehículos de dos ruedas.
- 3º) En estos momentos existían los siguientes cines: Castelar, Cervantes, Coliseo, Ideal, Cantó y Rex. Incluso durante el verano se proyectaban películas en otros lugares descubiertos y en la Plaza de Toros.
- 4º) La industria del calzado estaba atravesando una crisis muy importante, y como consecuencia cerraron algunas fábricas muy conocidas y carismáticas de la ciudad.
- 5º) El 21 de noviembre se celebraron elecciones municipales y salieron elegidos los siguientes nuevos concejales:

FAMILIARES:

- D. José Vidal Girona.
- D. Antonio Porta Vera.
- D. Carmelo Gascón Hernández.

SINDICALES:

- D. Francisco Miró Cremades.
- D. Jorge de Juan Gutiérrez Ortega.
- D. Pedro Payá Santos.

ENTIDADES:

- D. José Ferreira Quintana.
- D. Joaquín Campos Fernández
- D. Vicente Martínez Pons.

El Grupo Escolar continuaba desarrollando su metodología básica, además de ampliar los conceptos culturales para que los alumnos y alumnas adquirieran aquellos conocimientos necesarios para poder estar capacitados, y desempeñar las funciones idóneas en las correspondientes fábricas de zapatos. Por este motivo se crearon clases de Mecanografía, Contabilidad, para ingreso en el Bachillerato, y no podían faltar las lecciones de Comercio.

En enero de 1954 apareció en este Centro un nuevo Boletín Mensual Informativo, denominado **Escuelas Graduadas** que también tuvo una corta vida, solamente se publicó el primer número.

Las características fueron similares al **El Escolar**, y el contenido también recuerda al boletín del año 1951.

Nos imaginamos que el interés del director y colaboradores, aquellos que hicieron este Boletín era estimular a los alumnos, y darles información de todo aquello que fuera interesante para las familias, sin olvidar los trabajos de Francisco Tetilla, maestro del Centro, que marcó, en compañía de otras personas, también dentro del contexto cultural, una etapa muy significativa con sus **Conatos de humor**, todos ellos llenos de simpatía y generosidad. También nos aparece un trabajo titulado **Año Jubilar Mariano** de Valentín Pérez Jover, y otro denominado **Año Santo Compostelano** de José Pérez Verdú, además de textos escritos por Miguel de Palacio y F. Fernández Baeza.

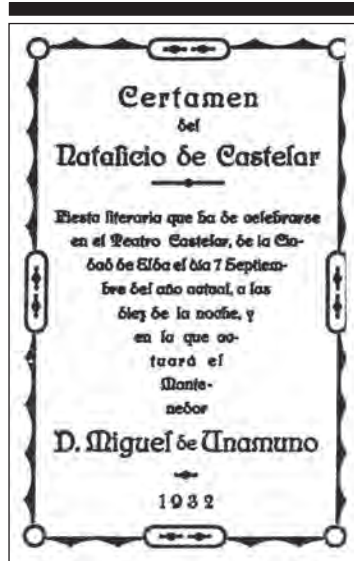
A través del Saludo de la portada podemos observar las intenciones de los que intervenían en esta publicación.

“ESCUELAS GRADUADAS será también, naturalmente el clarín de los Profesores y Director del Grupo Escolar que dará a conocer a ustedes las incidencias de cada clase y la marcha general de la Graduada.

*¿Qué esto tiene que interesarles? ¡Qué duda cabe! Escuela y Familia deben conocerse y ayudarse en la tarea educadora y ésta es, precisamente, la misión principal que encomendamos a **ESCUELAS GRADUADAS.**”*

Nos imaginamos que este número sería entregado a todos los niños del Centro de una forma gratuita, y quizás hubiera algún que otro intercambio con colegios de distintos puntos de la comarca.

Tuvieron que pasar algunos años para que se volviera a publicar un pequeño periódico en este Centro Escolar.



Certamen literario en el Teatro Castelar (1932)

(Semanario *Valle de Elda*. 30 de septiembre de 2005)

Las Fiestas de septiembre del año 1932 comenzaron, como de costumbre, el día 6, con la clásica Alborada en la plaza del Ayuntamiento. Al día siguiente Elda vivió uno de esos momentos que jamás se olvidan, aquel miércoles día 7 nos dejó en el recuerdo una serie de actos muy destacados e importantes para la ciudad, nos estamos refiriendo a dos inauguraciones: la estatua de D. Emilio Castelar, con motivo de la celebración del Centenario de su nacimiento, la del Grupo Escolar y por supuesto el Certamen Literario.

A esta serie de actos acudieron personalidades políticas, literarias y artísticas de las que podemos destacar al representante del Gobierno, el Director General de Prisiones D. Vicente Sol, el dibujante Bagaría, el Director General de Agricultura D. Fernando Valera (en sustitución del Ministro de Agricultura, D. Marcelino Domingo que por motivos parlamentarios no pudo acudir a este evento), que fue el que realizó el discurso delante del monumento de Castelar. Merece especial atención la presencia de D. Miguel de Unamuno que participó directa o indirectamente en todos los actos programados, principalmente como mantenedor del Certamen.

Dicho acto literario se celebró sobre las once de la noche en el Teatro Castellar, que estaba completamente lleno de eldenses, deseosos de conocer a los ganadores del Certamen, y escuchar al Sr. Valera y a D. Miguel de Unamuno. Los premiados fueron acompañados por doce señoritas que simbolizaban las horas. Fueron Isabelita Gosálvez, Práxedes Llorens, Hortensia Maestre, Armonía Gil, Pascualina Medina, Marita Ruiz, Paulita Poveda, Anita Herrero, Mercedes Beltrán, Pilarcita Romero, Pilarcita Guarinos y Pepita Gras. Hay que destacar el vestuario que llevaban; todas de blanco como verdaderas musas, personajes tan vinculados a los poetas.

El fallo de los miembros del Jurado fue el siguiente:

TEMA I. CANTO A LA LIBERTAD.- Ganador D. Miguel de Castro, de Madrid, con el lema Prometeo Libre.

TEMA II. SEMBLANZA DE CASTELAR.- Por no ajustarse ninguno de los trabajos recibidos a este tema, el jurado adjudicó el premio a un participante del Tema I, cuyo lema fue Oh libertad preciosa, y el autor fue D. Lorenzo Guardiola Tomás de Jumilla (Murcia).

TEMA III. DEMOCRACIA ES.- Lema Foederis aquas Dicamus leges, y el autor fue D. Luis Salles, de Toledo de Alcaraz (Albacete).

TEMA IV. TRÍPTICO DE SONETOS.- El ganador fue D. José Pellisso Sánchez de Valencia con el lema Vencedores.

TEMA V. AMAD A LOS NIÑOS.- El premio fue adjudicado a D. Ángel Pascual Devera de Alicante con el lema Crisálidas.

TEMA VI. ELDA Y CASTELAR.- El trabajo ganador fue Emilico, de D. F. Fernández de la Fuente de Vigo.

TEMA VII. LA ORATORIA DE CASTELAR.- El eldense D. Enrique Llorens Vila se llevó el premio con el lema Eloquentiae Magíster.

TEMA VIII. CRÓNICA DE LA REPÚBLICA DEL 73.- Los trabajos que se presentaron no merecieron ningún galardón, y dieron el premio al villenero D. Antonio Marín Requena con el lema Era el dominar, que correspondía al apartado VI.

TEMA IX. CASTELAR PERIODISTA.- El conocido eldense D. Eloy Catalán Cantó fue el ganador con ¡Castelar! ¡Divino y Único Castelar!

TEMA X. IDEOLOGÍA POLÍTICA DE CASTELAR.- Dicho tema quedó desierto, y el jurado concedió este premio a D. Francisco Cabello López de Fernán-Caballero (Ciudad Real) que correspondía al Tema V.

TEMA XI. CASTELAR ANTE EUROPA.- D. Eloy Catalán Cantó recibió el galardón con el trabajo Antorcha del Universo.

TEMA XII. BIOGRAFÍA DE CASTELAR.- Con el lema Humanidad, de D. Juan Estevan Jiménez, de Elda fue el premiado en este apartado.

D. Fernando Valera fue el encargado de presentar a D. Miguel de Unamuno en un discurso lleno de emotividad, respeto y cariño hacia esta figura insigne de las Letras españolas. Hizo un recorrido biográfico transmitiendo todas aquellas virtudes que demostraba continuamente en la Universidad de Salamanca, y en todas aquellas tertulias que frecuentaba con otros escritores conocidos. Finalizó su presentación con las siguientes frases:

“Si nos quitaran la inquietud nos hubieran matado en el alma el templo mismo de la cordialidad. Pues este Unamuno poeta; hombre religioso este Unamuno, os va a deleitar con su palabra y yo me voy a deleitar haciendo una vez más de discípulo suyo y aprendiendo una vez más, como todos nosotros vamos a aprender de su palabra.”

Este sabio filósofo comenzó su largo discurso leyendo Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo de D. Emilio Castelar, para terminar diciendo:

“... y espero que de ahora en adelante nosotros hagamos haciéndonos un espíritu civil, que contribuyó Emilio Castelar a darnos una República en la que lleguemos a tener una religión española, laica, es decir, popular...”

(...)“...acabaremos por salvarnos todos juntos a la gloria de Castelar y junto a la gloria de cada uno.”

Nos podemos imaginar la gran satisfacción que embargó a todos los asistentes, los cuales aclamaron a todos los participantes, principalmente a Unamuno y a Valera, para terminar escuchado el himno de la República.



Clases nocturnas en las Escuelas Nuevas (1933) (I)

(Semnario *Valle de Elda*. 6 de octubre de 2006)

A principios de la década de los años treinta del siglo pasado, las autoridades locales continuaron luchando por dotar a Elda de una serie de colegios para fomentar la cultura. Tuvieron que realizar frecuentes gestiones a nivel provincial y principalmente estatal para poder acelerar aquellos proyectos que prácticamente estaban casi olvidados.

Afortunadamente en 1932 empezó a funcionar el Grupo Escolar (en la actualidad C. P. Padre Manjón) con 12 secciones, a donde pudieron asistir muchos niños y niñas, aunque no se solucionó el problema existente por la cantidad de jóvenes eldenses que no pudieron incorporarse a recibir una buena enseñanza.

En "Las Escuelas Nuevas" no tardaron mucho tiempo en organizar unas clases para mayores de catorce años, con el deseo de fomentar la cultura para todos aquellos que ya estaban trabajando, principalmente en la industria del calzado, y necesitaban adquirir una serie de conocimientos básicos para futuras opciones laborales.

Hay que reconocer que este tipo de educación constituía una parcela que normalmente estaba discriminada, bien por los problemas de las estructuras administrativas o por la falta de maestros que se encargaran de poner

en funcionamiento esta enseñanza, tan necesaria para esos jóvenes que no pudieron terminar lo más básico en los pocos años que disfrutaron de un ambiente escolar, ya que enseguida fueron puestos a trabajar, sin olvidar el deseo de muchas personas implicadas en este tema, que su misión privativa era intentar que disminuyera el número de analfabetos en Elda.

Lógicamente si no hubieran colaborado algunos maestros del colegio estas clases no se hubieran impartido. Fueron D. José Tomás, D. José Sedano y D. José Navarro los que se hicieron cargo de enseñar y ampliar una serie de materias que fueron muy bien recibidas por los asistentes.

Según los datos que poseemos el número de alumnos y alumnas se elevaba a unos cuarenta, ubicados en dos clases. La asistencia era muy numerosa, aunque nunca acudían todos aquellos que estaban matriculados.

El horario oficial era de siete a ocho y media de la tarde, pero curiosamente muchos de los alumnos y alumnas terminaban su trabajo a eso de las seis y se dirigían directamente al colegio, donde se reunían a comentar aquellas vivencias que habían tenido a lo largo del día.

Tenemos que reconocer la labor de los maestros antes citados porque no obligaron a ningún alumno o alumna a que compraran determinados libros. Todos los temas eran por apuntes que daban los profesores. (Estos profesores al tener el mismo nombre, más de un alumno comentaba en su ambiente familiar o social que iba a tomar las lecciones de los "Pepes"). Recibieron, durante los dos años que duraron estos cursos, enseñanzas de Lenguaje, Aritmética, Geometría y nociones básicas de Geografía e Historia.

El resultado de estas clases nocturnas fue muy positivo en todos los ambientes, y los momentos de este periodo de tiempo tuvieron una efectividad muy deseada por parte de los maestros y de los alumnos. Las personas que lo vivieron lo recuerdan con mucho cariño y valoran lo que fue su única oportunidad de recibir aquellas enseñanzas tan necesarias.



Clases nocturnas en las Escuelas Nuevas (1933) (II)

(Semana *Valle de Elda*. 12 de octubre de 2006)

Algunos de los alumnos de estas clases nocturnas muy aficionados al deporte que más se practicaba en nuestra ciudad, formaron un equipo de fútbol llamado Sociedad Deportiva Escolar. Eran unos momentos en que muchos eldenses estaban implicados en este deporte, y existía unos deseos muy positivos por parte de la juventud, por eso era lógico que estos alumnos de las clases nocturnas logaran reunirse y crear su propio equipo.

Los jugadores fueron los siguientes:

Victorio, Palao, Portillo, Paéz, Esteve, García, Espinosa, Maestre, Pomares, Durá y Octavio, y eran entrenados por Roque.

(Las personas citadas son las que aparecen en la fotografía del equipo)

Esta Sociedad Deportiva Escolar participó en algunos campeonatos locales, que lógicamente organizaba el Club Deportivo Eldense, lo más curioso es que estos alumnos convirtieron el patio del colegio en un verdadero campo de fútbol con sus porterías y sus líneas reglamentarias.

Normalmente se entrenaban antes de comenzar las clases, e incluso al terminar se reunían en el Salón de Actos para comentar y preparar el partido que tendrían que disputar en fechas próximas.

En el Archivo Municipal existe un Acta (22 de abril de 1933) donde podemos comprobar los trabajos que se realizaron en estas clases y una petición del Presidente del Consejo Local de Primera Enseñanza:

“Que al terminar las referidas clases de adultos queda roto por ahora el nexo que une a tales alumnos con la escuela y, pensando en ello trató de la creación de la Sociedad de Antiguos alumnos de las Escuelas Nacionales, que aprovecharan el Salón de Actos y el Campo Escolar, cuya idea fue acogida con entusiasmo. Pero para ello existe un inconveniente, la falta de luz eléctrica para las reuniones nocturnas y por eso acudo al Ayuntamiento, por si estimase colaborar...”

El Ayuntamiento eldense participó en este proyecto pagando la cantidad necesaria que cubriera el recibo de la luz.

Esta Asociación empezó a funcionar creando una biblioteca que estaba formada por libros eminentemente culturales y algunas novelas de escritores españoles y extranjeros.

Además este colectivo cultural se encargaba de cuidar un pequeño museo prehistórico, que también está ubicado en el Salón de Actos, en él había hachas y raspadores del Neolítico, incluso alguna ánfora romana y algunas otras cosas de cierta importancia.

Lamentablemente esta Asociación, la biblioteca y el pequeño museo desaparecieron durante la guerra civil española.

Capítulo IV

Materias Variadas



La formación en Educación Vial

(Periódico *Comarcal*. Enero de 2005)

Hace unos días se ha celebrado el Día Mundial de las Víctimas de Tráfico, donde se ha destacado la cantidad de accidentes que se están produciendo y la cantidad de personas que han fallecido, así como las que han quedado discapacitadas después de sufrir un accidente, que en muchas ocasiones ellas mismas han provocado.

Lo lamentable es que parece que nos estamos habituando a estas catástrofes diarias, y no nos percatamos de la importancia de *"..esta mala situación del siglo XXI"* como dijo un catedrático implicado en el tema. Estamos convenci-

dos que este conformismo nos puede llevar a descuidar una serie de acciones o circunstancias, y lamentar estos sucesos como si fueran inevitables.

Dicha situación necesita, a nivel nacional, un profundo análisis de las causas básicas que conforman este panorama, que por cierto, está muy alejado que lo que pensamos muchos españoles, ante todo porque existen algunos teóricos del tema que divulgan continuamente que todo ello se debe al desconocimiento de las normas de tráfico. Estamos de acuerdo en que dichas normas deben de conocerse, porque son indispensables, pero estamos convencidos que la mayoría de conductores saben perfectamente como deben de circular por las ciudades y por las carreteras.

A nivel comunitario, provincial y local estamos conociendo una serie de accidentes que en la mayoría de los casos se pueden evitar, y la solución a medio plazo está en la Educación Vial y en una formación humana, las cuales son imprescindibles para concienciar a los futuros conductores, de tal manera que si estos condicionantes se pusieran en práctica y tuvieran la autenticidad necesaria, bastaría para que los accidentes de tráfico disminuyeran en unos porcentajes muy significativos, y siempre con la esperanza de que el día de mañana cumplan voluntariamente las normas de tráfico que rigen en la actualidad.

Creemos que una educación básica dirigida a nuestros jóvenes tiene la importancia necesaria, siempre y cuando se implante de una forma definitiva, y los alumnos/as comprendan la importancia de dicha educación, además de todos aquellos profesores/as que estén dispuestos a realizar una acción pedagógica que nos lleve a olvidar las cifras de accidentes que se producen en todo nuestro país.

Debemos de tener en cuenta los cuatro factores que intervienen en estas situaciones: El aspecto humano, el vehículo, las reglas de circulación y el vial. Si aplicamos el humano siempre tiene que estar basado en un buen comportamiento dentro de la dinámica de la circulación, dicho factor es el que debe de interesar a esos profesores/as que intenten concienciar a sus alumnos/as de que es el camino, así lo creemos, más correcto para evitar que las estadísticas de accidentes rebajen al máximo la alta tasa de muertos.

La Educación Vial infantil y la Educación Vial escolar son el complemento necesario y las piezas claves para el buen funcionamiento. Las aulas en general

no sólo deben de informar, deben de educar para conseguir una madurez lo suficientemente positiva que responsabilice a los futuros conductores, claro siempre que esta actividad se convierta en una asignatura básica y no en una "maría" que sea poco práctica para solucionar este grave problema, y que exista el material didáctico correspondiente. Para ello es importante que en la mayoría de las ciudades existan los clásicos Parques Infantiles de Tráfico. Hubo una época en que proliferaron bastante, pero últimamente parece que van desapareciendo a pasos agigantados por el problema de siempre: falta de presupuesto.

Muchas personas pensamos que este problema, de tan graves consecuencias, se tiene y se debe de atajar, con la rapidez necesaria por parte de el gobierno central, las autonomías y los ayuntamientos.



La evolución en Elda en 25 años (1939-1964) (I)

(Semanario *Valle de Elda*. 13 de mayo de 2005)

El día 1 de abril de 1939 se puso fin a esa guerra civil que tantas desgracias había causado a la mayoría de los españoles. Muchas poblaciones terminaron arruinadas y sus industrias destrozadas como le pasó a Elda. Fueron unos momentos en la historia de nuestra ciudad que la mayoría de los servicios públicos estaban brillando por su ausencia, muchos edificios habían sido arrasados, como es el caso de la iglesia de Santa Ana, sin olvidarnos de la industria que estaba en unas condiciones poco favorables determinadas por dicha situación.

Alberto Navarro en su **Historia de Elda** nos amplía este tema:

“La industria eldense de calzado, a pesar de las colectivizaciones, socializaciones, incautaciones, etc. había conservado su estructura básica y su capacidad de recuperación y producción en cuanto se normalizaran los suministros y la mano de obra especializada que requería.

(...) Los fabricantes de curtidos y otros artículos básicos para el calzado volvieron a abrir sus almacenes y depósitos y a nombrar a sus representantes, facilitando también el crédito necesario para que las industrias comenzaran a recuperar su ritmo de producción.”

Afortunadamente la mayoría de instalaciones industriales del calzado estaban en muy buenas condiciones y pudieron entrar en funcionamiento en muy poco tiempo, el necesario para conseguir materias primas y readmitir poco a poco a los antiguos trabajadores.

El día 10 de septiembre de este mismo año se colocaron las primeras piedras en el nuevo templo de Santa Ana y en el Monumento a los Caídos. Debemos de comentar que la vida religiosa eldense, al no existir el templo parroquial se habilitó con carácter provisional un salón anexo al Coliseo España.

Nos imaginamos los quebraderos de cabeza de muchos eldenses que estaban dispuestos a levantar su ciudad con sacrificio y ante todo, con el deseo de convertirla en una de las poblaciones más importantes de la provincia. Nos estamos refiriendo a los miembros del Consistorio, fabricantes, obreros...

Afortunadamente una vez que terminó la contienda no hubieron consecuencias muy significativas por los ideales tanto tiempo enfrentados; pensamos que la ilusión por recuperar lo perdido fue el aliciente necesario para que se olvidaran rencillas y posturas incoherentes.

Una vez que hemos realizado una introducción sobre la situación de Elda en el año 1939, vamos a pasar a analizar brevemente todas aquellas realidades que se crearon en esos veinticinco años, las cuales en la actualidad nos están sirviendo muy positivamente.

En un principio vamos a comentar las obras públicas que se realizaron en este periodo de tiempo, teniendo en cuenta los problemas municipales debido al déficit existente en su tesorería motivados por los correspondientes cambios de la moneda.

Relativo al alcantarillado podemos decir que para las autoridades era urgente resolver este tema y poco a poco, con los correspondientes parones lograron instalar en toda la población este servicio, incluso en los barrios como San Francisco de Sales y José Antonio (más conocido por las Trescientas).

Si nos adentramos en la pavimentación de calles podemos comprobar que empezaron alrededor de finales de la década de los años cuarenta, y que lograron pavimentar más de treinta y cinco kilómetros en toda la ciudad, con

un coste de unos doce millones de pesetas, sin olvidar que los vecinos tuvieron que abonar el cincuenta por ciento de lo presupuestado.

Es importante comentar la instalación de lámparas fluorescentes que sustituyeron a las clásicas bombillas, y las primeras calles que empezaron a tener este nuevo sistema fueron: Antonio Maura, Generalísimo, General Mola, Martínez Anido, Mártires y la Plaza Castelar.

No cabe la menor duda que uno de los problemas que tuvo Elda a principios de los cuarenta fue el servicio de agua potable. Lógicamente el Municipio se dedicó casi exclusivamente en solucionar dicho problema; y el primero fue con la Sociedad Aguas del Canto, por no ponerse de acuerdo en la forma de normalizar el suministro de agua; la ciudad iba incrementando el número de viviendas y por supuesto de población, sin olvidar el peligro que existía de la contaminación. La formación de una Comisión, el implicar al Gobernador Civil de la provincia y poner en conocimiento al Inspector de Sanidad fueron algunas de las gestiones que realizaron las autoridades para poner fin a este problema.

Afortunadamente lo pudieron solucionar a principios de los años cincuenta, pero previamente tuvieron que sustituir la vieja red de tuberías de plomo por otras de uralita con mayor capacidad de servicio.



La evolución en Elda en 25 años (1939-1964) (II)

(Semanario *Valle de Elda*. 20 de mayo de 2005)

Continuando con el recorrido por una serie de realizaciones que se produjeron en nuestra ciudad en el periodo comprendido entre el año 1939 y 1964, vamos a comentar en un principio aquellas Sociedades que se crearon para que los eldenses pudiéramos disfrutar durante muchos años de todo tipo de actividades.

Dentro del aspecto cultural y recreativo debemos adentrarnos en el Centro Excursionista Eldense, que nació como consecuencia de la afición de un buen número de eldenses en practicar montañismo y por supuesto excursionismo. Como era preceptivo, en un principio, se creó una Comisión (11 de febrero de 1957) para realizar los trámites necesarios para buscar la oficialidad. Enseguida se adhirió al Centro Excursionista de Alcoy y se ubicaron en un local donde se reunían frecuentemente para planificar todo aquello que estaban deseando desde un cierto tiempo.

Esta Sociedad se constituyó de una forma oficial a primeros de diciembre del año 1958, y a partir de esos momentos se desarrolló este colectivo que continúa dando sus frutos en la actualidad.

No podemos olvidar otras Sociedades como por ejemplo el Casino Eldense que enseguida recuperó su actividad; la Instructiva Musical Santa Cecilia, el Centro Cultural Eldense y el Club de Idiomas.

A nivel deportivo, además del equipo de fútbol, más carismático de la ciudad, el Deportivo Eldense que volvió a participar en determinadas competiciones, nos encontramos con el Moto Club, una Sociedad que nació como consecuencia del interés de muchos eldenses hacia este tipo de vehículos. Según nos comenta Alberto Navarro en su libro **Historia de Elda** el primer presidente fue el abogado D. Ernesto Ortiz Vera, y la inauguración del local social, situado en la calle Cervantes, fue el día 23 de julio del año 1954.

En 1957 se creó otra Sociedad deportiva denominada el Vespa Club, y luego fueron apareciendo Lambretta Club, el Círculo de Cazadores, el Club de Ajedrez, el Pizarro F. de JJ. Balonmano y la Colombófila "La Eldense".

De la Revista Alborada de 1964 hemos sacado los siguientes datos:

<u>Vehículos de motor</u>	<u>Presupuesto Municipal</u>
Automóviles 381	1940 856.218,76 pesetas
Camiones 114	1964 15.000.000,00 "
Motos 1114	
Ciclomotores 905	<u>Cines</u>
	1939 3
<u>Escuelas Nacionales</u>	1964 16
1936 4	
1964 7	
<u>Habitantes</u>	
1940 20.050	
1964 35.000	

En el año 1936 no existía ninguna emisora de radio ni semanarios. En 1964 ya estaba Radio Popular de Elda y el periódico Valle de Elda.

No podíamos olvidar que en 1964 se celebró el V Certamen de la Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines, que fue el momento cuando se inauguró el edificio tan importante para la industria eldense, porque en aquella época los fabricantes estaban en un momento de gran expansión; se habían modernizado de tal manera que la exportación de sus productos fue básica para la ciudad, y el ambiente zapatero era muy destacable.



Crónica de Elda desde agosto de 1963 a julio de 1964

(Periódico *Comarcal*. 27 de mayo de 2005)

Basándonos en la Revista Alborada del año 1964 y en la Historia de Elda de Alberto Navarro, vamos a realizar un recorrido por todos aquellos aspectos más significativos que sucedieron en nuestra ciudad, desde el mes de agosto de 1963 hasta julio de 1964, entre otras razones para que muchos eldenses recuerden con satisfacción y agrado aquellos momentos que fueron muy importantes para la población zapatera.

Lógicamente vamos a seguir el correspondiente orden cronológico, y todas las noticias las vamos a comentar brevemente para poder introducir un mayor número, porque en aquella época sucedieron bastantes acontecimientos positivos.

Durante el mes de agosto ocurrió lo siguiente:

- El Director General de la Feria del Calzado, Sr. Calpena anunció la construcción de un nuevo edificio para albergar los certámenes feriales.
- El Obispo de la Diócesis nombró rector del Colegio de la Sagrada Familia al reverendo Don Efrén García. También designó al reverendo Don José Tormo como párroco de la nueva iglesia del barrio de la Estación.
- Empezaron las obras para construir la nueva Central Automática de Teléfonos.

El mes de septiembre tuvo aspectos muy interesantes:

- Se inauguró la IV edición de FICIA con un éxito muy importante.
- Las Fiestas Mayores se celebraron con gran brillantez (Exposiciones pictóricas, fotográficas, espectáculos, y por supuesto las procesiones de nuestros Santos Patronos, además de los altares que colocaron para estas imágenes en la Iglesia de Santa Ana).
- Los depósitos de agua potable de San Crispín en La Torreta empezaron a funcionar.

En octubre ocurrió:

- El Ayuntamiento eldense cedió unos terrenos a la Dirección General de Enseñanza Laboral para que se construyera la Escuela de Maestría Industrial.
- Un joven eldense, Fernando Jordá Gisbert obtuvo un premio de más de un millón de pesetas en las apuestas deportivas.
- En estos momentos se empieza a pensar en la construcción del Club de Campo, como Sociedad Deportiva Cultural.
- Encarnación Mellado tomó posesión como nueva Delegada Local de la Sección Femenina.
- Se inauguró un nuevo cine, nos estamos refiriendo al Gloria, y se unió a los siete restantes que eran Coliseo, Castelar, Cervantes, Ideal, Alcázar, Cantó y Lis.

En noviembre los eldenses conocieron:

- La incorporación de cinco maestros que se encargarían de la nueva Campaña de Alfabetización.
- Inició su andadura la parroquia de San José Obrero.
- Se convocó la subasta para la construcción de un campo de deportes.

El último mes del año 1963 nos trajo:

- El Banco de Elda, propiedad de la Banca Úbeda, es vendido al Banco Central, uno de los tres existentes en aquella época (Banco Español de Crédito y Popular Español).
- Nuestro querido amigo Gabriel Poveda y su hija "Teresany" expusieron sus obras en el Casino Eldense.

Se inició 1964:

- La constitución del nuevo Ayuntamiento que lo formaron las siguientes personas:

Alcalde.- D. Antonio Porta Vera.

Tenientes de Alcalde.- D. Vicente Martínez Pons; D. Luis Juan Alba; D. Vicente Ochoa Gil; D. Antonio Tamayo Maestre; D. Juan Gómez-Rivas Sánchez.

Concejales.- D. Manuel Ruzafa Azorín; D. Matías Amat Amat; D. José Ortín Bañón; D. Francisco Borrás Mora; D. José María Gran Díez; D. José Cantador Graciá; D. Antonio Díaz Burruelo; D. Rafael Navarro Poveda; D. Ventura García Amat y D. Miguel Mateo del Val.

Del mes de febrero solamente podemos comentar:

- Ciento cincuenta modelos de calzado eldense fueron enviados a Nueva York para ser expuestos en el pabellón español de la Feria Internacional.

Marzo nos deparó lo siguiente:

- Empezaron los primeros estudios para la creación de un Instituto de Enseñanza Media para Elda y Petrer.
- El 29 de este mes se jugó el último partido en el Parque de Atracciones, lugar donde se ubicaría mas tarde el edificio de la Feria del Calzado.
- El Ayuntamiento eldense creó la Medalla de la Ciudad; Título de Hijo Adoptivo e Hijo Predilecto de la Ciudad para premiar a personajes que habían trabajado para Elda.

En el mes de abril, exactamente el día 12, se inauguró oficialmente el Colegio de la Sagrada Familia, este acto fue presidido por el Director General de Enseñanza Media, y la bendición estuvo efectuada por el Obispo de la Diócesis Borrachina Estevan.

En mayo, Cáritas inauguró una escuela de párvulos en Bolón y hubo un brillante festival fallero en el Coliseo España.

Junio:

- Se celebró la Fiesta de Moros y Cristianos, al igual que las Fallas.
- Se iniciaron los conciertos populares de la Banda Santa Cecilia.
- El Gobernador Civil de la provincia aceptó ser el Presidente de Honor del C. D. Eldense.

Y por último, en el mes de julio nos encontramos con las siguientes noticias:

- Gran crecida del río Vinalopó.
- Sale la información sobre el proyectado Polígono Residencial de Elda.
- El eldense Antonio Rico López recibió de manos del General Franco un diploma como Becario Distinguido.

Este trabajo ha sido un breve resumen de algunos acontecimientos acaecidos en nuestra ciudad en aquellos meses, y como prueba del interés de muchas personas para que Elda adquiriera la categoría necesaria.

Don José M^o Amat Martínez

Crónica eldense desde agosto de 1966 a junio de 1967 (I)

(Semnario *Valle de Elda*. 4 de noviembre de 2005)

La ciudad de Elda viene presentando a través de su larga historia unas dimensiones muy atractivas, y unos testimonios suficientemente válidos que nos proporciona unos buenos datos para poder investigar, y penetrar en el misterio y encanto de nuestra población, porque cuando una ciudad es consciente de su capacidad está continuamente formando su conciencia histórica, y eso es muy positivo debido a que también está definiendo su propia realidad.

Vamos a realizar un recorrido analizando brevemente lo que acació en aquellos momentos, y de todo aquello que hemos creído conveniente destacar por su importancia.

Durante el mes de agosto de 1966 vivimos:

- La plaza de Castelar quedó totalmente cercada por una verja de hierro.
- El Ministerio de Justicia concedió al alcalde Don Antonio Porta Vera la Cruz de San Raimundo de Peñafort.
- Se realizó una gran reforma en la plaza de Mártires de la R. N. S.

- Ya se habían iniciado las obras del edificio que albergaría el Juzgado de Primera Instancia.
- El Servicio Urbano de Autobuses amplió su recorrido por algunos barrios alejados del centro de la población.

En septiembre:

- Durante las Fiestas Mayores empezaron a funcionar unos semáforos que se instalaron en algunas calles donde el tráfico empezaba a tener mayor intensidad de vehículos.
- El día 9 por la tarde fue inaugurado el nuevo Ambulatorio de la Seguridad Social, denominado Nuestra Señora de la Salud. A este acto tan importante para la ciudad, aparte de las autoridades locales, asistió el Gobernador Civil de la provincia, el Presidente del Consejo de Administración del I.N.P.
- La VII Feria Internacional del Calzado tuvo un éxito mucho mayor que los anteriores certámenes.
- El deseo de muchos eldenses y petrerenses se empezó a realizar cuando se adjudicaron las obras del Instituto de Enseñanza Media, en el cual iban a cursar sus correspondientes estudios los jóvenes de ambas poblaciones. Este centro de enseñanza costó exactamente 13.592.997 pesetas.
- Un suceso negativo fue el fallecimiento del cura de Santa Ana, Don José María Amat Martínez, una persona que realizó una gran labor, principalmente en la reconstrucción de la Iglesia.

Octubre nos deparó lo siguiente:

- El conocido sacerdote Don Antonio Poveda Maciá, que estaba en la parroquia de la Inmaculada, fue nombrado párroco de Santa Ana.
- Se van derribando algunas casas de la calle Colón y se crea una nuevo vial que enlazará con el callejón de la Iglesia de Santa Ana con la del General Sanjurjo.

Destacamos en noviembre:

- El Ayuntamiento informó favorablemente para la nueva ubicación del Registro de la Propiedad a Elda, debido al traslado de la capitalidad del partido judicial y de la Recaudación de Contribuciones de la Zona de Elda.

- Los días 13, 20 y 27 se celebraron unas elecciones municipales, en las cuales resultaron elegidos las siguientes personas:
 - FAMILIARES: Don Lutgardo Sánchez Lorenzo, Don Roque Carpena Jiménez y Don Adolfo Gil Bernabé.
 - SINDICALES: Don Francisco Miró Cremades, Don Abelardo Sánchez Pomares y Don José Navarro Méndez.
 - ENTIDADES: Don Pedro Maestre Guarinos, Don Lorenzo Lorenzo Lorenzo y Don Cándido Muñoz Zafrilla.

En diciembre sólo podemos destacar:

- La gran mayoría de eldenses que votaron a favor de la Ley Orgánica del Estado. El porcentaje fue de un 91,52%.

Pensamos que muchos eldenses habrán recordado estos y otros momentos que vivieron durante aquella época, además que algunos de ellos participaron directa o indirectamente en determinados aspectos, porque tenían el compromiso personal de luchar y trabajar por su ciudad, e intentar desarrollar todo tipo de sacrificio para buscar un futuro prometedor.



El Dr. Niveo Leopoldo Friedrich, perfecto de Novo Hamburgo.

Crónica eldense desde agosto de 1966 a junio de 1967 (II)

(Semnario *Valle de Elda*. 11 de noviembre de 2005)

Elda, durante la década de los sesenta se convirtió en una ciudad distinta porque fue desarrollando su industria zapatera, y este cambio fue directamente a desembocar en una población moderna, con un perfil urbanístico muy positivo (pensemos que van desapareciendo las calles estrechas para dar paso a unos viales muy prácticos para los peatones y medios de transporte, como hemos visto en los meses anteriores).

En el inicio del año 1967 podemos comprobar lo siguiente:

- A primeros de enero la ciudad recibió al alcalde de Novo Hamburgo, el doctor Niveo L. Friedrich, como consecuencia del hermanamiento entre las dos ciudades zapateras. Este brasileño recibió las llaves de la ciudad, una placa de plata y descubrió una lápida que dio nombre a la Avenida de Novo Hamburgo.
- En el Colegio de la Sagrada Familia empezó a funcionar la Escuela de Mandos Intermedios.
- Unas veinte calles iban a tener un alumbrado mucho más moderno debido a la adjudicación de esta instalación tan necesaria.

En febrero pudimos vivir:

- La constitución de una nueva Corporación Municipal que se celebró el día 5.
- Dos jóvenes eldenses Luis Lizón y Antonio Monzó ganaron el XX Concurso Nacional de Modelistas, Patronistas y Zapatería celebrado en Madrid.

Durante el mes de marzo:

- Entró en servicio el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción, con la presencia de las autoridades locales y el Presidente de la Audiencia Territorial de Valencia. En este acto tomó posesión de su cargo Don Eduardo Menor Muñoz como el primer juez del partido judicial de Elda.
- Comenzaron las obras de pavimentación de más de noventa calles entre las que podemos destacar la Avda^a Reina Victoria y General Monasterio.
- La Corporación Municipal eldense se reunió en una sesión necrológica debido al fallecimiento del famoso escritor monovero Azorín.
- Pocos días después, exactamente el 18, apareció en el Boletín Oficial del Estado la concesión del nombre de Azorín al Instituto de Enseñanza Media Elda-Petrer.

En abril:

- Se celebró la Fiesta del Libro en la Biblioteca Pública Municipal.
- Empezó su andadura la Asociación Local de Cabezas de Familia.
- Algunos atletas eldenses consiguieron triunfar en los V Juegos de la OJE que se celebraron en Alicante.

Mayo nos deparó:

- La visita a Elda de cincuenta congresistas de la Unión Internacional de Empresas Productoras de Electricidad.
- Un alumno de la Academia Maestre llamado Felipe E. García Gómez, ganó el primer premio regional del VII Concurso Nacional de Redacción.
- Al igual que tres alumnos del Taller Escuela que se llevaron tres de los cuatro títulos en el XXI Concurso Nacional de Formación Profesional.

Durante el mes de junio:

- Francisco Franco, Jefe del Estado Español pasó por nuestra ciudad con dirección a Alicante el día 3, tuvo una gran acogida, llena de fiesta y música, debido a que en esos momentos se estaba celebrando la Fiesta de Moros y Cristianos.
- Nuestra recordada Doña Josefina Ortega Tapia recibió el Lazo de Dama de la Orden de Alfonso X el Sabio.

En estas fechas el crecimiento industrial eldense fue determinante en la evolución general de la ciudad, fueron momentos de un periodo expansivo donde el aumento de producción, unido al de la comercialización influyó en un verdadero aumento de empleo. Lógicamente este signo económico repercutió directamente en el desarrollo y evolución de nuestra ciudad hacia una modernización, que empezamos a disfrutar en aquellos años y que en la actualidad valoramos positivamente.

Los peatones y el tráfico urbano

(Periódico *Comarcal*. 16 de diciembre de 2005)

El Instituto MAPFRE de Seguridad Vial ha realizado un interesante estudio sobre aquellos accidentes de tráfico donde los más perjudicados son los peatones, según dicho estudio más de 12.600 viandantes se vieron implicados en sucesos que ocurrieron en las vías urbanas o en carreteras durante el año 2003. Fueron 787 los fallecidos y exactamente 11.815 los heridos, algunos de considerable gravedad.

Lamentablemente estos accidentes van proliferando cada vez más, aunque existen algunas ciudades que han adoptado unas medidas adecuadas y han conseguido reducir en un 20% el número de fallecidos. De todas las formas, y según el estudio de este Instituto, casi cuatro de cada diez fallecidos en estos accidentes de tráfico son personas que no supieron utilizar el paso de peatones o no respetaron la señal del semáforo. A nivel nacional, cada día mueren atropellados dos viandantes, y la estadística nos dice que se puede convertir esta situación en la mayor causa de mortalidad por accidentes de tráfico.

Con relación a los conductores sólo un 7% están relacionados directamente por la excesiva velocidad que ponen en práctica, lo que conlleva que el peatón sea el que tenga más probabilidades de fallecer si resulta atropellado.

Generalmente son las personas mayores y los niños los más vulnerables ante esta situación.

En Elda cualquier persona puede observar la cantidad de infracciones que cometen los conductores de vehículos y los peatones. Los primeros que no se percatan del color rojo del semáforo correspondiente, al igual que las personas que atraviesan los pasos de cebras cuando el indicador está rojo.

Sabemos que la solución es muy complicada, por tanto es preciso hacer un gran esfuerzo para reducir esta siniestralidad, que nos puede llevar a unas consecuencias muy negativas.

Creemos que sería interesante que se realizara unas campañas de concienciación ciudadana a través de los distintos medios de comunicación, dirigidas a todas las personas de diferentes edades con el fin de procurar evitar estos terribles accidentes. Sería interesante implicar a los abuelos, padres con hijos pequeños, profesores y desde luego a esos jóvenes que continuamente piensan que los viales urbanos son pistas de competición.

Esperemos que en nuestra ciudad no tengamos que lamentar este tipo de accidentes, donde generalmente los perjudicados son aquellos viandantes que pasan olímpicamente de los semáforos que están instalados en los lugares más idóneos para evitar esta desagradable situación.



Edificio del Ayuntamiento de Elda.

La Mancomunidad de Elda y Petrel (1972) (I)

(Semnario *Valle de Elda*. 3 de noviembre de 2006)

Al iniciarse la década de los años setenta del siglo XX, las poblaciones de Elda y Petrer empezaron a cambiar, y a desarrollar una evolución muy positiva que se fueron convirtiendo en núcleos urbanos con cierto modernismo, debido a que sus ciudadanos empezaron a disfrutar de determinados servicios que iban paralelos al progreso, además podemos destacar que en muchos momentos el crecimiento demográfico fue algo elevado, contando con los emigrantes que acudieron a Elda y Petrer, debido, principalmente al aumento de la producción de calzado, lo que desembocó en un auge industrial muy significativo.

Estas dos poblaciones asentadas en un mismo valle estaban en la obligación de entenderse, y buscar una colaboración que beneficiara a ambos municipios, aunque bien es verdad que durante muchos años, en épocas ya pasadas, existieron unas divergencias que perjudicaban ese posible entendimiento y siempre actuaban por separado. Elda y Petrer necesitaban esa fuerza común para poder despegar de una manera positiva dentro de la industria del calzado.

Alberto Navarro nos comenta que los primeros contactos entre Elda y Petrer se iniciaron en 1934:

"... cuando la sociedad «La Fraternidad», cuyas calles finalizaban en el término de Petrel, solicitó del ayuntamiento eldense realizara gestiones con el de Petrel para que las calles en aquel término continuaran las alineaciones de las eldenses,

para evitar una anarquía urbanística. También ambos Ayuntamientos estuvieron de acuerdo en sustituir el antiguo camino «Camino de Elda» que pasaba junto a la Cruz Cubierta, por la actual avenida que continuaba, ensanchándola y mejorándola, la calle de Jaime Balmes.”

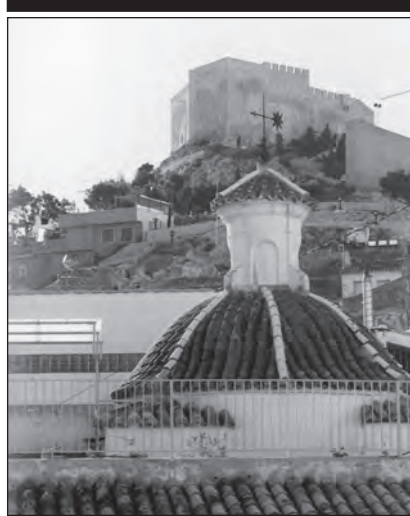
En el año 1965 fue la primera vez en la historia de los dos Ayuntamientos que se pusieron de acuerdo para dotar a nuestro valle de algo tan necesario como un Instituto, llamado Azorín, por el que han pasado muchos miles de jóvenes de ambas poblaciones y se han encendido muchas amistades que en el siglo XXI todavía se mantienen.

Según los comentarios de algunos periodistas el verdadero promotor de esta idea fue el Gobernador Civil de la provincia, Don Mariano Nicolás García, que hizo las correspondientes gestiones para lograr que se formara esta Mancomunidad. Acudió a Elda y a Petrer el 8 de febrero de 1971, acompañado por el Presidente de la Diputación alicantina Don Manuel Monzó Meseguer, a reunirse por separado con cada Ayuntamiento, y preparar, con los técnicos de la Diputación las directrices necesarias para redactar los correspondientes Estatutos, que sirvieran para buscar un amplio abanico de servicios comunes, y otro tipo de posibilidades para la prosperidad de dichas poblaciones.

Tenemos que reconocer que aparte del Gobernador Civil, los protagonistas de este entendimiento fueron Don Antonio Porta Vera, Alcalde de Elda y Don Pedro Herrero Herrero, Alcalde de Petrer, que tuvieron que reunirse en muchas ocasiones para superar los clásicos problemas, y resolver con cierta rapidez los inconvenientes que de este proyecto se podrían derivar.

No podemos olvidar a otros personajes que intervinieron directa o indirectamente en el nacimiento de este espíritu de colaboración. Nos estamos refiriendo a: Don Pedro Zaragoza Orts, que era Procurador en Cortes, Director General de Empresas y Actividades Turísticas; el Alcalde de Alicante, Don Ramón Malluguiza; el Subjefe Provincial del Movimiento Don Manuel Soriano Antón. Don Patricio Saura que era Jefe del Servicio de Inspección y Asesoramiento de las Corporaciones Locales.

Sería ilógico que no citáramos a los concejales de las Corporaciones municipales que también colaboraron con mucho interés. Todos ellos, como los citados anteriormente, estaban convencidos de las grandes posibilidades que esta Mancomunidad iba a aportar a Elda y Petrer.



Vista del castillo de Petrel.

La Mancomunidad de Elda y Petrel (1972) (II)

(Semanario *Valle de Elda*. 10 de noviembre de 2006)

El 23 de febrero de 1972, se reunieron en el salón de actos del Ayuntamiento de Petrer las dos Corporaciones que estaban implicadas en este proceso, con el Secretario General del Gobierno Civil, Don Luis Romero Navarro, y Jefe del Servicio Provincial de Inspección y Asesoramiento de las Corporaciones, Don Patricio Saura. El motivo de este encuentro fue analizar los distintos puntos de los Estatutos, para después someterlos al estudio y aprobación en los Plenos Municipales, que se celebraron el 6 de marzo del mismo año.

Alberto Navarro nos especifica los fines prioritarios de los Estatutos de dicha Mancomunidad:

- 1º.- *Construcción y conservación del emisario común de alcantarillado, construcción y conservación de la Estación Depuradora de las aguas residuales y distribución de las mismas.*
- 2º.- *Estudio y redacción del Plan General de Ordenación Urbana.*
- 3º.- *Transportes públicos.*
- 4º.- *Servicio de extinción de incendios.*
- 5º.- *Matadero.*
- 6º.- *Hospital, maternidad y ambulancia.*

- 7º.- *Basuras y limpieza viaria.*
- 8º.- *Aguas potables.*
- 9º.- *Servicio completo de alcantarillado.*
- 10º.- *Enseñanza.*
- 11º.- *Alumbrado público.*
- 12º.- *Creación de instalaciones deportivas.*

Si analizamos estas actividades llegamos a la conclusión de que eran muy necesarias para ambas poblaciones, por la cantidad de servicios básicos que se cubrían.

A continuación transcribimos lo más destacado del decreto firmado por Francisco Franco, y por el Ministro de la Gobernación D. Tomás Garicano Goñi.

DECRETO 3.287/1972, DE 16 DE NOVIEMBRE POR EL QUE SE APRUEBA LA CONSTITUCIÓN DE UNA MANCOMUNIDAD FORMADA POR LOS MUNICIPIOS DE ELDA Y PETREL (ALICANTE) PARA LA PRESTACIÓN DE VARIOS SERVICIOS.

“Los Ayuntamientos de Elda y Petrel de la provincia de Alicante, adoptaron acuerdos con «quórum» legal, de constituir entre sus municipios una Mancomunidad para la prestación de gran número de servicios, por ser este proyecto de interés trascendental para el futuro de las poblaciones afectadas.

El expediente se sustanció con arreglo a los trámites prevenidos en la Ley del Régimen Local y en el Reglamento de Población y Demarcación Territorial de las Entidades Locales, y los Estatutos...

(...) Los informes emitidos por la Comisión Provincial de Servicios Técnicos y por el Gobierno Civil han sido plenamente favorables y en el expediente se ha acreditado la gran conveniencia de la Mancomunidad por las características geográficas y urbanísticas de los municipios.

En su virtud, de conformidad con los dictámenes emitidos por la Dirección General de la Administración Local y Comisión Permanente del Consejo de Estado, a propuesta del Ministerio de la Gobernación y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día 10 de noviembre de 1972.

DISPONGO:

Artículo único.- Se aprueba la constitución de una Mancomunidad integrada por los municipios de Elda y Petrel (Alicante) para la prestación de varios servicios con sujeción a los Estatutos formados para su régimen.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a dieciséis de noviembre de mil novecientos setenta y dos."

El día 27 de enero de 1973, en el salón de actos del Ayuntamiento eldense tuvo lugar el acto histórico, donde firmaron ambos alcaldes en presencia de todas las autoridades provinciales y locales, el documento que constituía esta Mancomunidad, y que podía ser la base para que el desarrollo de ambas localidades fuera fructífero.

Lógicamente, ambos alcaldes estaban muy satisfechos de lo que habían conseguido, una prueba de ello fueron sus declaraciones que nos aparecen en la Revista **Alborada**:

"Hoy es un día tan trascendente para los pueblos de Elda y Petrel, que es digno de ser señalado con piedra miliar en sus anales, pues en el devenir de su historia marcará un hito tan importante que necesariamente habrá que hacer mención a dos épocas perfectamente delimitadas: antes y después de la constitución de nuestra Mancomunidad" Don Antonio Porta Vera. Alcalde de Elda.

"... el camino será más fácil si con sincera autenticidad buscamos el único y exclusivo fin perseguido por la Mancomunidad, que no es otro ni puede haber otro más, que el bienestar de Elda, de Petrel y de los pueblos de la Comarca"

Don Pedro Herrero Herrero. Alcalde de Petrel.

Fue un momento histórico para Elda y Petrel, porque gracias al esfuerzo de esas personas interesadas en que las dos ciudades colaboraran estrechamente para buscar un progreso común, y que esos lazos de unión perduraran infinitamente, y convertir nuestro valle en un referente importante a nivel económico, social y cultural.



Instantánea de la presentación del libro *Elda, una mirada desde el cielo*.

Elda, una mirada desde el cielo

(Diario *Información*. 27 de noviembre de 2006)

El viernes día 24 fue presentado en la Fundación Paurides un libro titulado ***Elda, una mirada desde el cielo*** de Juan Miguel Martínez Lázaro, donde podemos comprobar como es nuestra población desde las alturas, basado en unas fotografías muy descriptivas.

La historia de una ciudad la hacen sus habitantes; la van escribiendo los cronistas según se producen los acontecimientos, y más tarde son los investigadores, desde la perspectiva del tiempo, los encargados de transmitir todo aquello destacable a las generaciones venideras. Lo que no podíamos imaginar era tener en nuestras manos una historia, una crónica y a la vez una investigación de Elda, vista desde las alturas. Puedo asegurar que al lector le va a impactar este trabajo desde la primera página hasta la última; por la enorme riqueza de detalles que se pueden observar, y por la enorme paciencia y cuidado que nos ha demostrado Juan Miguel Martínez.

Es un libro con suficiente diversidad fotográfica como para proporcionar un conocimiento muy eficaz, sin eliminar ni ocultar ningún rincón eldense.

Está lleno de frescura, naturalidad y robustez.

Son 155 fotografías, increíblemente artísticas, bonitas y llenas de vida, que dan a nuestra vista una profundidad digna de elogio, nos amarran a la memoria y me atrevería a comentar, que Elda y sus alrededores se elevan a unos cuantos metros de la tierra.

Cada fotografía está complementada con un pequeño texto, realizado por Ina Carratalá y Juan Antonio Martí, que definen perfectamente lo que el observador está apreciando, de tal manera que podemos decir que las fotografías y el texto llevan un paralelismo tan especial que van a hacer historia.

Nos imaginamos a los amantes de la montaña cuando observen sus caminos, esos lugares que recorren muchos domingos como el pequeño valle del Pantano, la sierra de Camara, el poblado Ibérico del Monastil, las Peñas de Marín, el "Pocico Alonso", la partida de las Cañadas donde nos encontramos con la única ermita del siglo XVIII, Bolón, la Jaud y por supuesto las obras del AVE...

De la ciudad nos encontramos con una vista completa, sus calles, desde las más antiguas hasta las más modernas, sus rotondas, sus parques, sus colegios, institutos, iglesias, centros deportivos, centros sanitarios, lugares de ocio, polígonos industriales, urbanizaciones, barrios y algunos edificios muy carismáticos como el Cuartel de la Guardia Civil, la Plaza de Toros, la Plaza Castelar, el Jardín de la Música o la Plaza del Ayuntamiento.....

No podemos olvidar el espíritu didáctico que contiene este trabajo gracias al testimonio nutrido de fotos, que son unos elementos visuales insustituibles, que se pueden anexionar a la enseñanza y a otros contextos culturales, porque se podrá apreciar completamente cómo es Elda en la actualidad.

Una vez analizado este libro estamos convencidos que es una página más dentro de la historia de nuestra ciudad, y una buena referencia para todos aquellos que quieran conocer palmo a palmo esta población zapatera con todo lujo de detalles.

Orígenes de tres tradiciones eldenses

(Feria de Diciembre, Corpus Christi y Reyes Magos)

(Libro *Valle de Elda*. 29 de noviembre de 2006)

Tenemos que reconocer que estas tres fiestas han calado muy intensamente en el ámbito de nuestra ciudad, debido a los modelos de festividad y a la evolución de las manifestaciones espirituales y materiales de distintas épocas, además son unas exaltaciones públicas referentes a nuestra biografía colectiva, y por tanto son las clásicas señas de identidad que evitan constantemente la pérdida de sentimiento y el desarraigo colectivo, algo muy necesario para poder mantener una unión definitiva dentro de cualquier grupo humano que está organizado con determinados fines, y que sólidamente proyecta su esencia hacia el futuro próximo.

La Feria de diciembre es una de las tradiciones más antiguas que tenemos en Elda, porque se inició a mediados del siglo XV, en unos momentos en los cuales nuestra pequeña villa estaba dedicada casi exclusivamente a la agricultura, que era su principal fuente de riqueza.

Cuando el rey Alfonso murió (1458), heredó la corona aragonesa Juan II, que fue el que concedió la licencia para que este evento se empezara a celebrar, gracias a que el conde de Cocentaina y dueño de Elda pidiera el permiso correspondiente. (La Feria contestana de Todos los Santos llevaba funcionando más de un siglo, porque empezó en 1346 gracias a una donación de Pedro IV.).

Nuestra Feria inició su andadura el 22 de marzo de 1466 y durante el mes de octubre, y desde un principio debió de tener una gran importancia según nos transmite D. Lamberto Amat en su libro **ELDA** en el cual nos da todo lujo de detalles de lo que se vendía como: ropas, pañolería de paño, lana, seda, algodón para vestir, herramientas de ferretería, útiles de labranza, cordelería, aparejos para caballerías y carros.

También nos comenta que era muy elevado el número de personas que acudían de otras poblaciones a vender, a comprar o a realizar algunas transacciones y negocios, que en algunas ocasiones eran a gran escala. Nos imaginamos que estas personas, principalmente los comerciantes, estaban obligados a llevar un salvoconducto que les permitiera realizar el viaje y la estancia en Elda con la legalidad que imperaba en aquellas fechas.

Es lógico pensar que su ubicación estaría en las Plazas de Arriba y Abajo, por ser los lugares más céntricos de la villa, y donde se celebraban algunos actos emblemáticos de las épocas correspondientes.

Esta Feria se estuvo celebrando durante el mes de octubre hasta que Doña Juana, hija de D. Fernando y Doña Isabel, decretó desde la ciudad aragonesa de Zaragoza (30 de julio de 1516) que se trasladara al mes de diciembre. Podemos pensar que esta continuidad, aunque con fecha distinta, de debió al interés de Don Juan Coloma que había sido secretario de los Reyes Católicos.

A finales del siglo XIX la feria eldense tenía una categoría muy significativa y mucho más elevada que otras de la provincia, ya que acudían comerciantes de poblaciones muy alejadas para poder vender sus productos, incluso venían visitantes o compradores de distintos puntos de otras provincias limítrofes, aunque los que más frecuentaban dicha feria eran los habitantes de Monóvar, Petrer. Novelda y Sax.



Como ocurre en otros eventos, desconocemos cuando se inició la celebración del Corpus Christi en Elda, aunque nos imaginamos que fue hace algunos siglos, sencillamente porque cualquier tipo de asociación de carácter religioso empezó a desarrollarse desde los primeros tiempos del cristianismo en determinados países. En España fue durante el siglo XIII, y XIV, por ejem-

plo en Toledo (1290), Valencia (1355), Salamanca (1396), aunque en villas de escasa demografía como Elda, esta tradición pudo empezar a finales del siglo XVI o principios del XVII.

Parece ser que en un principio durante estas fiestas se celebraban, en algunos lugares, representaciones dramáticas, pero enseguida apareció unos elementos imprescindibles: los gigantes y cabezudos.

Pedro José Pradillo en su libro titulado ***El Corpus Christi en Guadalajara***, nos da la posibilidad de conocer los orígenes de esta tradición.

“Los Gigantes, aunque con una simbología muy compleja y contradictoria dentro de la tradición cristiana han sido relacionados con el Mal y Satán. En este sentido, los gigantes del Corpus representan a los monarcas vencidos y sometidos al vasallaje de Dios; por ejemplo, recordar que Moisés y David vencieron a los gigantes Og y Goliat. Si en principio el cortejo sólo contaba con un rey armado, después fue incluyendo otros gigantes, como el rey musulmán en alusión directa a los avances de la Reconquista.

Junto a estos desfilaban los enanos o cabezudos, haciendo alusión a los he-rejes y seres infernales en gigantes.”

En Elda esta festividad ya se celebraba a principios del siglo XIX, como lo demuestra D. Emilio Castelar en su libro ***Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo*** en el cual nos comenta:

“..., que veo las danzas de nuestros gigantones monstruosos,...”

Una Fiesta tan popular no podía estar ausente de la mente de nuestro Francisco Ganga Ager. “El Seráfico” el cual también hace mención a los gigantes y enanos en una poesía que aparece en el libro de Alberto Navarro ***Vida y versos de El Seráfico***, relacionado con un sacerdote eldense, llamado Don Manuel Ferrando, que iba a cantar por primera vez misa en la Iglesia de Santa Ana:

*“Apenas vi tremolando
Una bandera en la torre
Dije, Seráfico, corre,
Que canta misa Ferrando.*

*Me dirigí cojeando
Entre Gigantes y Enanos
Al templo de los cristianos...”*

Pudo existir una pequeña época en que los gigantes y cabezudos no aparecieran por la villa, sin embargo en la mayoría de los datos que disponemos, siempre dieron a esta Fiesta un carisma y un atractivo que continuaron dando, por ejemplo en la década de los veinte del siglo pasado, La charamita y el tamboril animaban aquellos años, aunque algunas veces, incluso lloviznando se celebraba este acto tan importante para los niños y niñas eldenses.

Nos lo ha transmitido Maximiliano García Soriano algunos detalles:

*“En la víspera del Corpus
por la tarde.
De la Lonja van saliendo
los Gigantes...
El tabalé y la dulzaina
van delante
los chiquillos, saltan, gritan
anhelantes....”*



Sobre la festividad epifánica eldense no existen antecedentes para conocer una fecha aproximada de su comienzo, aunque tenemos algunos datos que nos pueden servir para iniciar este recorrido.

Parece ser que aquel grupo de jóvenes eldenses de la década de los veinte del siglo pasado que se denominaban *Indios*, hicieron “su pequeña cabalgata” que consistió en un Rey Mago montado a caballo y una serie de carros que iban repletos de juguetes. Nos imaginamos que fue una actividad aislada que no se repetiría año tras año, aunque en los treinta según Alberto Navarro en su libro ***Historia de Elda*** nos comenta que algunas personas de la redacción:

*... del semanario eldense **Heraldo Deportivo**, junto con directivos del Club Deportivo Eldense, hicieron al Ayuntamiento una petición, el 23 de diciembre de 1933, solicitando la cooperación económica del Ayuntamiento para ofre-*

cer a los niños pobres de esta localidad un juguete el Día de los Reyes Magos, para cuyo efecto se realizará una cabalgata en el víspera de dicho día.”

Pudo ocurrir que en algunos momentos se interrumpiera dicha cabalgata por motivos políticos y económicos, que aparecieron en nuestro país con bastante frecuencia, algo lamentable, siempre pensando en aquellos pequeños eldenses que estarían esperando ese día para recibir esos regalos que se merecían.

Cuando verdaderamente esta tradición tuvo una reactivación fue después de la Guerra Civil, que con las correspondientes privaciones lógicas pudieron sacar adelante una fiesta que fue y sigue siendo del agrado de niños y niñas, que están esperando con impaciencia esa noche de invierno y soñando unas semanas antes.

No cabe la menor duda que todos los eldenses vamos a continuar disfrutando de estas tradiciones con mucho cariño y, por supuesto, con mucha ilusión, por tanto estas realidades van a sobrevivir eternamente para que las generaciones venideras disfruten de unas celebraciones que iniciaron nuestros antepasados con el único deseo de poder transmitir sus intenciones, vivencias y sacrificios.



Vista aerea de la Iglesia de Santa Ana.

Elda, vista desde la alturas

(Semnario *Valle de Elda*. 1 de diciembre de 2006)

Los eldenses tuvimos la gran suerte de poder asistir a la presentación de un libro denominado **Elda, una mirada desde el cielo**, cuyo autor es Juan Miguel Martínez Lázaro. Este acto se celebró el viernes día 24 en el salón de actos de la Fundación Paurides, al cual acudieron un número muy elevado de personas.

En este gran trabajo aparecen más de 150 fotografías, todas ellas de un contenido muy especial, que dan un carácter muy específico a nuestra ciudad y a sus alrededores. Estamos convencidos que el recorrido que ha realizado el autor es muy completo, porque aparecen lugares muy conocidos y en algunas páginas muchos paisajes que son inéditos, debido a que hay fotos que no se han publicado en la bibliografías conocidas.

Hay que resaltar los pequeños textos que complementan dichas fotografías, que han sido realizados por Ina Carratalá y Juan Antonio Martí, que dan al lector una serie de detalles suficientemente precisos para una buena observación, y ante todo una perfecta situación.

Los eldenses que practican el montañismo van a poder apreciar y disfrutar de todos aquellos lugares que recorren con frecuencia, como el Pantano de Elda, el túnel del ferrocarril, los cerros de la Lobera, la sierra de Camara, las peñas de Marín, el camino rural de Elda a Salinas, la rambla de la Melva...

De la población podemos observar en algunas fotos una vista completa, además de los barrios con sus calles y aquellos edificios que ubican todos los servicios sanitarios, culturales, religiosos, deportivos y sociales, sin olvidar los más antiguos, aquellos que conocemos desde hace muchos años como el Colegio Padre Manjón, la Casa Colorá, las ruinas de nuestro Alcázar, la Iglesia de Santa Ana...

Lo que está muy claro es que este libro acaba de integrarse en la historia de Elda, siendo una página más dentro del contexto cultural, por ser una buena referencia para todos los eldenses y aquellas personas forasteras que tengan interés en conocer más intensamente nuestra ciudad.

Es todo muy interesante lo que nos dice el autor en la Introducción del libro, pero queremos destacar el siguiente comentario:

"Este libro de fotografías que ahora tenéis en las manos, es un homenaje a Elda y a toda su gente, todos sois parte de este entorno y de esta bella ciudad, y mi reto personal es que intentéis mirar y así poder disfrutar de todo lo que tenéis a vuestro alrededor, y sobre todo, que estéis orgullosos de vuestra tierra y la sigáis cuidando como hasta ahora."

Pensamos que no es necesario analizar este párrafo, porque en él se dice cosas muy interesantes, y no estaría mal que siguiéramos sus consejos.

Es muy importante que a partir de ahora todos los eldenses podamos disponer de unas magníficas vistas aéreas de nuestra ciudad, que han sido trabajadas con mucho cariño por Juan Miguel desde su ultraligero, procurando dar una visión muy amplia de todo el conjunto de las características que forman la población de Elda.

Es lógico que desde estas páginas demos las gracias a los patrocinadores de este fantástico libro, nos estamos refiriendo a:

Ayuntamiento de Elda.
Diputación Provincial.
Caixapetrer Rural.
Bigmat. Busquier.
Grupo Indaca.
Fobesa.

Lo que está claro es que este libro va a despertar grandes entusiasmos entre todos nosotros, porque no es un libro común, está ideado y concebido para ser observado con delicadeza, y por estar compuestos por esas fotografías que suponen una gran aportación a la cultura eldense.

Capítulo V

Industria y Economía



Taller de calzado de Silvestre Hernández.

Breve historia de la industria zapatera eldense (1832-1950) (I)

(Semnario *Valle de Elda*. 28 de enero de 2005)

Los orígenes de la industria zapatera eldense los podemos datar alrededor de 1832, (aquel año que nació nuestro gran tribuno D. Emilio Castelar) todo ello basado en lo que aparece en el Libro de Seguridad Pública donde una serie de zapateros se desplazaban a vender su género por distintas poblaciones de los alrededores de la villa eldense, aunque a principios del siglo XIX existían seis zapateros censados en los libros de Contribución de 1817, quizá el más conocido y con mayor amplitud de negocio fuera José Payá González, que se le conocía como Payá Mayor, y tenía su pequeña industria en la Plaza de Arriba.

Nos imaginamos que avanzada la mitad del siglo XIX no estaría esta industria muy considerada, dado que D. Lamberto Amat en el libro que refleja lo que era Elda en 1875 no aparece absolutamente nada de esta industria, pudo ser que como era una actividad casera este escritor no lo tuviera en cuenta. Incluso cuando el gran Cabanilles llegó a la villa eldense hizo un comentario sobre las pequeñas industrias agrícolas y tampoco cita la zapatera. Si hace mención de algo importante que después pudo trascender básicamente, que sería que la industria del esparto estaba desapareciendo.

El matizar este asunto sobre el esparto es porque algunos investigadores tienen la teoría de que como se hacían alpargatas de esparto y se vendían por muchos pueblos de la provincia alicantina, ésta fue la base de la industria zapatera.

Bien es verdad que finalizando el siglo XIX fue el momento en que la industria se fue consolidando porque aumentó el número de fabricantes e incluso industrias auxiliares, y eso que en el año 1885 llegó a Elda una epidemia de Cólera-morbo donde fallecieron un elevado número de obreros de la industria zapatera, y la villa notó fuertemente esta desgracia. Estamos convencidos que la Fiesta de Moros y Cristianos desapareció en aquellos momentos por dicha epidemia, porque eran muchos de estos obreros los que organizaban el ritual festero, ya que los pocos terratenientes o personas con una economía muy saneada no participaban en este evento.

Casi finalizando el siglo XIX empiezan a aparecer talleres de calzado con una gran categoría, por ejemplo el de Silvestre Hernández que llegó a tener una plantilla de unos treinta obreros, además apareció Rafael Romero Utrilles que después analizaremos su recorrido industrial. No podemos olvidar que en aquellos momentos el trabajo agrícola casi había desaparecido, transformándose por completo una sociedad como la eldense y dirigida hacia el calzado.

Como consecuencia de esta evolución tan positiva de la industria zapatera trajo como consecuencia que la demografía se ampliara a pasos agigantados, una prueba de ello es que Elda en 1887 tenía exactamente 4.437 habitantes y a finales del año 1900 eran más de seis mil los que vivían en nuestra población, sin contar con aquellas personas que se desplazaban de sus lugares de origen hasta la villa zapatera.

Por estas mismas fechas ya empezaron algunos industriales a construir su propia fábrica, dejaron sus almacenes y erigiendo unos edificios muy amplios como son los casos de Silvestre Hernández y Rafael Romero. Este último fabricante construyó su negocio cerca de la actual calle de Dahellos, y fue capaz de producir más de ochocientos pares diarios, y daba trabajo a más de 450 personas. Curiosamente fue el primer empresario que sus obreros fichaban a la entrada y a la salida.

Este industrial en el año 1902 consiguió algo importante, que nos lo relata Alberto Navarro Pastor en un libro colectivo titulado **Elda, 1832-1980. Industria del calzado y Transformación social:**

“Hagamos un inciso para confirmar que efectivamente los calzados del señor Romero consiguieron lo que nunca había alcanzado el calzado de Elda: obtener medalla de oro y diploma de honor en la Exposición Internacional de Trabajo y la Industria, celebrada en París en 1902 y en la Exhibición Internacional que tuvo lugar en Londres en el mismo año por cuyos merecidos galardones fue felicitado oficialmente por la Corporación Municipal eldense. Estas medallas de oro aún son conservadas como preciadas reliquias por los descendientes de Rafael Romero que han anunciado su probable donación al Museo del Calzado existente en Elda.”

Es fácil entender la importancia de estos premios y la buena situación industrial que existía en aquellos momentos en la población eldense.



Una de las primeras fábricas: la de Rafael Romero.

Breve historia de la industria zapatera eldense (1832-1950) (II)

(Semanario *Valle de Elda*. 4 de febrero de 2005)

La industria zapatera iba aumentando en su fabricación, prueba de ello es que muchas calles eldenses (Jardines, Padre Manjón, Antonino Vera, Avenida de Chapí...) se llenaron de fábricas de nuevo formato, con técnicas revolucionarias y con muchas posibilidades de invadir el mercado español. Lo mismo ocurría con las industrias auxiliares que su producción aumentaba considerablemente. Todo ello se puede apreciar en los distintos periódicos y revistas de la época donde grandes empresarios como Isidro Aguado, Tobar, Constantino Bañón, Francisco Santos y otros.

A principios del siglo XX la prosperidad, la evolución positiva y los grandes profesionales del zapato lograron olvidar los "tallericos" y construir naves grandes para tener todo lo necesario, y recibir de casi toda España a personas que vinieron para trabajar en este tipo de industria, quizá debamos de destacar a los muchos obreros que acudieron desde las islas Baleares, principalmente desde Mahón.

Toda esta situación trae como consecuencia que emerge una clase social económicamente fuerte, aquellos mismos que lograron convertir a Elda en una población distinta a los años anteriores, los mismos que consiguieron sacar adelante el Teatro Castelar, el Casino Eldense; nacieron nuevos semanarios

como por ejemplo el **Vinalapó**, el **Pantano** con una serie de iniciativas que podemos disfrutar en la actualidad.

Hace muy poco tiempo hemos terminado todos los eventos que han constituido la celebración del IV Centenario de la llegada de nuestros Santos Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Cuando se celebró el III Centenario, aparte de la gran participación de la Iglesia y del clero, estamos convencidos que salió adelante gracias a la espléndida participación de los “nuevos ricos”

En 1912 existían en nuestra ciudad alrededor de 34 fábricas de calzado e industrias auxiliares, gracias al **Liberal de Elda** que publicó un número extraordinario con motivo de las fiestas patronales del año 1915 sabemos las industrias más destacadas aunque también aparecen modestos talleres:

Vicente Aguado

Bellod Hnos y Zaragoza Calzado mecánico de todas las clases.

Beltrán Hermanos Calle Constanca.

Eugenio H. Browne Fábrica de calzados militares.

José María Busquier de la Maza y Rosas.

Vicente Esteve Calle Pierrad.

Pablo Guarinos Juan Fábrica de calzado de señoras y niños.

Francisco García

Francisco López Calle Linares, 19.

Maestre y Payá

Antonio Maestre.

Manuel Maestre Ferrando

Martínez Escandell y Cía.

José Martínez Sánchez

Mondéjar y Navarro Fabricante de clases especiales.

Pedro Ortín

Juan José Payá

Casto Peláez

Pérez y Amat Fábrica de calzado, cosido a mano.

José María Pérez

Pablo Pérez Fábrica de calzado fino.

Antonio Pujol y Cía.

José Romero

Teófilo Romero
Marino Sempere
Sirvent, Beltrán y Rosas
Vera Hermanos
Santos Vera
Manuel Vera Pérez
Francisco Villar
Viuda de Blas Amat Fábrica de calzado con procedimiento mecánico.
Viuda de Juan J. Guarinos Fábrica de calzados de todas las clases.
Viuda de V. Vera

Por estas fechas ya empezaron a existir problemas entre empresarios y obreros, no fueron muchos pero si algo delicados, por ejemplo en 1914 en la fábrica de lonas de Vicente Castelló y Cía los obreros hicieron una huelga con ciertos momentos de tensión, ya que eran unos 130 los que se tiraron a la calle a protestar. La Guardia Civil puso todos los medios para que no ocurriera algún acontecimiento importante.

LIBERAL DE ELDA

Marino Aguado y Hermanos

FÁBRICA DE FORMAS

PARA EL CALZADO DE TODAS CLASES

— — — — —

PERNITOS DE LUJO
PARA LA CONSERVACION Y EXPOSICION
DEL CALZADO

— — — — —

Necesitamos hacer en sus cuartos especiales una
 detallada información de toda importante fa-
 brica, a la vez que se hacen estudios de per-
 fectos y se visitan en los puntos ya men-
 cionados los obreros a que por su experiencia
 instrucción se necesitan.

Para el día de estos se ven algunos trabajos
 terminados en la fábrica de Elda, se
 es posible anticiparse a decir algo de sus
 cosas que en toda España son muy famosas.

Hacer la noticia de
 esta y el día Vieche por
 el hecho de haberse
 visto de gran calidad
 durante el día de
 la visita y al momento
 de salir de la fábrica.

El primer objetivo se hará un viaje para la
 fábrica de Elda con el fin de
 estudiar el modo de hacer los zapatos de
 esta fábrica, para poderlos en un
 momento de la visita de la fábrica de Elda.

En la fábrica se ven de gran calidad
 los zapatos de Elda, se ven algunos
 trabajos terminados y se ven algunos
 trabajos en curso.

Que el día de mañana y en el momento
 de la visita de la fábrica de Elda se
 vea de gran calidad los zapatos de Elda.

Esta y otros hechos históricos que se
 refieren de forma que, con respecto a
 personal necesario para el día de
 mañana.

El caso que se ve de hecho en el día de
 mañana y el hecho de haberse en el
 día de mañana de gran calidad los
 zapatos de Elda, se ven algunos
 trabajos terminados y se ven algunos
 trabajos en curso.

Esta y otros hechos históricos que se
 refieren de forma que, con respecto a
 personal necesario para el día de
 mañana.

El caso que se ve de hecho en el día de
 mañana y el hecho de haberse en el
 día de mañana de gran calidad los
 zapatos de Elda, se ven algunos
 trabajos terminados y se ven algunos
 trabajos en curso.

Esta y otros hechos históricos que se
 refieren de forma que, con respecto a
 personal necesario para el día de
 mañana.

El caso que se ve de hecho en el día de
 mañana y el hecho de haberse en el
 día de mañana de gran calidad los
 zapatos de Elda, se ven algunos
 trabajos terminados y se ven algunos
 trabajos en curso.



Fábrica de Hormas Aguado.

Breve historia de la industria zapatera eldense (1832-1950) (III)

(Semana *Valle de Elda*. 11 de febrero de 2005)

Durante la Primera Guerra Mundial llegaron a Elda una serie de pedidos de botas para soldados franceses e ingleses a una empresa, con capital inglés, que ocupó algunas fábricas de Elda, Monóvar y Petrer. Según los datos que aparecen en la revista el **Liberal de Elda** eran cerca de 1.500 obreros que fabricaban alrededor de dos mil pares diarios. Como consecuencia de este empuje empresarial los miembros de la asociación La Racional de la CNT exigieron a sus patronos una modificación de las normas existentes, y como no se pusieron de acuerdo hubo una huelga que duró 15 días.

En 1918, aunque los mercados extranjeros seguían cerrados al consumo español, la industria continuaba con los clásicos altibajos, principalmente por los conflictos sociales, donde se vieron implicados más de 3.000 trabajadores.

Ocurrió un hecho muy curioso en 1920, fue una protesta que hicieron en Madrid por los altos precios del calzado, dicha protesta se denominó La Liga de la Alpargata, que por cierto desembocó en otras poblaciones españolas

con el correspondiente problema económico. Para poder defenderse de este tipo de situaciones los fabricantes de Elda y Petrer crearon en 1924 la Sociedad de Fabricantes de Calzado.

Menos mal que esta "Liga" duró muy pocos meses, enseguida nuestras industrias superaron este problema y empezaron a prosperar en todos los aspectos, una prueba de ello es que a principios de los años treinta Elda contaba con 71 empresas de calzado. En la década anterior también fue muy positiva la producción de calzado.

Los pequeños talleres se convirtieron en fábricas de cierta categoría, en un principio con pocos obreros y pocos medios económicos, sin embargo se fue ampliando el número de fábricas, aunque algunos pequeños empresarios tuvieron que cerrar.

No podemos obviar que en aquellos momentos ya estaba muy desarrollado el trabajo clandestino, pero hay que matizar que en muchas ocasiones estas pequeñas empresas se legalizaron cuando tuvieron las posibilidades necesarias.

Esta década fue un periodo de mecanización muy destacado, por ejemplo en los programas de fiestas de septiembre nos aparecen bastantes fábricas que anunciaban su procedimiento mecánico, que habían comprado a ciertas empresas americanas que tenían su sede en Barcelona. También se pueden comprobar en algunas publicidades los zapatos de lujo, e incluso algunas empresas ya tenían almacenes en otras poblaciones españolas.

Los conflictos no faltaron en esos momentos, por ejemplo en 1931 los 443 trabajadores de la fábrica de Guarinos Vera se declararon en huelga por despido de 70 compañeros. No olvidemos que la ideología anarquista estuvo muy consolidada hasta el año 1939.

Durante los años veinte y treinta se construyó en Elda La Fraternidad, La Sociedad El Progreso, la Plaza Castelar, el Mercado de Abastos.....

Cuando llegó la II República no disminuyó el carácter empresarial y el crecimiento demográfico ascendió de una manera vertiginosa. Según algunos datos dicho crecimiento se elevó a casi un 200%. En esos momentos la industria zapatera estaba en un buen momento; una prueba de ello es que

la mayoría de empresas auxiliares (hormas, tacones, cajas...) no vendían sus productos fuera de nuestra ciudad.

Si es verdad que cuando se produjo esa fuerte agitación anticlerical y antimonárquica en casi toda España, en Elda también se sufrió, como por ejemplo el saqueo a la Iglesia de Santa Ana. Las huelgas crearon muchos problemas a nuestra industria, y condicionaron a muchos empresarios a nivel económico.

El verdadero problema se creó durante la guerra civil española, motivado por la falta de medios económicos debido a la escasez de pedidos. Incluso la falta de alimentos dentro de los eldenses de baja economía se tuvieron que convertir en agricultores para poder comer esos productos que no podían adquirir, bien porque no estaban a la venta o bien por la falta del dinero necesario.

Ya en la postguerra, cuando Elda contaba con 20.050 habitantes la situación se fue estabilizando, y la industria empezó de nuevo a desarrollarse positivamente, por eso un ritual que estaba olvidado como la Fiesta de Moros y Cristianos empezó su nueva andadura, lo que demuestra que la economía se fue recuperando, poco a poco, por la falta de suministro eléctrico, falta de materias primas e incluso algunos problemas sociales.

A partir de la década de los años 50 nuestra ciudad empezó a crecer y a cambiar en positivo y esperamos que Elda continúe prosperando durante muchas más décadas.

La industria eldense en el siglo XVIII (I)

(Semanario *Valle de Elda*. 18 de febrero de 2005)

El saber las circunstancias industriales de una villa como Elda durante el siglo XVIII creemos que puede ser muy interesante para poder analizar paso a paso la fuente de riqueza que tenían nuestros antepasados, aquellos eldenses que durante este siglo lucharon por conseguir que su población natal se fuera poco a poco convirtiendo en una de las más importantes de la comarca del medio Vinalopó.

Según los datos que poseemos Elda tuvo durante este siglo un crecimiento demográfico muy elevado, de tal manera que en el año 1716 habitan en la población unos 1.700 habitantes que pasaron a ser 4.500 en 1794. Quizás este aumento de población se debió a los muchos inmigrantes que pudieron venir desde tierras castellanas y se afincaron definitivamente por tener unas posibilidades económicas para poder subsistir adecuadamente.

Para conocer de una forma concisa y coherente no tenemos más remedio que ir al trabajo que realizó un valenciano llamado Antonio José Cavanilles. Este botánico nació en Valencia en el año 1745, falleciendo en la capital de España en 1804. Hizo sus estudios en Valencia y al poco tiempo fue nombrado sacerdote, por lo que le sirvió para ser educador de los hijos de los duques del Infantado que vivían en París.

Cuando regresó a España sacó a la luz una gran obra sobre Botánica y dirigió una revista donde publicaba estudios españoles y extranjeros sobre las cien-

cias naturales. Estos trabajos le dieron una gran categoría y un gran reconocimiento, de tal manera que el rey Carlos IV le ordenó que recorriera toda España para estudiar todos los vegetales que en ella crecían. Lógicamente el señor Cavanilles Palop inició su recorrido por su tierra, efectivamente, por el Reino de Valencia.

Cuando visitó Elda destacó lo más importante. Vamos a conocer algunas partes interesantes, como lo que a continuación transcribimos:

"... volvamos a Petrel para seguir la descripción de los demás pueblos, principiando por Elda que le cae al sudoeste. Con distar solo media legua, estos pueblos si se examinan y comparan sus moradores, parecerían nacidos en climas muy diversos, según las diferencias del idioma,..."

En este texto podemos comprobar que en Petrel se hablaba el valenciano y en Elda el castellano. Este personaje matiza que el castellano que se habla en Elda no tiene pureza y el valenciano de Petrel es muy cerrado.

A continuación nos detalla como es:

ASPECTO AGRÍCOLA.- Lo más importante para la agricultura eldense era la abundancia de agua que llega a Elda desde las fuentes del Chopo, junto al Convento de las Virtudes en Villena hasta la rambla de Sax o al río Vinalopó. Los agricultores de Sax toman el agua que necesitan y el resto termina en el pantano eldense. Según los datos que nos aporta Cavanilles, Elda poseía a finales de siglo XVIII una serie de huertas con una extensión de 20.000 tahullas de riego y algunas de secano donde había plantado generalmente olivos.

"Vense allí hermosas viñas y algarrobos cultivados con inteligencia, cuyos frutos se aseguran con riegos, podas y labores, las moreras, frutales y hortalizas vegetan con lozanía y corresponden a los afanes de aquellos hombres infatigables."

En este trabajo nos aparece que en Elda se recogían en todo el campo y huertas: 30.000 arrobas de aceite

PRODUCTOS DE CAMPO Y HUERTA, CULTIVOS NECESARIOS,
CULTIVOS COMERCIALES, OTRAS ACTIVIDADES.

La industria eldense en el siglo XVIII (II)

(Semanario *Valle de Elda*. 25 de febrero de 2005)

Uno de los verdaderos problemas agrícolas que tenía nuestra villa en aquella época era el poco trigo que producía, una prueba de ello es que normalmente en aquellas cosechas deficitarias no había más remedio que ir a comprarlo a Alicante, Yecla, Almansa e incluso a Villena.

En el archivo municipal podemos encontrar la evolución de este cereal desde el año 1712 al 1788.

A mediados de siglo hubo una disminución en las cosechas de trigo, lo que provocó una gran subida de precios, que perjudicó a todos los habitantes del Medio Vinalopó. En 1766 algunos ayuntamientos de la comarca, entre ellos el de Elda, enviaron a buscar trigo a Alicante y Villena, y como los precios eran tan altos casi nadie pudo comprar.

Esta crisis provocó algunos altercados, como en Novelda y Elche, en contra de esos miembros de la nobleza que dominaban perfectamente a sus agricultores. En Villena hubo ciertos alborotos, e incluso pusieron algunas pequeñas pancartas por las calles pidiendo que bajara el precio del pan.

A continuación vamos a comentar la importancia que tenía Elda en estos productos que posiblemente se comercializaban en el extranjero.

CULTIVOS COMERCIALES.- Uno de los cultivos más destacado en nuestra villa fue la viña para vino, aunque la mayor parte de esta cosecha se dedicaba a la obtención de aguardiente, aunque Elda también elaboraba una gran cantidad de vino, por ejemplo a finales del siglo XVIII pudo disponer de 24.000 arrobas, y en 1800 la cosecha de esta bebida fue de 100.000 arrobas.

Curiosamente los precios del vino y del aguardiente eran muy competitivos y parece ser que pudieron sacar algunas ventajas por embarcar estos géneros a determinados países de Europa, nos estamos refiriendo a Inglaterra, Holanda y Suiza. Esta actividad estaba dirigida por los comerciantes alicantinos, que compraban el vino y aguardiente en la comarca del Medio Vinalopó y eran los encargados de enviar estos productos a dichos países, porque lograban unos precios muy buenos para hacer este tipo de operaciones.

Incluso podemos pensar que estos productos eldenses pudieron ser llevados a América, porque el puerto de Alicante era el único que tenía autorización dentro del Reino de Valencia para enviar dichos productos a esos lugares tan alejados de América.

Cuando en 1778 empezó a funcionar el Consulado de Mar y Tierra en la capital alicantina, supuso tener muchas posibilidades de exportación de productos de la comarca del Medio Vinalopó, como por ejemplo, aparte del aguardiente y vino, aceite, pasas, almendras, higos y anís.

Cavanilles nos trasmite con cierto lujo de detalles un producto básico para la economía eldense de aquella época como fue el esparto.

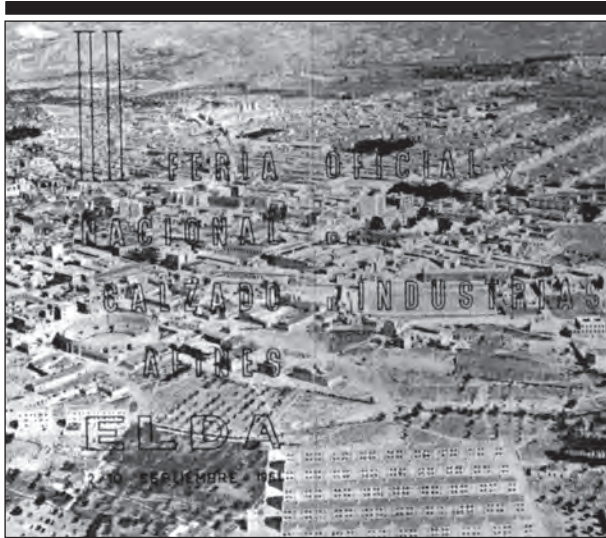
“Con el permiso concedido en años pasados a ciertos individuos para extraer del reino el esparto en rama, recibió Elda un terrible golpe: ganaban sus vecinos cada semana 500 pesos, y, desde entonces apenas les deja 60 el esparto manufacturado. Sin duda ocultaron al Gobierno las grandes utilidades que el esparto deja, y que a él sólo deben su prosperidad muchos pueblos del reino. Los de Elda lo reducían a felpudos, y, así manufacturado, se extraía.”

La industria de esparto fue, durante muchos años, la industria básica de la población, jóvenes y mayores estaban dedicados expresamente a su elaboración, aunque un tal José Juan inventó una especie de martinete

que hacía el trabajo de unos cinco hombres, y era capaz de majar unas diez mil arrobas de esparto.

Esta planta estuvo dando buenos beneficios durante un cierto tiempo pero unas malas condiciones meteorológicas hicieron que todo el esparto que existía en los montes que rodean a Elda fuera perdiendo capacidad para su uso, y en muchas ocasiones los pequeños industriales eldenses tuvieron que ir a comprar este producto a Villena, Yecla y Jumilla.

En definitiva los eldenses de aquel siglo tuvieron, como ocurre en la actualidad, sus altos y bajos, pero ante ciertos momentos negativos supieron sobreponerse a esos inconvenientes, y recuperaron su actividad con ganas y entusiasmo.



Guía de la II Feria Nacional de Calzado en Elda (1961) (I)

(Semanario *Valle de Elda*. 2 de junio de 2005)

No podemos dudar de la importancia del Colegio Padre Manjón a la hora de cobijar los primeros certámenes de la Feria del Calzado. Bien es verdad que en determinados momentos este centro educativo albergó, como lo hace en la actualidad, una serie de eventos culturales, económicos y sociales que sirven para prestigiar a la ciudad de Elda.

El día 6 de septiembre de 1959 se celebró la 1ª Exposición-Concurso de Calzado, (debemos matizar que durante las Fiestas Mayores de la población eldense, el día 6 del año 1922 se inauguró una "Exposición Local de Calzados" en el Teatro Castelar, donde expusieron sus productos los fabricantes más destacados de la época, los cuales recibieron las clásicas copas y distinciones, pero lo más importante es que fue una manifestación muy visitada obteniendo un éxito muy interesante). Como ya sabemos fue ubicada en las aulas de "Las Escuelas Nuevas" donde asistieron alrededor de ciento cincuenta mil personas, incluso dicha Feria fue conocida por muchos lugares del mundo gracias a un fotógrafo del **New Cork Times** que vino exclusivamente a tomar instantáneas del calzado expuesto.

Al año siguiente se celebró la I Feria Nacional del Calzado e Industrias Afines que también tuvo un éxito muy destacado, pero ante todo vamos a remitirnos a la del año 1961.

La II Feria Nacional fue uno de los certámenes más importantes de los celebrados anteriormente por determinadas razones. Una de ellas fue la planificación y los trabajos de adaptación del Colegio Padre Manjón donde podemos destacar la construcción de unos pabellones muy decorativos que se instalaron en el patio, además de unas nuevas ventanas en las plantas bajas del centro, y por supuesto una bonita decoración llena de colorido y mucho gusto.

Para este Certamen los organizadores editaron una Guía muy completa que vamos a analizar por sus características e importancia.

En la portada aparece una vista aérea de la ciudad donde se puede apreciar perfectamente lo más significativo, como por ejemplo la Plaza de Toros, el barrio de Las Trescientas que se estaba terminando de construir, el Colegio Padre Manjón, la Plaza de Castelar, la Iglesia de Santa Ana, y una serie de naves que albergaban las principales fábricas de calzado. Impreso encima de esta fotografía, podemos leer:

II FERIA OFICIAL Y NACIONAL DEL CALZADO E INDUSTRIAS AFINES. ELDA. 2 – 10 SEPTIEMBRE 1961. En el reverso podemos comprobar la existencia de un plano de la ciudad de Elda, con una numeración que indicaba aquellos lugares necesarios para todas aquellas personas que se desplazaron a esta población zapatera y estuvieran implicadas en este evento industrial.

Esta Guía-Catálogo inicia su contenido con la relación de personas que componían el COMITÉ DE HONOR, entre las que podemos citar al Ministro de Comercio Sr. Ullastres Calvo, al Ministro de Industria Sr. Planell Riera y al Secretario General del Movimiento Sr. Solís Ruiz. A continuación aparecen los CONSEJEROS, como el Gobernador Civil de la provincia Sr. Moscardó Guzmán, el Presidente de la Diputación de Alicante Sr. Lagarde Aramburu y distintos Presidentes, Directores, Secretarios y Delegados de Expansión Comercial, Organización Sindical, Ferias y Exposiciones, Sindicato Vertical de la Piel y otras personas integradas en distintos certámenes feriales, principalmente de Barcelona.

No podía faltar el COMITÉ EJECUTIVO que estaba formado por los eldenses:

PRESIDENTE.

D. Antonio Porta Vera

VOCALES.

- D. José María Gran Díaz
- D. Óscar Santos González.
- D. Fernando Obrador Ibáñez.
- D. Manuel Navarro Davó.
- D. Joaquín Vera Maestre.
- D. Antonio Juan Busquier.
- D. Vicente Maestre Pons
- D. Juan Gómez-Rivas Sánchez.

DIRECTOR GENERAL

D. Roque Calpena Giménez.

LETRADO ASESOR

D. Cándido Muñoz Zafrilla

CONTADOR

D. Manuel Bonete Rico.

En las Ponencias de Organización no aparecen aquellos eldenses que formaban las de Hacienda e Intervención; Obras e Instalaciones y Exhibiciones y Actos.

A continuación la Guía nos transmite un texto donde nos especifica la cantidad de personalidades que integraban la Junta Consultiva, a los cuales los Órganos Rectores de la Feria agradecen la continua colaboración y testimonian su reconocimiento con mucha gratitud, actitudes que desembocaron en los brillantes resultados de los Certámenes.



Guía de la II Feria Nacional de Calzado en Elda (1961) (II)

(Semanario *Valle de Elda*. 10 de junio de 2005)

La Guía de la II Feria Nacional de Calzado consta de cuatro Secciones y un Apéndice que pasamos a desarrollar a continuación.

La 1ª Sección estuvo dirigida a informar de una forma general de la Feria, prueba de ello son los tres planos del recinto: La planta baja (A) y el primer piso (B) con la indicación de todos aquellos lugares que eran necesarios para conocer perfectamente este lugar, indicando los correspondientes números de los expositores, al igual que ocurría en el patio (C).

Esta Guía demostró ser muy positiva y práctica porque podemos comprobar que clasificaron todas aquellas empresas expositoras en Grupos:

- Grupo I.- Calzados y Modelistas. Recintos A y B.
- Grupo II.- Cueros y Pieles. Recinto C.
- Grupo III.- Artículos para Calzados. Recintos A y B.
- Grupo IV.- Hormas y Tacones. Recinto C.
- Grupo V.- Maquinaria. Recinto C.

Además aparte de indicar las fechas, especificaron el horario, las comunicaciones con Elda por tren, autobús, barco y avión y las distancias en kilómetros con las ciudades más importantes del país. Dieron facilidades informativas para que pudieran usar los servicios básicos (Correos, Telégrafos y Teléfonos), al igual que los precios y reservas de Hoteles y Residencias, incluso todos aquellos visitantes extranjeros con la sólo presentación del pasaporte pudieron entrar gratuitamente a recinto ferial. Como la afluencia de personas de otras naciones, principalmente europeas, fue muy atractiva, en dicha Guía colocaron un apartado donde aparecía el cambio de la peseta con relación a otras monedas.

Esta amplia información, considerada básica para los visitantes de otros países nos aparece en francés, inglés y alemán.

La 2ª Sección estaba compuesta por la relación alfabética de los expositores, y al iniciarse aparece un texto que especifica lo siguiente:

“Las Empresas individuales, se relacionan por orden alfabético de apellidos.- Las Sociedades denominadas con un nombre propio o las razones sociales cuya denominación se inicie con Vda. De.. Hijos de...Sucesores de... también se relacionan por orden alfabético de apellidos.- Solamente las Entidades comerciales que no contengan en su denominación ningún nombre propio, se mencionan en esta relación por orden alfabético que corresponde a la palabra inicial de la razón social.”

También está en los idiomas citados anteriormente.

Las empresas que aparecen en esta relación alfabética de expositores fueron 246, y a la derecha del nombre de la industria podemos comprobar su situación y el número del stand.

En la Sección 3ª está la relación alfabética de todos los productos que se expusieron en aquel Certamen.

Grupo I

Calzados de Caballero. Calzados de niños. Calzados de Señora (que son más numerosos). Calzados varios. Confecciones de Piel. Modelistas. Patronistas.

Grupo II

Afelpados. Badanas. Box – Calf. Cabras. Cerdos. Coralinas. Charoles. Curtidos Varios. Dongolas. Equinos. Fundas Plástico. Lanares para forro. Metis. Napas. Reptiles. Suelas. Tafiletes. Trenzados.

Grupo III

Adhesivos. Agujas para máquinas de coser. Alambres para coser. Artículos para el calzado. Brillantinas, reparadores, barnices. Cajas de cartón. Cambrillones. Cartón. Caucho sintético. Ceras. Colas. Cuero artificial. Cuero y crepé sintético. Disoluciones para el calzado. Elásticos. Ensanchadoras. Guantes y delantales goma. Hebillas y adornos. Hilos. Lijas. Planchas de goma. Plantas moldeadas. Productos para el acabado. Ribetes y cerquillos. Tapas especiales. Telas espuma. Telas para tope y contrafuertes.

Grupo IV

Maquinaria para el calzado. Maquinaria aparato de escalar. Máquinas de aparar. Motores eléctricos.

Grupo V

Cuñas. Hormas. Pernitos de madera. Pernitos de plástico. Tacones de aluminio y madera. Tacones de suela. Tacones de plástico.

En la Sección 4ª aparecen todas las marcas comerciales de los productos expuestos, y dicha Guía termina con un Apéndice donde se vuelven a relacionar a los expositores, los productos expuestos y las marcas comerciales.

No podíamos terminar este análisis sin comentar la categoría que transmiten los distintos anuncios publicitarios de empresas locales, provinciales y nacionales y que potencian esta publicación que desde el principio hemos pensado en valorar su categoría y nos imaginamos el acierto conseguido en aquel año 1961.



Fábrica de Calzado de Casto Peláez.

El calzado eldense a principios del s. XX

(Diario *Información*. 11 de noviembre de 2005)

Nuestra población presentaba unas condiciones muy positivas, al iniciarse el siglo XX, dentro de un contexto industrial que prosperaba con una rapidez envidiable y ante todo, con un optimismo basado en unas iniciativas que dieron el empuje necesario para que en este nuevo siglo los zapatos eldenses determinaran un cambio tan favorable, gracias a varias personas que anteriormente eran zapateros cualificados que habían dado el salto al empresariado, y por supuesto a una serie de obreros que dominaban este agotador trabajo.

Casi se habían olvidado los clásicos “*tallericos*”, aparecieron una serie de fábricas como la de don Rafael Romero Utrilles, el cual instaló en la calle Jardines una nave donde ubicó todos aquellos departamentos necesarios para fabricar unos ochocientos pares diarios y unos doscientos noventa y siete mil anuales, gracias a los cuatrocientos cincuenta obreros que se encargaban de dicha producción. Debemos destacar que este fabricante eldense se desplazó a unos certámenes que habían organizado en París y Londres en el año 1902, con un muestrario muy progresista y consiguió en ambas capitales los primeros premios, que consistieron en unas medallas de oro con sus correspondientes diplomas.

Otro empresario que aportó una gran categoría a la industria eldense fue don José Tobar que construyó una gran fábrica en donde trabajaban más de ciento cincuenta obreros y con una envidiable producción.

Hubo otra empresa muy significativa que disponía de todo lo necesario para fabricar unos zapatos con mucha categoría, estamos hablando de la empresa Vera Hermanos y Juan, que llegó a tener una nómina de más de cien obreros con unos resultados dignos de mención.

A principios de este siglo también existían otras fábricas como la de Casto Peláez, la de Bellod Hermanos y la de Blas Amat, que también participaron en el lanzamiento del calzado eldense.

Durante esta época ya existían aquellas industrias afines al calzado como eran la fábrica de Isidro Aguado e Hijo, que ya elaboraba todo tipo de hormas, y la de don Francisco Santos que surtía a la mayoría de los fabricantes citados de cajas de cartón tan necesarias para su venta.

Ante esta situación industrial la población laboral se fue incrementando de una manera positiva, de tal manera que Elda recibió un elevado número de inmigrantes de muchas poblaciones españolas, destacando aquellas personas que vinieron desde Mahón para incorporarse profesionalmente a la fabricación de calzado, teniendo en cuenta que eran especialistas cualificados. También acudieron de Murcia, Albacete y de distintas poblaciones de nuestra comarca como Sax, Monóvar, Pinoso y Villena, sin olvidarnos de la conocida "avalancha" de Almansa, desde donde acudieron una serie de obreros especialistas con sus esposas, las cuales también incrementaron las nóminas del fabricante que realizó esta contratación.

Muchos de ellos tuvieron una serie de condiciones para asentarse en Elda, como por ejemplo lo que hizo el Sr. Romero: Les facilitó una serie de viviendas, alrededor de su fábrica, para que se instalaran con sus respectivas familias.

Lógicamente Elda tuvo un espectacular desarrollo gracias a la gran evolución industrial que vivió en aquellos momentos: Se construyeron nuevos barrios; se instaló el alumbrado eléctrico (anteriormente las calles eldenses estaban iluminadas con farolas de petróleo o aceite): la construcción del Teatro Cas-

telar, que se inauguró en 1904; la aparición de algunos medios de comunicación escritos; la creación de la Cruz Roja...

Otra consecuencia de este espectacular desarrollo de la industria zapatera fue la nueva clase social, formada por aquellas personas que gracias a su trabajo lograron tener unas economías fuertes, los cuales participaron directamente en beneficiar, gracias a sus iniciativas, a toda la comunidad eldense. Entre algunas aportaciones de los empresarios podemos destacar la iniciativa de Casto Peláez, que en 1902 costeaba una escuela nocturna para que aprendieran a leer y escribir sus obreros y sus correspondientes familiares.

No podemos obviar algo que en la actualidad nos parece negativo y que lamentablemente ocurría, nos estamos refiriendo al trabajo infantil. Bien es verdad que a las familias con una economía débil la aportación de una pequeña cantidad por parte de los más pequeños siempre les venía muy bien, pero los niños y niñas estuvieron privados de una preparación cultural tan necesaria para aspirar a otras disciplinas más útiles para ellos con la consecuencia del destierro del analfabetismo.

De todas las manera fueron unos momentos, que podemos calificar de gloriosos para la población, aunque también existieron algunos problemas y conflictos laborales como la huelga de año 1903, actos que no frenaron el desarrollo y evolución de la industria zapatera eldense.



FIGURINES Y PATRONES. Revista de Calzado (1930)

(Semnario *Valle de Elda*. 10 de febrero de 2006)

Al iniciarse la década de los años treinta del siglo pasado, nuestra ciudad estaba inmersa en la industria del calzado, la cual era básica para tener una economía lo suficientemente importante que mantuviera una mayor capacidad dentro del contexto familiar, debido a que las fábricas medianas se convertían en empresas de mayor producción y a la aparición de nuevos núcleos fabriles.

En esta época Cataluña (principalmente la ciudad de Barcelona) era uno de los lugares donde más proliferaba la fabricación de calzado, complementada por muchas industrias auxiliares que elaboraban unos productos básicos para abastecer a un gran mercado.

Hemos conseguido una revista monográfica publicada el 5 de junio de 1930 (número 43) que inició su andadura cinco años antes, fue premiada con la medalla de oro en la Exposición Internacional que se celebró en Barcelona en 1929, y que a continuación pasamos a analizar.

Denominada **FIGURINES Y PATRONES. Revista Española del Calzado** está integrada en un 90% por la publicidad de distintas empresas de curtidos, (en una de ellas, la de Manuel Codina Planas, que obtuvo la más alta distinción en la Exposición Internacional antes comentada, podemos ver en la parte superior derecha un trocito de curtido al cromo), timbrados, maquinaria, hebillas y botones, calzado de señora y caballero, suelas de goma, punteras, adornos, figurines, lonas para zapatillas, monturas para escaparatés, hormas, tacones y cajas de cartón.

Nos aparece una industria villenera de J. Domene Molina que se anunció como Fabricación Moderna Electro-Mecánica de plantillas timbradas de cartón para el calzado. Con un apartado que dice: *“Aceptaría representantes bien relacionados de satisfactorias referencias.”*

El primer artículo se titula **De cara a la exportación** firmado por J. Raspall donde analiza la importancia de vender zapatos al extranjero, y las visitas de algunos representantes a Grecia, Turquía, Bulgaria, Rumanía, Yugoslavia, Hungría, Austria y Suiza, aconsejando que se pida la colaboración necesaria al Gobierno para potenciar esta industria zapatera.

En otro trabajo, firmado por Gladiador, se especifica el desequilibrio que existía entre las exportaciones e importaciones, y este autor desea que esta situación financiera fuera optimista para que las empresas tuvieran una seguridad favorable y pudieran competir con otras de países europeos.

Por último en **La Situación y la Moda** escrito por Crepin se hace un llamamiento a los distintos estamentos para que los curtidos no sufrieran sensibles alteraciones en sus precios, y poder competir con los curtidores de algunos países americanos, matizando que la moda se podía ver afectada por una serie de especulaciones muy negativas para el sector zapatero.

Nos aparece dos empresas que tenían sucursales en nuestra ciudad como: USMC (United Shoe Machinery Company S.A.E.), situada en la calle Médico Beltrán, nº 21, y se dedicaba a elaborar una máquina combinada para el finisaje, aunque en la publicidad nos especifica:

*“Especial para la reparación mecánica del calzado.
Muy indicada también para los pequeños talleres.”*

*Si ésta no es la máquina que V. desea,
Sírvese escribirnos indicándonos si quiere una máquina más completa o más
sencilla y le remitiremos la oferta correspondiente.”*

La otra fábrica era AGUSTÍN QRIZA una empresa de Vitoria con sucursales en Barcelona, Elche y Elda. En nuestra ciudad la sede la tenían en la calle Alfonso XIII, 5 y su número de teléfono era el 350. Se dedicaban a elaborar máquinas para calzado y algunas especiales para sandalias, zapatillas y alpargatas. Queremos matizar un pequeño párrafo que aparece en la publicidad:

“Ventas al contado o a largo crédito mediante devengos mensuales equivalentes a los que se satisfarían por alquileres”.

Lógicamente los industriales zapateros eldenses no necesitaban ninguna publicidad en esta revista, porque ellos daban a conocer sus productos a través de otros medios de comunicación escritos, y además sus productos eran muy conocidos en el ámbito nacional e internacional.

Asociación de Fabricantes de Calzado de Elda y Petrel (1924)

(Semanario *Valle de Elda*. 22 de diciembre de 2006)

En la década de los años veinte del siglo pasado Elda ya había conseguido una realidad industrial, un modelo de ciudad y, como hemos comentados varias veces, su propia identidad. Fueron unos momentos muy positivos en determinados aspectos, pero principalmente fue la demografía la que amplió el número de habitantes, y que lógicamente desembocó en un mayor desarrollo de los principales servicios.

Elda tenía en 1924 unos 8.000 habitantes; una serie de sociedades como el Casino Eldense, El Círculo Mercantil, Gran Peña, Club Deportivo Eldense, Elda F.C., Centro de Sociedades Obreras y el Círculo Republicano. Dentro de los espectáculos públicos tenían los eldenses el Teatro Castelar, Parque de Atracciones, Recreo Eldense y el Salón Cervantes.

Aparte de las fábricas de hormas, almacenes de curtidos y fábricas de cajas de cartón, había cincuenta industriales zapateros, que algunos de ellos tenían una plantilla de más de cien obreros, lo que demostraba el interés de muchas industrias pequeñas que se convirtieron en muy poco tiempo en grandes empresas.

Sin embargo, como ha ocurrido en muchos momentos, los problemas industriales también estuvieron presentes en aquellas fechas.

Alberto Navarro en su **Historia de Elda (tomo II)** nos comenta:

“... la industria había visto nacer, con la primavera de 1920, a un despiadado enemigo que para protestar por el elevado precio del calzado había constituido en Madrid y algunas provincias españolas una llamada «Liga de la alpargata», orquestando intensas campañas en la prensa nacional para desterrar el uso del calzado sustituyéndole por el de la alpargata, mucho más económico ciertamente. Esta «liga» obtuvo la aprobación de muchas personas de la aristocracia, que se dejaron ver en público calzando tal «democrática» prenda, e incluso se dijo que el mismo Rey, don Alfonso XIII, habíase presentado con ella en un acto público.

*En Elda, la cosa preocupó, incluso provocó la indignación de los principales afectados, dándose el caso pintoresco de que personas de la capital de la provincia, que en su vida habían usado alpargatas acudieran al Casino Eldense calzando este artículo, lo que dio lugar a furibundos y aireados comentarios del periódico local «**La Lucha**», único que se publicaba entonces.”*

Como era de esperar algunos industriales y principalmente el alcalde y algunos concejales intervinieron en buscar una solución al problema. No todos los fabricantes intervinieron; los más representativos se opusieron a todo aquello que realizaron desde el Ayuntamiento, los mismos que crearon en 1924 la Sociedad de Fabricantes de Calzado de Elda y Petrel.

En un principio se llamó Federación, porque sus proyectos estaban dirigidos a que se formase en cada población una asociación local, pero aquello no le gustó al Presidente D. Teófilo Romero Juan, que lo cambió por Asociación.

Por ejemplo en la Fiesta de la Poesía que se celebró en el Teatro Castelar en septiembre de 1930, la Federación de Fabricantes de Calzado de Elda y Petrel, concedió un premio al trabajo titulado **Origen y desarrollo de la industria del calzado en Elda**, ganado posiblemente por Antonio González. Decimos posiblemente porque el trabajo de este autor no es conocido, según nos dice Alberto Navarro, sin embargo, otro con idéntico título es de Teófilo Romero.

Lógicamente esta Asociación tuvo que intervenir para defender sus derechos cuando en Elda hubieron huelgas generales en 1930, que frenaron comple-

tamente la fabricación del calzado. La Federación de Fabricantes de Calzado de Elda y Petrel pidió en varias ocasiones que se instalara en Elda un Cuerpo de Policía para evitar este tipo de situaciones. Tenemos que decir que esta solicitud le fue denegada, aludiendo la falta de personal por parte de la Administración.

José Ramón Valero, en el libro **Elda 1832 – 1980. Industria del calzado y transformación social**, escribe un artículo denominado ***Esplendor y decadencia de las grandes empresas (1921 – 1950)*** donde nos dice:

“El núcleo aglutinador de los empresarios eldenses era la Asociación de Fabricantes de Calzado, fundada en 1924, que contaba con 65 miembros en 1935, entre los que se encontraban todos los grandes fabricantes. La asociación trató, con mayor o menor acierto, de defender los intereses de los industriales tanto mediante peticiones a la Administración como en las negociaciones con los sindicatos.”

Esta Asociación estuvo a punto de desaparecer en el año 1933, aunque en la revista eldense **El Cronista** de septiembre de esta misma fecha, nos aparece un trabajo, sin firma, titulado ***Se disuelve la Asociación Patronal de Elda***, donde comenta que dicha asociación había quedado disuelta, en unos momentos donde el mercado estaba en unas condiciones muy difíciles; que muchos fabricantes con medianas empresas tenían la esperanza de que esta Patronal supiera conducir la nave de la industria zapatera con acierto y tener muchas posibilidades de elegir el camino correcto.

No tenemos noticias de cuándo dejó de funcionar esta Asociación, aunque pensamos que sería durante la triste guerra civil española, por los motivos que todos nos podemos imaginar, sin embargo estamos convencidos que los dirigentes que defienden los intereses industriales de la ciudad, siempre han estado y estarán buscando fórmulas para que se posibilite engrandecer la economía de nuestra ciudad.

Capítulo VI

Deportes y Espectáculos



Club Deportivo Eldense. 1924.

Los primeros años del Club Deportivo Eldense

(Periódico *Comarcal*. 22 de abril de 2005)

El incremento productivo de la mayoría de empresas zapateras de nuestra ciudad estaba dando unos aspectos industriales muy significativos, por ejemplo, cada vez aparecían más industrias dedicadas a la confección del calzado e incluso una serie de industrias auxiliares, las cuales también se estaban potenciando y todo ello desembocó en que Elda se convirtió en una población distinta de años anteriores, y recibió una inmigración, principalmente de La Mancha, muy destacable.

Esta era la situación de Elda a principios de la década de los años veinte del siglo pasado.

Sería muy amplio el comentario de determinados aspectos de esta época, pero nos vamos a remitir, principalmente, al fútbol a través del Club Deportivo Eldense.

Era lógico que la juventud eldense empezara a practicar ese deporte llamado fútbol, era normal que conociendo, por ejemplo, la trayectoria del Real Madrid, que empezó su andadura a principios del siglo XX, quisieran iniciarse por la práctica positiva del fútbol. Nos estamos refiriendo a lo recomendable que era en aquellos momentos ejercitar un deporte con muy buenas características, como por ejemplo: los partidos se desarrollan al aire libre; los músculos convertían esa estructura física tan enclenque en una complexión más fuerte y llena de actividad deportiva; la agilidad y ante todo los deseos de ganar los encuentros.

Por tratarse de un alicantino universal, Don Rafael de Altamira, debemos destacar su labor como profesor de la Institución Libre de Enseñanza, el cual escribió en la revista **Crónica del Sport** publicada en 1895, una colaboración donde pone de manifiesto la situación de la juventud española por aquellas fechas, y la necesidad que tienen de hacer lo mismo que países como Francia, Inglaterra y Alemania que se dedican a desarrollar ejercicios físicos al aire libre.

Este deporte apareció muy tímidamente en Elda muy cerca de los años 20 del siglo pasado, y enseguida se creó una nueva sociedad deportiva llamada Club Deportivo que fue fundada en el año 1920, aunque la denominación que actualmente existe se produjo en septiembre de 1921 cuando era presidente Don Joaquín Seguí Fernández, Don Eloy Catalán Cantó, como vicepresidente; como secretario estaba Don Francisco Maestre y como tesorero Don Emiliano Vera González.

Este equipo desde el principio ha usado la camiseta azulgrana con franjas verticales, y competía con otros equipos en un terreno de juego que estaba ubicado en los solares de "El Progreso" en unas condiciones poco adaptadas a la práctica de este juego.

Según nuestros datos los jugadores que formaron el primer equipo fueron:

Martínez (N), Candela (P), Gregorio, Lauro, Martínez (A), Cantó, Almodóvar, Martínez, Capó, Candela II y Gómez.

Cuando cumplió el Deportivo Eldense sus Bodas de Oro, nuestro amigo Joaquín Romero, al cual va dedicado este trabajo, escribió en la Revista Alborada del año 1971 lo siguiente:

“Pertenebió a la Federación Levantina de Fútbol durante las temporadas 1925 a 1927, pasando en 1928 a la Región Murciana en donde se proclamó campeón regional y ascendió a Primera Categoría. En la temporada 42-43 el Deportivo Eldense logró el ascenso a la Tercera División, bajando en el año 1951 a la Categoría Regional, no por asuntos deportivos, sino totalmente ajenos al deporte. Volvió a reintegrarse al fútbol nacional en la temporada 1953-54 y dos años más tarde o sea en la temporada 1955-56 ascendió a Segunda División, bajo el mandato presidencial de D. Luis Cremades Vicedo su actual presidente y entrenador del equipo el aragonés Molinos.”

El Club Deportivo Eldense inauguró el Parque de Atracciones en el año 1923 jugando un partido contra el Albacete en el que los eldenses ganaron por 3 a 1, en un encuentro donde se pudo demostrar por parte de los jugadores locales que formaban un equipo con gran futuro.

Nos imaginamos que en aquella época el deporte más carismático y el que más se practicaba debía ser el fútbol, aunque también estamos convencidos de que serían muchos los aficionados que seguirían la marcha de su equipo al cual animarían constantemente, incluso en algunos desplazamientos cercanos.

Desde estas páginas deseamos lo mejor para el equipo de fútbol que representa a la ciudad de Elda, y que su futuro sea tan positivo durante muchísimos años.



Publicidad del Trinquete.

El deporte eldense en 1935

(Periódico *Comarcal*. 11 de noviembre de 2005)

La ciudad de Elda estaba en aquella época inmersa en una evolución deportiva muy significativa, debido al trabajo e ilusión de algunas personas muy implicadas en todo lo referente a este aspecto local. Fueron unos momentos en los cuales existía una serie de proyectos que la mayoría de los eldenses estaban deseando que se realizaran, por ejemplo la Sociedad Deportiva de Elda tenía la idea de crear un gran campo de deportes con departamentos para fútbol, hockey, pista para ciclismo, gimnasia y patinaje. Durante el mes de septiembre de 1934 ya había, gracias a las suscripciones, unas 17.000 pesetas, y aunque este número se elevó paulatinamente tuvieron que pasar unos años para que este sueño se convirtiera en una realidad vital para Elda.

Si nos referimos al fútbol hemos de comentar que existían dos equipos que se disputaban la supremacía: Elda F. C. y el Deportivo Eldense, este último era el que marcaba las pautas futbolísticas en la población, aunque no eran momentos de grandes triunfos. Sólo podemos destacar los partidos que el Eldense realizó en la Copa de Murcia consiguiendo el correspondiente trofeo. Estaba integrado en el Campeonato regional del segunda categoría y se preveía que en la temporada que se iba a iniciar podría realizar una gran labor, y subir un escalón más de su trayectoria, pero algunos periódicos y revistas de

la época no estaban muy satisfechos, pedían que se intentara fichar a jugadores de otras localidades para potenciar al club y lograr en dos o tres años todo lo que tenían planificado.

No podemos olvidar al Imperial F.C. que era de los equipos más carismáticos dentro del campeonato local que normalmente organizada el Deportivo Eldense, algo que era tan necesario para mantener una cantera que pudiera dar buenos jugadores al primer equipo.

Otro deporte que en los primeros años de esta década estaba muy consolidado era el boxeo, gracias al Boxing Club que empezó a funcionar el día 12 de mayo de 1931 y desde un principio se empezó a practicar todo tipo de gimnasia y el número de socios era relativamente elevado. En 1935 perdió su categoría inicial y su labor estaba encaminada a celebrar de vez en cuando algunos combates locales y, algunos jóvenes a entrenar casi diariamente.

El ciclismo era una actividad deportiva que iba evolucionando considerablemente, prueba de ello es que los ciclistas eldenses habían ganado varias pruebas participando en algunos torneos provinciales, como por ejemplo en la vuelta que organizaba la ciudad de Elche durante las fiestas patronales de agosto.

Un deporte que había perdido mucha importancia fue el jockey. El Ulises H.C. tuvo su momento más interesante unos años antes, gracias al interés de Don Enrique Puigcervert Foglietti que consiguió que el equipo triunfara en Valencia y Alicante. En las fechas que nos ocupan, esta modalidad deportiva estaba muy por debajo de sus aspiraciones, aunque después de la guerra fratricida resurgió brevemente con mucha fuerza, para desaparecer alrededor del año 1943.

Durante los meses de verano muchos eldenses acudían al Lido, una instalación donde se practicaba el deporte acuático y que fue inaugurado el 16 de junio de 1931. Durante los tres años siguientes la empresa celebró distintas competiciones como carreras de cuarenta metros estilo, de relevos, saltos de trampolín...incluso grandes bailes en la rotonda que había cerca de la piscina. Ya en el verano de 1935 no hubo ninguna competición y la mayoría de los aficionados se quedaronoplejos ante esta situación.

Uno de los deportes que en aquellos momentos estaba lleno de actividad era el juego de pelota. Desde la creación del Trinquete Eldense (ubicado al final

de la calle de San Roque) en 1929, la pasión por esta disciplina se iba incrementando día a día, prueba de ello es que en Elda se celebraban partidos llenos de interés porque participaban los eldenses con afamados pelotaris de las tres provincias valencianas, sin olvidar aquellos desplazamientos de nuestros jugadores a trinquetes de mucha categoría en toda la Comunidad.

Si nos remitimos a la actualidad, los eldenses deseamos que todos los deportes que se practican logren las cotas más altas, que superen a determinadas épocas en las que destacaron equipos como el Deportivo Eldense, el Pizarro y otros. Estamos convencidos que todas las agrupaciones locales van a continuar con entusiasmo, sacrificio e ilusión para conseguir que nuestra historia deportiva se vaya enriqueciendo, e intentar estar en la élite de distintas competiciones, para que el nombre de Elda aparezca en los distintos medios de comunicación nacionales y extranjeros.

Los Veteranos del C.F. San Crispín

(Libro *Valle de Elda*. 29 de noviembre de 2006)

Estaba finalizando el siglo XIX cuando se empezó a practicar el fútbol en distintas ciudades españolas, y en Alicante se inició este deporte en los primeros años del siglo siguiente. En nuestra ciudad no tardó mucho tiempo en crearse el primer equipo denominado Elda C. F., enseguida, el 17 de septiembre de 1921, se fundó el Club Deportivo Eldense, que continuó con una trayectoria muy interesante, enfrentándose a equipos de mucha calidad en los distintos campeonatos en los que participó.

En la década de los años veinte el interés por dicho deporte se fue incrementando gracias a que muchos jóvenes eldenses lo empezaron a practicar.

Dando un salto en el tiempo nos situamos a principios de los años cuarenta en que algunos alumnos del conocido maestro Don José Sedano decidieron formar un equipo, con la ayuda de dicho profesor, que lo denominaron Club de Fútbol San Crispín.

Se prepararon rápidamente y empezaron a disputar encuentros con otros equipos locales dentro de los campeonatos correspondientes, y terminando siendo los primeros de la clasificación.

Antonio Juan en la revista **Alborada nº 39** nos dice:

“Entre los años 1949 y 1952 varios jugadores del San Crispín pasan a reforzar al Pizarro que es cuando logra el título nacional en Teruel.

Luego hay jugadores que actúan en Primera Regional con la Unión Deportiva Elda y con el Eldense en Tercera División.

(...) El San Crispín ha estado presente de manera desinteresada en muchos encuentros a beneficio de diferentes personas que necesitaban ayuda económica. Han llegado a jugar contra el Valencia, Hércules, Elche, Villena, Novelda, Monóvar...”

En la actualidad este grupo de amigos, los Veteranos de San Crispín, con sus correspondientes familiares se reúnen todos los años el 25 de octubre, donde está la ermita del Santo, para celebrar unas jornadas de convivencia, sacando en romería a San Crispín y San Crispiniano.

Quizá lo más emocionante es que ese mismo día van al Cementerio Municipal a depositar ramos de flores a las tumbas de los compañeros fallecidos.

Esperamos y deseamos que los Veteranos del C. F. San Crispín continúen demostrando su forma de ser durante muchos años, para que nuestra ciudad valore el interés de estas personas hacia muchos aspectos locales.

Capítulo VII

Instituciones y Sociedades

Festival benéfico de la Cruz Roja (1934)

(Semnario *Valle de Elda*. 30 de septiembre de 2005)

El pasado sábado la Cruz Roja eldense realizó en la Plaza Mayor de nuestra ciudad unas actividades muy destacadas, que principalmente estaban dirigidas a los más pequeños, los cuales disfrutaron intensamente con la música que amenizó la jornada; unos talleres, juegos, cuentacuentos, y payasos que consiguieron que la velada fuera intensamente positiva.

Este tipo de iniciativas vienen proliferando desde hace mucho tiempo, y dentro de determinados contextos, como por ejemplo el que esta organización celebró el día 1 de junio de 1934. Fue un festival benéfico donde colaboraron distintas agrupaciones como el Orfeón Sinfónico con su conocida Rondalla; la Sociedad Lírica Eldense; la Orquestina del gran músico, el maestro Albiñana. No podía faltar la recordada Milagrito Gorgé que interpretó la *Cavatina* del Barbero de Sevilla, así como el monólogo *la Enfermera* que declamó Carmencita Bañón Alonso.

Curiosamente se había programado el elegir *Miss Cruz Roja 1934* y este honor le correspondió a la señorita Eva Martí Romero, que fue acompañada por las siguientes Damas de Honor: Rosita Tortosa, Antoñita Girona, Carmen Francés, Mercedes Piñero, Esperanza Serrano y Salud Busquier Carpio.

Estamos en la obligación de transcribir la *Ofrenda Poética* que escribió y leyó el conocido Maximiliano García Soriano con su típico sentido poético, lleno de alabanzas a la Miss y a su corte de honor:

OFRENDA POÉTICA

*Eres Soberana por tu gentileza:
ternura inefable de amor tu bondad:
envidia y encanto tu excelsa belleza
de Ninfa, de Náyade, de suma deidad.*

*Vengo aquí a ofrecerte un buqué de flores
de la Vega eldense, que es siempre un vergel:
las hay de diverso matiz y colores,
y algo de ti misma has de hallar en él.
El clavel, tus labios de sangrante grana;
la rosa y gardenia mezcladas, tu tez;
tulipán, tus ojos... ¡luz de la mañana..!,
y el jazmín enhiesto, tu airosa esbeltez.*

*Forman tus ojeras la humilde violeta,
la fresca magnolia tu cuello ideal;
tu nítida frente que inspira al poeta,
la rosa blanquísima, pura y virginal.*

*Acéptalo... Aspira su embriagante aroma;
llévalo en tus manos hacia el corazón,
y a la vez que dulce tu sonrisa asoma,
que brote en tus labios viva exclamación.*

*Esas bellas flores que son tus hermanas,
las primaverales de un florido abril,
se verán más frescas, lindas y lozanas
con tu grato aliento, que es brisa sutil.*

*Eres aún capullo que no se deshoja:
orgullo esta noche del pueblo industrial:
eres la elegida bella MISS CRUZ ROJA
de figura excelsa, sublime, ideal...*

*Damas juveniles, exquisitas rosas
que en bello conjunto sois otro bouquet,
por vuestras virtudes y por ser hermosas
lograréis despertar el Amor y la fe.*

Tuvo este festival un Mantenedor con mucha categoría, que a la vez era el Presidente Honorario de dicha institución; nos estamos refiriendo a Don Ángel Vera Coronel, ex Gobernador Civil de Cádiz y una persona muy implicada en cualquier proyecto que beneficiara a su ciudad.

Estamos convencidos que la Cruz Roja eldense continuará realizando todo tipo de actividades que desemboquen en fomentar los derechos humanos que todos deseamos.



Corporación Municipal.

La Corporación Municipal eldense en 1974 (I)

(Semanario *Valle de Elda*. 14 de octubre de 2005)

En muchas ocasiones todas aquellas personas que se implican en ampliar horizontes positivos dentro del contexto político en sus respectivas ciudades, buscan todo tipo de iniciativas para poder solucionar todos aquellos problemas que frenan un desarrollo, y una prosperidad tan necesaria para que la población correspondiente evolucione dentro de unas perspectivas claras, que desemboquen en todo aquello que desean sus vecinos.

Muchas veces las circunstancias no son las más idóneas para conseguir lo planificado, pero siempre aparecerán las ilusiones y anhelos de toda Corporación Municipal, para que por lo menos, se intente emprender el camino, para que todo funcione con la normalidad que cualquier ciudad necesita.

Estamos convencidos que la nueva Corporación Municipal que tomó posesión en febrero de 1974, tenía en su mente unos buenos propósitos, unas buenas ideas, aunque nos imaginamos que algunas no las pudieron realizar. Bien es verdad que los eldenses vimos con ilusión a estos componentes mu-

nicipales, que por cierto eran nuevos en este evento, y comprobamos el gran interés que tenía este colectivo.

Es bien conocido de todos que dentro de la Corporación existe una serie de comisiones, y en este caso vamos a conocer los integrantes de la Comisión Municipal Permanente:

Don Antonio Porta Vera. Alcalde Presidente.
Don Juan Verdú Picó. Primer Teniente de Alcalde.
Don Francisco Sogorb Gómez. Segundo Teniente de Alcalde.
Don Antonio Belmar Navarro. Tercer Teniente de Alcalde.
Don Efigenio López Miralles. Cuarto Teniente de Alcalde.
Don Joaquín Planelles Guarinos. Quinto Teniente de Alcalde.

Dicha Comisión se reunía todos los lunes y su misión era organizar contrataciones, nombramientos de funcionarios y concesiones de licencias, aparte de desarrollar todo el tema económico de la Corporación. Otra Comisión que se dedicaba exclusivamente a informar de las cuestiones económicas, a elaborar el presupuesto Ordinario y a controlar todo lo referente a los ingresos y a los gastos era la Comisión Municipal de Hacienda que la formaron las siguientes personas:

Presidente: Don Antonio Belmar Navarro.
Vocales: Don Juan Verdú Picó.
Don José María Marí Mellado.
Don Vicente Antón Martínez.
Don Gonzalo Casáñez Rico
Don Regino Pérez Marhuenda.

Una Comisión que destacaba en aquellos momentos por el incremento masivo de nuevas edificaciones en Elda fue la de Fomento, que se encargaba de desarrollar los planes urbanísticos, obras municipales y todo tipo de urbanizaciones, además de la necesidad que tenía la población de pavimentos, iluminación...

En esta Comisión estaban:

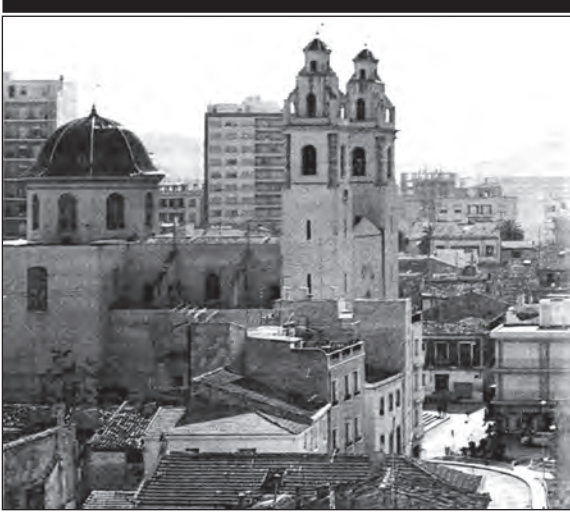
Presidente: Don Efigenio López Miralles.
Vocales Don Antonio Antón Martínez.

Don Joaquín Planelles Guarinos.
Don Pedro Pérez Marhuenda.
Don Camilo Valor Gómez.
Don Alberto Beltrán Sempere.

Lógicamente no podía faltar en una Corporación Municipal con ganas de impulsar la ciudad en todos los aspectos una Comisión de Cultura tan necesaria para intentar conseguir una buena labor cultural, porque en Elda, en aquella época, la cultura estaba un poco alejada de los ciudadanos y en muchas ocasiones no existía un intento de mejorar esa situación.

Estaba integrada por:

Presidente: Don Antonio Porta Vera.
Vicepresidente: Don José María Marí Mellado.
Vocales: Don Joaquín Planelles Guarinos.
Don Regino Pérez Marhuenda.
Don José Amat Jover.



La Corporación Municipal eldense en 1974 (II)

(Semanario *Valle de Elda*. 21 de octubre de 2005)

Vamos a continuar analizando otras Comisiones que también influyeron mucho en nuestro ambiente local como por ejemplo la de Fiestas. Nuestra ciudad estaba viviendo en aquellos momentos un carácter festivo muy interesante, con sus fiestas de Moros y Cristianos, Fallas y los festivales de ópera que se realizaban en la Plaza Castelar. Los ediles que componían dicha Comisión fueron:

Presidente:	Don Antonio Porta Vera.
Vicepresidente:	Don José Amat Jover.
Vocales:	Don Francisco Sogorb Gómez.
	Don Alberto Beltrán.
	Don Camilo Valor Gómez.
	Don Mario Antonio Juan Díez.
	Don José María Marí Mellado.

Otro de los aspectos muy significativo que estaba en una situación interesante para Elda era el deportivo. Un número muy elevado de jóvenes estaba practicando algún deporte, unos a nivel amateur y otros en equipos profesio-

nales que proporcionaban un ambiente espléndido. Habría sido mucho más importante si el Club Balonmano Pizarro hubiera seguido participando en la División de Honor de la División Nacional, pero por los motivos que todos conocemos terminó desapareciendo, aunque la semilla fructificó como se está demostrando en la actualidad.

Lógicamente la Corporación estuvo obligada a formar la Comisión de Deportes que estaba integrada por las siguientes personas:

Presidente: Don Antonio Porta Vera.
Vicepresidente: Don Camilo Valor Gómez.
Vocales: Don Francisco Sogorb Gómez.
Don Antonio Antón Martínez.

Aparte de las Comisiones que hemos citado en este trabajo hubieron unas Delegaciones donde los ediles de la Corporación abarcaron todos los servicios básicos y necesarios para la ciudad. Ellos actuaron, dentro de la posibilidad económica, con mucha imaginación y mucho sacrificio, como todos los que formaron esta Corporación.

Dichas Delegaciones fueron:

Delegado de Tráfico: Don Juan Verdú Picó.
Delegado de Hospital y Beneficencia: Don Francisco Sogorb Gómez.
Delegado de F.I.C.I.A. y de Hacienda: Don Antonio Belmar Navarro.
Delegado de Urbanismo y Obras: Don Efigenio López Limiñana.
Delegado del Servicio de Aguas: Don Joaquín Planelles Guarinos.
Delegado de Deportes: Don Camilo Valor Gómez.
Delegado de Fiestas: Don José Amat Jover.
Delegado del Cementerio: Don Antonio Antón Martínez.
Delegado de Jardines: Don Alberto Beltrán Sempere.
Delegado de Cultura y Educación: Don José María Marí Mellado.
Delegado en Parques y Bomberos: Don Regino Pérez Marhuenda.
Delegado en Matadero: Don Mario Antonio Juan Díez.
Delegado en Alumbrado Público: Don Gonzalo Casáñez Rico.
Delegado en Limpieza Pública y Recogida Basuras: Don Pedro Pérez Marhuenda.



Montserrat Caballé junto a Antonio Porta en su visita a Elda con motivo de un homenaje que se le atribuyó, año 1974.

La Corporación Municipal eldense en 1974 (III)

(Semnario *Valle de Elda*. 28 de octubre de 2005)

Vamos a reflejar brevemente algunas actuaciones de esta Corporación Municipal durante el año 1974, basándonos en el libro **Historia de Elda** de Alberto Navarro:

a) El 13 de marzo el Ayuntamiento se unió a la petición hecha por el Consejo Local de Trabajadores para conseguir una Residencia Sanitaria.

Poco tiempo más tarde, exactamente el día 18 de abril, el Ayuntamiento adquirió veintitrés mil metros cuadrados, en el paraje conocido de La Torreta para cederlos, y que se pudiera construir la tan deseada Residencia.

b) Las Fallas eldenses, que se celebraban el día de San Pedro, tuvieron ese año una buena participación porque se plantaron siete monumentos en los siguientes barrios: La Estación, Fraternidad-Cruz Caídos, Capitán Cortés, Hospital, Huerto, Barrio José Antonio y Plaza de José Antonio. La falla que se alzó con el primer premio fue la del Barrio de José Antonio.

- c) Con un presupuesto de tres millones trescientas quince mil doscientas cincuenta pesetas el Ayuntamiento sacó a subasta, durante el mes de junio, la construcción de un Parque Infantil de Tráfico en la Plaza de España.
- d) Por más de veintidós millones de pesetas se adjudicó, en la partida del Doctor Rico, la construcción de un nuevo Colegio Nacional que iba a albergar más de seiscientos alumnos. Este centro se denominaría C. N. Don Juan Rico y Amat en honor a este insigne eldense que fue muy popular a nivel nacional en su época.
- e) Durante el mes de julio se iniciaron las obras de un nuevo Hospital que estaba adosado al que venía funcionando durante muchos años.
- f) Las Fiestas Mayores eldenses tuvieron un especial momento debido al Festival de Ópera y a los tradicionales villancicos del D. Ramón Gorgé. Nos lo comenta Alberto Navarro de la siguiente manera:
“En las fiestas septembrinas destaca el III Festival de Ópera en el Pabellón de festivales del jardín de Castelar. La Compañía Titular del Liceo representa «La Traviata» con la diva Montserrat Caballé, José María Carreras y Vicente Sardinero: «Tosca» por Virginia Zeanni, Atilio D’Orazzi y Amadeo Zamboni, y un Recital Lírico de la Coral Crevillentina, Orquesta Municipal de Alicante y Sergio Salas. La soprano Montserrat Caballé recibió el día 7 un homenaje de nuestra ciudad haciéndose entrega de la Medalla de Oro de los Patronos de Elda y zapatos especialmente fabricados, como ofrenda de la artesanía eldense.

En estas fechas fue presentado el disco realizado por la Comisión de Fiestas presidida por D. José Amat Jover, alma del festival de Ópera, disco en el que se recogen los tradicionales villancicos del maestro Gorgé al Santísimo Cristo y a la Virgen de la Salud, con la letra del poeta eldense Francisco Laliga, interpretados por la Coral Crevillentina y la solista eldense Belén Jiménez.”

- g) Nuestro Ayuntamiento adquirió unos tres mil quinientos metros cuadrados entre la Avenida de Novo Hamburgo y el cauce del río para poder ampliar considerablemente el barrio de Calú. Más de dos mil metros cuadrados los destinaron a las calles Jacinto Benavente, Ópera y Paseo de las Arenas, y el resto para construir una zona verde cerca del río Vinalopó.

- h) El Ayuntamiento eldense colocó unos semáforos en la Avenida de Novo Hamburgo y la carretera de Monóvar.
- i) Además del Colegio Rico y Amat, también se adjudicaron las obras para un nuevo centro escolar en La Sistmat, el que más tarde se llamaría Don Juan Sempere y Guarinos, y que en la actualidad ya no existe como colegio.
- j) A continuación Alberto Navarro nos transmite el último Pleno del año:
"...-día 30- se ocupa de la zona llamada «histórico-artística» fijada en el casco antiguo y delimitada aproximadamente por las calles entre el Castillo y San Roque y Legionario y Tripa-Alcázar de Toledo. Se encargó un plan de reforma interior y se aprobaron las normas de edificación en la zona fijada.

En este mismo Pleno se cedió un solar situado en las calles San Francisco y Juan Vidal, frente a Santa Ana, para edificar el Palacio de Justicia, e igualmente se aprobó la construcción de un Parque junto al Puente de la Estación, entre éste y el barrio de Calú."

Estamos en la obligación de dar a conocer el interés que demostraron todas estas personas dentro de sus respectivos cometidos, los sacrificios correspondientes, y su completa dedicación para que todos los eldenses pudiéramos disfrutar de todo aquello que pudieron realizar a través de esta Corporación Municipal.



Banda Santa Cecilia.

La Banda Santa Cecilia en Valencia (1941)

(Revista *Alborada*. Diciembre de 2006)

Una vez finalizada la guerra civil se fueron incorporando a sus respectivas Bandas (Santa Cecilia e Instructiva Musical) los músicos y sus correspondientes directores, nos estamos refiriendo a D. José Estruch Martí y a D. Enrique Almiñana Guillemot.

Podemos comprobar que por aquellas fechas en nuestra ciudad existían dos bandas debido a una situación negativa que apareció en 1934, y que se solucionó en 1952. Hubieron las lógicas desavenencias a la hora de colaborar en las Fiestas Patronales, aunque se alternaban en determinados actos, bien religiosos o políticos, pero lo más destacado fueron los problemas que tuvo el señor Estruch porque había desempeñado unos cargos en algunas agrupaciones del bando que perdió la contienda.

La Banda Santa Cecilia adquirió, en aquella época, mayor interés por el entusiasmo que apareció en todos los integrantes, que desembocó en el deseo de participar en el Certamen Musical que se iba a celebrar en Valencia, aunque

el que dio el paso definitivo fue el Sr. Estruch, que venciendo una serie de dificultades, principalmente económicas, consiguió lo que se había propuesto: que esta entidad cultural saliera de Elda para demostrar sus cualidades al público valenciano.

Desde el Ayuntamiento de Valencia mandaron a la sede de la Santa Cecilia un impreso donde aparecen las condiciones necesarias para participar en el Concurso Musical. La Banda eldense especificó en este documento que su uniforme era de color negro, y que en vez de llevar un estandarte iban a portar una bandera color granate bordada en oro.

También se envió a la capital del Turia un certificado, firmado por el alcalde D. José María Batllés Juan, en el cual se aseguraba que todos los músicos que componían esta Banda, incluso el director, llevaban más de seis meses de antigüedad, requisito indispensable para poder acudir a este evento musical.

A continuación vamos a especificar los nombres y apellidos de los que participaron en este concurso y los instrumentos que tocaban, según aparece en un documento firmado el 10 de julio por el director de la Banda D. José Estruch:

Requintos Mi bemol	Luis Corbí Albert.
Flautas y Flautines	Vicente Pérez Pérez. Juan Viñedo Chust.
Oboes	Agustín Coloma Hernández.
Clarinetes SI bemol	Vicente Sanz Hidalgo. Juan Busquier Gil. José Ibáñez Mira. Manuel Pérez Albert. Gabriel Sánchez Rodríguez. Tomás González Requena. Miguel Cano Navarro. Manuel Payá Marín. Francisco Payá Maestre. Rafael Martínez Rico. Pablo Maestre Maestre.
Saxofones MI bemol tenores	Rafael Bañón Vera. Pedro Galiano. Carmelo Pérez Mira. Antonio Navarro Jiménez. Francisco Mallebrera Beneyto.

Fagots	Conrado Busquier Gil.
Fliscornos tenores SI bemol	Santos Galiano Santos. Juan Bautista Maestre Brotons.
Cornetines SI bemol	Roque Beltrán Esteban. Rafael Payá Sánchez. Juan Ferris Monllor.
Trompas u Onnóvenes MI y FA	Emilio Esteve Sánchez. Constantino Marco Albert.
Trombones en DO	Jorge Ruiz Sirvent. Francisco Esteve Orgilés. Vicente González Pons.
Bombardinos en DO	José Martínez Richard. Andrés Beltrán Sánchez.
Bajos en DO, SI o FA	Gaspar Amat Santos. Francisco Juan García. Miguel Silvestre Cardosa.
Bombista	Miguel Díaz García.
Platilleros	José Navarro Hellín.
Cajas	Abelardo López Marhuenda.
Saxofón Barítono mi b	Juan Serrano Esteve.

Las obras que interpretaron fueron las siguientes: **Danzas nº 3 y 5, de Granados** (que era la obligada) **y la obertura de Guillermo Tell de Rosini**. (de libre elección, según nos aparece en la relación antes citada).

Juan Ferris Monllor en el libro **Nuestra Banda. 150 años de música en Elda** nos amplía la situación:

“Al terminar la actuación, nuestra Santa Cecilia con aquel pequeño grupo de una ciudad desconocida de Alicante, al terminar su actuación de la famosa obertura, puso en pie a todo el público que impresionado por la emoción

vivida de una obertura complicadísima. Nunca una banda tan limitada había sacado tanto rendimiento a aquella partitura, el público se puso en pie aclamándonos...”

Todos los componentes de la Banda eldense estaban completamente convencidos que serían ganadores del primer premio: no fue así, el jurado les concedió el segundo, por lo que la decepción fue muy grande, y el correspondiente trauma estuvo en las mentes de nuestros representantes durante mucho tiempo.

Sin embargo a partir del año 1944, la directiva y todas las personas que estaban implicadas en esta asociación musical hicieron un gran esfuerzo, consiguieron que la Santa Cecilia diera constantes pruebas de una evolución muy positiva, y un progreso que llenó de satisfacción a toda la ciudad.

Capítulo VIII

Rituales Festeros



Merienda de atún en el chopo. Años 40.

¿Recordamos los días de Pascua?

(Revista *Cofradía de la Soledad*. 2005)

Siempre hemos pensado los eldenses que la desaparición de aquellos inolvidables tres días de Pascua fue una pérdida de tradición, una pérdida de una fiesta emblemática y una costumbre que muchos de nosotros recordamos con tristeza y, a la vez con una emoción contenida.

Elda como ciudad eminentemente industrial siempre ha tenido y tiene una inclinación lógica y necesaria a las fiestas y a la diversión. Los eldenses después de trabajos duros y en cierta manera, agotadores, estamos deseando que llegue una fiesta carismática para olvidar aquellos problemas derivados del trabajo y de otros aspectos. Desgraciadamente en la actualidad no podemos disfrutar estos inolvidables días de Pascua.

Existe una frase que se puede aplicar a este trabajo: "Recordar es volver", por eso vamos a remontarnos a ciertos años atrás para revivir aquellos magníficos días con sus costumbres y sus diversiones.

La festividad de la Pascua de Resurrección que disfrutábamos los eldenses se prolongaba desde el domingo hasta el miércoles (hay que recordar que este último día solía ser laborable) y cada día se acudía a un sitio determinado, estamos hablando del Arenal, Santo Negro y la Tía Gervasia.

Si nos situamos en el Domingo de Ramos tenemos que recordar aquel dicho practicado a nivel general en casi toda España que decía "*Domingo de Ramos, el que no estrena se queda sin manos*". Por eso un acontecimiento muy significativo eran los famosos vestidos de Pascua, las mozas con su delantal, zapatillas blancas y un gran número de muchachas se ponían el típico pañuelo en la cabeza, y los chicos normalmente vestían una camisa blanca, pantalones más bien cortos y un chaleco o un jersey, que generalmente no usaban porque casi siempre la meteorología era favorable a esta tradición.

Era el momento en que se preparaban aquellas fritadas de conejo o aquellas "tortillicas", companaje y generalmente bebidas gaseosas, aquellas botellas que sus tapaderas nos servían para después jugar en los bordillos de la ace-ras. No podemos olvidar aquellas curiosas botas llenas de vino y el trabajo de muchos especialistas en hacer las clásicas "monas", las cuales provocaban la llegada de ese momento tan importante como era aplastar el huevo en la frente de un ser querido, que en algunas ocasiones este acto era casi como una romántica declaración de amor, que en muchas ocasiones solamente duraba hasta el día de San Vicente.

El lunes, la mayoría de eldenses acudían al paraje del Santo Negro y al día siguiente se concentraban en la Tía Gervasia, y el miércoles para mantener continuamente esta tradición tan original y deseada, a comer el atún de zorra al Pantano.

No podemos olvidar el día de San Vicente que era aquel momento con mucha trascendencia porque los chicos eran los encargados de invitar a sus respectivas parejas a comer, ya que los días anteriores eran las chicas las que se encargaban de invitar a sus acompañantes.

Tenemos que reconocer que esta fiesta ya desaparecida tuvo durante muchos años unos buenos momentos, porque era una costumbre con raíces muy sólidas que fue capaz de crear unos ambientes tan favorables, donde existía una educada camaradería, un interés de pasarlo bien y una buena química entre todos lo que participaban en este evento tan carismático.

Por todos estos motivos podemos asegurar que todos los eldenses que vivieron intensamente esta fiesta la recuerdan con añoranza, emoción y con la esperanza de que se pudiera repetir todos aquellos momentos inolvidables.

Las Fiestas del Carnaval eldense en el s. XIX

(Periódico *Comarcal*. Febrero de 2005)

Hace unos días se ha celebrado en nuestra ciudad (principalmente en colegios y guarderías) una fiesta carismática, como son los Carnavales. Bien es verdad que desde hace un cierto tiempo no destaca entre los festejos anuales como San Antón, Patrón de los Moros y Cristianos; la Semana Santa; la festividad de los Santos Patronos.... Pero sin embargo hay que decir que este ritual tiene en la población eldense una tradición bastante antigua que en aquella época era muy destacada.

Elda viene siendo una ciudad industrial desde hace muchos años, lo que aporta como complemento unas fiestas que los trabajadores necesitan para "olvidar" por unos momentos las obligaciones laborales, y divertirse con mucho entusiasmo, manteniendo unas buenas tradiciones y desarrollando ciertos cambios que hacen prosperar cualquier tipo de fiesta.

En nuestra ciudad los Carnavales provienen, como mínimo, desde el siglo XIX según nos dejó escrito D. Emilio Castelar en su librito titulado **Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo**, donde este gran tribuno nos aproxima al ritual de la siguiente manera:

"Si las máscaras bromeaban en el carnaval, no podían de ninguna suerte interesarme, como aquellas máscaras de mi pueblo; porque, al fin y al cabo,

resultaban sus propios rostros de carne y hueso como desconocidas caretas. No acertaría a decir lo que era un carnaval en aquellos tiempos de gozo, en que buscábamos para las comparsas y sus disfraces los arreos de nuestros antepasados, los tricornios mugrientos que habían corrido la tuna, las casacas moradas que habían asistido al recibimiento de la Reina María Luisa, las chupas de raso bordadas con guirnaldas de rositas, los enormes relojes competidores de los que sonaban en las torres, los guardapiés de tisú, las pelucas empolvadas, los mil objetos que hoy comerciaría un anticuario y que nosotros aderezábamos de pintoresca manera, sin otro consejo que el capricho de nuestra desenfadada fantasía, ni más fin que divertirnos todos, viéndonos los unos a los otros por las calles en una broma continua.”

El texto que acabamos de transcribir nos da unas apreciaciones muy particulares, sin detalles muy claros y muy concisos. Si es verdad que comenta los Carnavales con esa nobleza, sinceridad y un carácter muy significativo que le acompañó toda su vida.

Nos aparece en esta evocación, así lo creemos, una crítica muy razonable a determinadas vestimentas como por ejemplo cuando escribe sobre los tricornios o sobre las casacas moradas que habían arropado a ciertos personajes políticos, cuando fueron a recibir a la Reina María Luisa.

Está muy claro que D. Emilio Castelar en este trabajo nos demuestra una vez más sus grandes dotes de observador, además de los amplios conocimientos que poseía sobre la historia española. El suceso que comenta ocurrió en 1829, (cuatro años antes de que naciera nuestro gran tribuno), cuando pasaron por nuestra villa los féretros de Carlos IV y de su esposa María Luisa que procedían de la capital de la provincia en dirección a Madrid, exactamente al Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

Matizando un poco más este tema diremos que en las conmemoraciones fúnebres, las vestimenta de todas aquellas personas que están dentro del sistema protocolario, estaban obligadas a usar unas casacas moradas que era desde tiempos muy anteriores el color obligado para este tipo de actos ceremoniosos.



Entrada de Bandas.

Dimensiones de la Fiesta eldense

(Revista *Vivir en Elda*. Mayo de 2005)

La Fiesta de Moros y Cristianos de la ciudad de Elda es un ritual que tiene una importancia que en muchas ocasiones no se valora, es un festejo que se viene practicando desde hace muchos años, y que en la actualidad tiene una viveza muy destacable. Entre otros conceptos apreciamos que se reflejan unas intenciones sociales muy significativas, muy amenas y muy transparentes, debido a que siempre se busca una uniformidad dirigida a un deseo común, donde se puede apreciar unos espléndidos comportamientos individuales que desembocan en unos excelentes resultados.

Todas aquellas personas que nos hemos dedicado a estudiar y analizar este evento festero hemos valorado ese aspecto, que determina la mezcla de personas con distinta posición económica y social, quizá debido a que es una

manifestación eminentemente popular donde se puede apreciar obviamente una gran concordia entre los festeros y festeras. Es difícil encontrar personas que no hayan participado directamente en este festejo, que en sus respectivas familias no exista un festero, porque la mayoría está implicada directa o indirectamente en la Fiesta.

No podemos olvidar que nuestra Fiesta tiene un tema determinante en toda su trayectoria que es la advocación, el respeto y el continuo homenaje que se hace a San Antón, que desde muchos puntos de vista de estudiosos del tema es lo que se diferencia de otras manifestaciones dentro del panorama festivo. Bien es verdad que en nuestra ciudad, hace unos años existió un cierto debilitamiento del valor religioso, debido a esa diferencia generacional y algunos jóvenes "olvidaron" que la Fiesta tiene a su Patrón. Afortunadamente en la actualidad esa circunstancia se ha olvidado y se mantiene dicha advocación dentro de sus pensamientos básicos.

Dentro del contexto festero podemos apreciar algo muy significativo como son las creaciones plásticas de esos bonitos trajes que apreciamos en los desfiles, esas composiciones musicales que nos hacen vibrar, incluso el aspecto literario de las Embajadas que dignifican al ritual.

Es obligado comentar la importancia que tiene la participación directa de un elevado grupo de personas que son capaces, año tras año, de organizar con entusiasmo y tesón de festeros todos los actos que determinan la Fiesta. Dichas personas están luchando desde hace algunos años para conquistar el presente y avanzar hacia el futuro.

Aquellas personas que practican el pesimismo cuando existe en Elda una crisis industrial, y están convencidas que la Fiesta puede perder su futuro, hay que decirles que normalmente ante una situación de estas características aparecen mayores sacrificios económicos, y nunca han dejado una huella negativa.

Nuestra ciudad está conservando de una manera conveniente su propia personalidad, está manteniendo una tradición que viene desde hace muchos años, porque se ajusta a la herencia que han recibido de otras generaciones anteriores y ante todo porque están desarrollando unos valores que son básicos a la hora de evolucionar la Fiesta. Debemos de pensar que cualquier ma-

nifestación popular tiene que sobrevivir a muchos imponderables, a muchas modificaciones que en algunas ocasiones no son prácticas y rápidamente fracasan por eso hay que continuar con los ritos heredados. Por tanto hay que buscar nuevos horizontes dentro del panorama festero, pero con la consistencia necesaria que implique una continuidad y sea del agrado de todos los participantes.

Para terminar debemos de reconocer que nuestra Fiesta, aunque tenga algunos anacronismos, está en un proceso continuo de creación, lo cual nos lleva a pensar que mantiene una supervivencia muy interesante, que va llevar a generación tras generación a una continuación con un resultado básicamente positivo, que en estos momentos es una realidad que satisface a propios y extraños.



Moros y Cristianos.

Un documento histórico sobre la Fiesta

(Revista de Moros y Cristianos. 2005)

A través de los años hemos conocido distintos documentos de la espléndida Fiesta de Moros y Cristianos, la mayoría de ellos coinciden con las bases que determinan este evento en la actualidad. No se puede entender el contenido de nuestro ritual sin conocer sus orígenes, ni la forma en que se fue desarrollando siglo tras siglo. Afortunadamente hemos podido conocer la estructuración festera de muchas poblaciones, así como la de Elda por una serie de documentos, libros y los correspondientes estudios, que nos han llevado a establecer unas posibilidades muy positivas para buscar la proyección definitiva.

Gracias al interés de determinadas personas sobre la historia de la Fiesta a nivel general, se ha podido encontrar un breve documento que algunos estudiosos desconocíamos y que está fechado en el año 1585.

Antes de comentar dicho escrito vamos a situarnos históricamente.

A finales del siglo XVI podemos comprobar una serie de sucesos ocurridos durante el reinado de Felipe II, como la sublevación de las Alpujarras; aquellos conflictos que se generaron en Aragón; la famosa cuestión con Antonio Pérez... Sin embargo en algunas cuestiones externas los objetivos correspon-

dientes tuvieron muchas posibilidades y algunos se consiguieron. Podemos citar tres de los más importantes:

- 1) Contener el peligro turco existente en el Mediterráneo.
- 2) Luchar de una manera directa contra el protestantismo europeo.
- 3) Intentar reducir el gran poder de la monarquía francesa en todo el occidente.

Algunos de dichos objetivos pudieron ser afrontados con muchas posibilidades, gracias a la expansión española en América y en el Pacífico (Filipinas). También fue muy importante la unión del reino de Portugal y sus colonias.

Durante este siglo la mezquita que poseían los moros en nuestra villa se convirtió en iglesia bajo la advocación de Santa Catalina, que tiempo después se llamaría Santa Ana.

No podíamos olvidar la creación del Convento de los Padres Franciscanos de Nuestra Señora de los Ángeles; los orígenes del Hospital de pobres que se pueden datar en 1584; los problemas con el agua para la huerta e incluso con el agua potable, y algunos aspectos menos destacados, pero siempre con cierta importancia para la villa eldense.

Vamos a introducirnos directamente en ciertas teorías que pueden ser básicas a la hora de analizar el documento inicialmente citado.

El conocido estudioso de la Fiesta de Moros y Cristianos, el presbítero Don José Linares ha dejado escrito que el ritual puede tener sus orígenes mucho antes de la invasión árabe, y lo quiere demostrar matizando las distintas conquistas que realizaron algunos pueblos de nuestro país, y como los moros estuvieron muchos años entre nosotros, algunos pueblos resucitaron y según se iban adueñándose de algunos territorios empezaron a crear esta tradición tan importante.

Tenemos que recordar que nos aparece en el **Poema del Cid** un pequeño asedio a un castillo; fiesta que se celebró en Valencia con motivo de la llegada de la esposa del Cid, Doña Jimena, a Valencia. También es indispensable comentar aquel acontecimiento militar que estuvo directamente relacionado con la Fiesta; nos estamos refiriendo a una época tardía de la Reconquista (1463) cuando el Condestable Miguel Lucas de Iranzo celebró una verdadera representación de nuestro ritual.

En 1645 nos encontramos con una obra titulada **La vida y hechos de Estebanillo González**, de autor desconocido, y que fue publicada en Amberes en 1646. Si analizamos este trabajo llegamos a varias conclusiones:

- a) En este texto nos aparecen todos aquellos elementos que confirman la Fiesta (Patrono, dos bandos, guerrilla y procesión)
- b) Podría existir algunas posibilidades de que este testimonio fuera vivido por el autor en la ciudad de Alcoy. Son muchos los datos que nos acercan a esta teoría cuando analizamos dicho texto y los escrito por D. Vicente Carbonell en su libro titulado **Célebre Centuria**.

Los datos que nos ha facilitado Paco Susarte son los siguientes:

“Reminiscencia de la Reconquista eran las fiestas de moros y cristianos. El viajero Enrique Cock nos describe las celebradas en Tortosa el 21 de diciembre de 1585.

Estaba hecha una torre de tablados y madera en la ribera del Ebro, pintada en derredor, y para ganar y defender ésta salían dos cuadrillas de ciudadanos. Los moros la defendían y los cristianos la tenían cercada por mar y por tierra con muchas piezas de artillería, hasta que diesen a dicha torre. Los pescadores muy hábiles y diestros, fingían ser los moros; los cristianos hacían muchos asaltos en ella. Por la tarde fue destruida la torre y vencidos los moros, a los cuales truxeron los cristianos triunfando por las puertas del palacio.”

Este documento está en la **HISTORIA SOCIAL Y ECONÓMICA DE ESPAÑA Y AMÉRICA**, que dirigió D. J. Vicens Vives.

Lógicamente hemos encontrado otra posibilidad de conocer la antigüedad de nuestro ritual, gracias a estos viajeros que nos han transmitido sus vivencias, llenas de detalles y con unas características muy destacables.

No nos ha extrañado nada este acto ya que en Cataluña durante el siglo XII se celebró una danza de moros y cristianos con motivo de la boda de Ramón Berenguer IV, Conde de Barcelona y Doña Petronila, Reina de Aragón. Deseamos aclarar que existen muchos textos donde nos introducen en abundantes danzas en muchos puntos de la Península Ibérica.

Para terminar diremos que a finales del siglo XVI la Fiesta de Moros y Cristianos estaba muy arraigada, como se demuestra en determinados escritos donde nos explican con cierta exactitud los desafíos entre ambos bandos.



Falla Fraternidad 1958.

Orígenes y evolución de la Falla Fraternidad (I)

(Semnario *Valle de Elda*. 5 de enero de 2006)

La Fiesta del Fuego es un ritual que se viene practicando durante muchos años en distintas poblaciones de la Comunidad Valenciana, en las cuales se puede apreciar en la actualidad una evolución y un desarrollo digno de su estudio. En nuestra ciudad las Fallas han llegado a una situación digna de elogio, gracias al trabajo y sacrificio de muchas personas que constantemente han luchado por conseguir mantener esta tradición y elevarla a una categoría muy distinguida, es la misma que disfrutamos en el siglo XXI.

Es muy difícil y complicado situar los inicios falleros que pusieron en práctica aquellos eldenses que estaban sumamente ilusionados, porque no existen documentos, ni públicos ni privados, que acrediten aquellos comienzos tan significativos para Elda. Sólo existe una pequeña referencia, descubierta por Alberto Navarro, que se publicó en el periódico **Idella** donde aparece el año 1929, especificando que hubo un número algo elevado de fallas en distintas calles de la ciudad. Según este breve texto podemos pensar que el inicio de las Fallas eldenses se pudo producir a principio de la década de los años veinte del siglo pasado.

Por estas fechas Elda era una población que estaba evolucionando considerablemente buscando una identidad propia. La industria zapatera estaba en unos momentos destacables, el movimiento demográfico se iba elevando paulatinamente; el ambiente social era el deseado por muchos eldenses que lucharon encarecidamente por tener una serie de servicios necesarios para temas laborales y ociosos.

El barrio de la Fraternidad fue uno de los primeros en aparecer en el panorama fallero, y para demostrarlo sólo tenemos que ir al libro de Alberto Navarro titulado **Las Fiestas de Elda** donde nos dice que en el año 1929 y...

“Con motivo de la tradicional noche del solsticio de verano, no faltaron las hogueras en nuestras típicas calles, que las hubo en cantidad y calidad, muchas de ellas duraron hasta altas horas de la noche. Hubo alguna falla que otra, llamando la atención las quemadas en el barrio de la Fraternidad y en la esquina de «María de los Platos». Tampoco faltó el imprescindible chocolate y las excursiones a «correr las brevas».”

Nos imaginamos que la Falla Fraternidad estuvo plantando sus monumentos hasta el año 1936, a partir de ahí vino ese momento tan desagradable como la guerra civil que frenó completamente el ritual del fuego eldense.

Durante el año 1949 fue cuando algunos barrios iniciaron su nuevo recorrido fallero como la del Trinquete, la de la calle San Blas.

La Falla Fraternidad volvió al panorama fallero en 1951 con un monumento que había construido un carpintero llamado Joaquín, del que Alberto Navarro en el libro citado nos dice que:

“La Fraternidad acometió el tema de la vivienda presentando en una casa un pequeño habitáculo que servía de trabajador para el zapatero de silla, de cocina y de retrete; el dormitorio era otro cuchitril en el que sobre una cama se veían por un lado cuatro cabezas y tres pares de pies, y por el lado opuesto las cabezas correspondientes a los tres pares de pies y los cuatro pares de pies que faltaban, todo al estilo de los sardinas de bota prensadas. Uno de los carteles decía:

*«De casas hay escasez
y se paga semanal.*

*De una se hacen tres
y se vive en un corral»”*

Duró escasamente dos años esta nueva actividad fallera, hasta principios del año 1957 que fue cuando se empezó a pensar en la posibilidad de retomar la Fiesta del Fuego en el barrio. El Presidente de Honor Don Vicente Ferrándiz Busquier en un artículo publicado en la revista de la Falla Fraternidad (2005) nos relata con todo detalle los inicios de esta nueva etapa:

“Rondaba el año 1957 y por el mes de agosto más o menos, mucha gente de los barrios de Elda andaba inquieta por mover la Fiesta del Fuego.

En el barrio de la Fraternidad, zona por la que entonces yo vivía, se detectaban ganas y desde luego a mí no me faltaban, contactamos con gente amiga de las calles cercanas como: Victoria, Vázquez de Mella, Navarra, Balmes y algunas más, y pronto encontramos gente con suficiente entusiasmo, para comenzar esta ardua labor, entre ellos a casi toda mi familia.

Se formó la Comisión con gente llena de alegría y con espíritu para trabajar pues la labor no era fácil, pero no sé si el entusiasmo juvenil de aquellos momentos o la ingenuidad de creer poder con todo, nos llevó a meternos en esta aventura.”

Esta primera Comisión estuvo formada por las siguientes personas:

PRESIDENTE: Vicente Ferrándiz Busquier.

VICEPRESIDENTE: Manuel Ruzafa Vidal.

SECRETARIO: Juan López Castro.

VICESECRETARIO: Leandro Ruiz.

TESORERO: Luis Martínez Salas.

COMISIÓN ARTÍSTICA: Indalecio Deltell,
Manuel Ruzafa,
Francisco González.

COMISIÓN DE ESTEJOS: Francisco Pérez Tribaldos, Francisco Pérez Guardiola, Carlos Sirera, Valentín Brotons, Octavio Ferrándiz, Fernando Núñez, Antonio Ferrándiz, Juan Segura Granero.

VOCALES: Manuel Sirvent, José Vicedo, Pedro R. Lorenzo, Rafael Rico, Felipe Santos, Manuel Amat, José Riquelme, Roberto Martínez, Antonio Perea, Lorenzo Moreno.

Enseguida estas personas se pusieron a trabajar, de tal manera que lo primero que hicieron fue captar socios y consiguieron quinientos con una cuota mensual de dos pesetas. Inevitablemente tuvieron que buscar fondos con la lotería, cupón de ciegos y lograron tener un presupuesto que cubrió todas las necesidades.



Falla Fraternidad 1958.

Orígenes y evolución de la Falla Fraternidad (II)

(Semanao *Valle de Elda*. 13 de enero de 2006)

Vamos a continuar ampliando aquellos momentos de finales de los años cincuenta del siglo XX, gracias a Juan Vera Gil que en un trabajo publicado en la revista de la Falla (2005) denominado **Marcando caminos, hacemos historia**, relata algunos aspectos muy significativos:

“El 10 de agosto, se hace público el primer comunicado de prensa dando la noticia de la creación de una falla en el barrio de La Fraternidad, distrito Cruz de los Caídos...”

(...) Unas semanas antes y también en noticias de prensa, encontrábamos un antecedente directo de esta nueva falla, en la que se había plantado ese mismo año en la prolongación de la calle Jaime Balmes, ya en terreno de Petrel. Aquella falla, situada en lo que popularmente se conocía por barrio de «Bonete», en alusión a la gran cantidad de familias llegadas de La Mancha que se habían asentado en él.”

Continúa el Sr. Vera aportándonos datos:

“...sabemos que su primera Fallera Mayor fue la señorita Manolita Rico quien con el paso de los años, daría origen a una reconocida familia de falleros. En

cuanto al monumento, cobra inusitada actualidad en estos días, al recordar que el lema que trataba, estaba dedicado al Quijote.”

El jurado que se encargó de calificar las fallas estaba compuesto por una serie de personas muy importantes dentro del contexto cultural de aquella época, nos estamos refiriendo a Gastón Castelló, un pintor alicantino de renombre nacional; Pedro Gras Vera, que era Primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Elda y fue en representación del Alcalde; nuestro querido y admirado amigo Gabriel Poveda; Álvaro Carpena, otro gran dibujante; el actual cronista de Elda, Alberto Navarro y un maestro del Colegio Padre Manjón y periodista, Francisco Tetilla.

El segundo Accésit fue para la Falla Fraternidad.

Los falleros y falleras de esta asociación han venido demostrando a través de los años una serie de características muy positivas, quizá la más destacable sea que desde su fundación sus falleras se vistieron con el traje alicantino con los correspondientes problemas que tuvieron con determinadas Comisiones, sin embargo algunos personajes muy conocidos de Alicante felicitaron a esta falla por elegir esta vestimenta.

No podemos olvidar su positiva evolución y desarrollo; es muy interesante el poder valorar una serie de innovaciones que han determinado la valoración de muchos falleros y falleras de otros barrios. Podemos enumerar un ejemplo: la creación de la Colla, algo distinto pero práctico como un potencial muy significativo para la Fiesta eldense.

La Falla Fraternidad ha colaborado con este ritual aportando once Falleras Mayores y dos Falleras Infantiles, y ha sido premiada con el Primer Premio a su monumento en dos ocasiones: en 1967 y 1973, sin embargo en la Falla Infantil ha conseguido cinco Primeros Premios en 1994, 1995, 1996, 2000 y 2004.

Afortunadamente todas las personas que participan dentro de sus posibilidades continúan trabajando con ilusión y sacrificio para que su Falla esté dentro de esta Fiesta eldense que año tras año se va potenciando de una manera importante.

La Comisión Mayor de la Falla Fraternidad correspondiente al año 2005 la formaban las siguientes personas:

PRESIDENTE DE HONOR:	Vicente Ferrándiz Busquier.
PRESIDENTE:	Joaquín Ávila Requena.
VICEPRESIDENTES:	Juan Antonio Navarro, Juan Carlos Martínez y Ángeles Pérez.
SECRETARIO:	Miguel Palao Amat.
VICESECRETARIA:	Pepi Pérez
TESORERO:	Antonio García Monje.
DELEGADA LOTERÍA EXT:	Elia Milán.
DELEGADA LOTERÍA SEM:	Marisol Esquivias.
DELEGADOS JUNTA CENTRAL:	Pepi Pérez, Juan Carlos Martínez, Juan Antonio Navarro.
DELEGADAS COM. INFANTIL:	Ana Suárez, Ángeles Pérez.
COORDINACIÓN DESFILES:	José Conrado Redondo, Miguel Palao Amat.
COORDINACIÓN “DESPERTÁS Y CREMÁ”:	Armando García, Gustavo Sanjuán.
DELEGADAS VESTUARIO:	Ana Egido, Maricruz Toral.
DELEGADA DE VIAJES:	Pepi Pérez
DELEGADA CARGOS FALLEROS:	Inmaculada García.
DELEGADOS PRESENTACIÓN:	Cristina Ganga, Raquel Rueda, Antonio Albert.
DELEGADO MEDIOS DE COMUNICACIÓN:	Joaquín Ávila Requena

DELEGADA BARRA LOCAL:	Susi Segura.
DELEGADAS CUOTA SOCIOS:	Almudena Ávila, Ana Torcuato.
DELEGADO CUOTA COMISIÓN:	José Sáez.
DELEGADO PUBLICIDAD:	Carlos Sanjuán
DELEGADA FLORES:	Geli Suárez.
VOCALES:	José Francisco García, Deli Rico, Carolina Reina, Manoli Segura, Isabel Prieto, Manoli Romero, Rosalía Díaz, Luis Díaz, Juanjo Tébar, Antonio Cuenca, Candi Amat, José Lorenzo Bernabeu, M ^a Ángeles Bernabeu, Rosa María Pérez, Ana Suárez, Miriam Albertos, Víctor Micó, David Micó, Paca Lifante, Juan Soriano, M ^a Luisa Díaz.



Boceto Falla Mayor. Lema: El último tren. Autor: Pedro Espadero.

Orígenes y evolución de la Falla Fraternidad (III)

(Semnario *Valle de Elda*. 13 de enero de 2006)

Para poder comprobar la gran actividad de los miembros de esta asociación fallera, vamos a relacionar cronológicamente todos aquellos actos en los cuales participaron y que desarrollaron durante el periodo desde septiembre del 2004 a finales de julio del 2005:

Año 2004

Septiembre

- | | |
|--------|---|
| Día 4 | Coronación de la Virgen de la Salud, en la Plaza Castelar. |
| Día 18 | Fueron premiados con el 5º Premio en la Falla Grande; Premio Crítica Local; Primer Premio en la Falla Infantil y Premio a los Temas falleros. |
| Día 25 | Visitaron las Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. |

Octubre

- Día 8 Presentación de Cuentas y Elección de la Nueva Directiva.
- Día 31 Viaje a Cocentaina con motivo de la Feria de Todos los Santos.

Noviembre

- Día 5 En el Salón de Plenos del Ayuntamiento a la entrega de los Premios "La Cañamona" y después un pasacalles por la Colla de la Falla.
- Día 6 Acompañamiento a la Comparsa de Estudiantes hasta la Ermita de San Antón, con motivo de la bendición de la nueva bandera.
- Participaron en la Cuestación de la Banderita de la Cruz Roja con una mesa petitoria que situaron en la calle Jaime Balmes.
- Cena de Presentación de las Falleras Mallores e Infantil y entrega de recompensas a los comisionados y comisionadas en el Salón Magero, con record de asistencia, cerca de 100 personas.

Diciembre

- Día 17 Inauguración del Belén, en la Sede de la Falla, cantando villancicos acompañados por la Colla.

Enero

- Día 5 Participación por segundo año en la Cabalgata de Reyes, acompañando al Rey Baltasar, actuó la Colla.
- Día 15 Visita y cumplimentación en la Hoguera de Benalúa (Alicante), en la posterior cena fueron premiados por esta Hoguera Hermana.
- Día 29 Actuación en las Jornadas "Tradicions" de Pinoso por la Colla de La Falla y los Gigantes y Cabezudos de Elda.

Febrero

Día 19 Viaje de los Enamorados a Almería, visitando El Ejido y la Alcazaba de la capital.

Abril

Día 17 Celebración del Concurso de Pesca en el pantano Torregrás de Caudete. El primer premio fue para Manuel Rabadán, el segundo para Joaquín Ávila, el tercero para Francisco Vera. El premio al pescado más grande fue para Manuel Rabadán, y el premio al concursante más rápido en el cupo de pesca a Conrado Redondo.

Mayo

Día 1 Hubo una sesión de fotos en la ermita de los Dolores y después una comida campestre.

Junio

Día 11 Proclamación de los cargos 2005 en el Teatro Castelar y en el transcurso de dicho acto se entregaron los Premios Fraternidad a Don Antonio Cruzado Martínez al Comercio, a Mosaico de Cultura Popular y a Doña Noemí Martínez Caro de Tele Elda, a los medios de comunicación.

Día 18 Desfile en Alicante de las Falleras Mayores 2005 con la Hoguera Benalúa y la actuación de la Colla en este acto.

Día 21 Desfile Ofrenda de Alicante.

Julio

Día 16 Desfilaron por primera vez la Comisión eldense en San Vicente del Raspeig, invitados por la Hoguera Acacias.

Día 31 Viaje a Acuapark.

Todos los falleros y falleras que pertenecen a Fraternidad están muy ilusionados por los ninots que les han ido indultando en distintas ocasiones. Lógicamente debemos de hacer una relación cronológica para que se conozca su importancia.

MAYORES:

Zapatero Año 1998
Torrente Año 1999
Embarazada Año 2000

INFANTILES:

Chiquito Año 1995
Zapatero Año 1996

INDULTADOS POR EL MUSEO DEL CALZADO.

(Todos ellos están expuestos en dicho museo)

Duendes
Bota FICIA Año 2001
Busto de Amat Amer Año 2005

Para finalizar solamente deseamos que continuéis trabajando por vuestra Falla, que venzáis las preocupaciones, los sacrificios y viváis con intensidad las ilusiones, la amistad y la convivencia; que vuestras raíces falleras marquen íntegramente el entusiasmo que demostráis y mantengáis esta tradición tan bonita y carismática.



San Antón.

La Fiesta de San Antón en 1877

(Diario *Información*. 24 de enero de 2006)

Uno de los rituales festivos más destacados en la ciudad de Elda es sin duda alguna la Fiesta de San Antón, que se viene celebrando tradicionalmente el fin de semana siguiente al 17 de enero. Este evento ha adquirido tanta categoría debido a que los eldenses siempre hemos rendido una gran homenaje al Santo anacoreta, aspecto que se viene manteniendo de generación a generación, de tal manera que esta Fiesta es una gran parcela de la historia eldense.

No cabe la menor duda que nuestros antepasados demostraron una gran advocación al Santo; mucha admiración y ante todo le pidieron continuamente esa protección tan necesaria a la hora de sufrir determinados eventos negativos para la salud. Todos estos aspectos han hecho que este festejo haya sobrevivido a muchos avatares que el tiempo ha ido creando.

El ritual que habría el año festero en Elda era el de San Antón, que en aquella época era muy intenso porque se realizaba la Fiesta de Moros y Cristianos y los festejos tradicionales que se venían celebrándose desde muchos años atrás. Afortunadamente conocemos ambos espectáculos gracias al periódico

El Graduador de Alicante y a su corresponsal en Elda, que estamos convencidos que era D. Lamberto Amat, el cual nos describe con todo tipo de detalles todo lo que ocurrió en aquella fecha.

Los tres días que duraba este festejo en honor a San Antonio Abad estaban repartidos entre:

“... las populares carreras de hombres, de muchachos y de caballos, que distinta y seguidamente tenían lugar por la tarde, después de ellas la cucaña, la larga y ondulante cucaña de que pende un ave, que difícilmente se puede coger, y una moneda de plata pegada al reverso de una sartén que arrancan los niños con los dientes, siendo el premio de cada carrera y de la cucaña un grande y hermoso pollo al afortunado que lo gana...”

Terminaba este día con la clásica danza que realizaban las mujeres y que era amenizada por la correspondiente dulzaina. Después de cenar se reunían muchos eldenses para ver con mucho cariño la tradicional hoguera. A las doce de la noche daba por finalizado este ritual.

Con relación a la actividad de los eldenses que participaban en la Fiesta de Moros y Cristianos lo podemos conocer por el artículo del Sr. Amat:

“Vistasas comparsas de moros y cristianos figurando entre ellos las de catalanes, aragoneses, romanos y marinos. Con brillantes y costosos trajes apropiados a la época que representan, los jefes, abanderados y pajecillos montados en briosos y muy bien enjaezados caballos y dos numerosas músicas hacen su entrada a las diez de la mañana del primer día en la población; por la tarde simulan en el alto de San Miguel la función de guerra en que quedan vencedores los moros; al anochecer y acompañando al reverendo clero trasladan al santo desde su ermita a la iglesia; al siguiente día asisten a la misa y panegírico de San Antón concluido le devuelven a dicha ermita; a seguida paseo militar por las calles principales; por la tarde se repite el lance guerrero en que la definitiva victoria corona a las huestes cristianas...”

También hace mención D. Lamberto a los fuertes disparos y estruendos que realizaban los festeros con las correspondientes consecuencias, como la rotura de cristales y los oídos doloridos de algunos participantes en esta guerrilla.

No podíamos obviar el comentario del articulista sobre unos incidentes que ocurrieron en aquel año. En primer lugar hace mención a un caballo que con su correspondiente jinete se salieron del trayecto donde discurría esta carrera y atropellaron a un vecino de Petrer que estaba disfrutando de este evento, al cual le causaron distintas magulladuras más bien leves. El otro suceso fue que:

"... dos jornaleros de Elda, la noche de ayer por unas insignificantes palabras al parecer, y acaso por los vapores de Baco, riñeron y uno infirió al otro una herida de consideración, hallándose detenido el presunto reo. Ambos heridos lo están de gravedad, según se dice, y no añado más por prohibirlo el estado de los dos sumarios que siguen."

Estas realidades que hemos heredado de nuestros antepasados continúan vigentes, siguen desarrollándose con efectividad, por tanto estamos en la obligación de valorar todo aquello que hemos recibido, y la actividad de ciertas personas que ponen en práctica año tras año estas Fiestas tan entrañables y motivadoras que disfrutamos todos los años en nuestra ciudad.



Breve misiva a la mujer festerera

(Revista de Moros y Cristianos. Abril 2006)

Queridas festeras:

No voy a descubrir las variadas dimensiones que aportáis a la Fiesta, aunque no quiero dejar escapar esta ocasión para reiterar y valorar las características que os rodean a la hora de participar en nuestro ritual. Desde mi punto de vista garantizáis, con gran consistencia, ese festerismo tan necesario para que el futuro sea crepuscular y evolutivo.

Por eso:

Sois fieles a la Fiesta, a la tradición y respetáis lo incoherente y olvidáis las envidias; enseñando, construyendo y por supuesto danzando cuando desfiláis, lo cual hacéis con pasión. Vuestros cuerpos llenos de música festerera se balancean con dulzura, desprendiendo nuevos aromas gracias a las fragancias que nacen de vuestros corazones.

Sois capaces de vencer los momentos sombríos y dar claridad a esos rostros que se resisten a comprenderos, aquellos que tienen el corazón duro y apagado, por eso nunca desaparecen vuestras huellas, porque conocéis el camino que lleva al campo donde sembráis fortaleza y ternura durante esos claros atardeceres. Vuestros pasos siempre van juntos, invencibles, al igual que esas caras llenas de belleza y esa luz vertiginosa que reflejáis constantemente.

Sois personas que detenéis el aburrimiento para convertirlo en movilidad festera porque os nace; desde pequeñas os brota la elegancia y el deseo de participar en ese mundo festero tan carismático, siempre habéis oído el sueño de vuestros mayores, sueños que os dan fuerza y vigor.

Sois unas festeras con tanta categoría que cuando estáis lejos y no participáis, lloráis, se os cae el pensamiento, mordiendo las tristezas y con ese dolor oscuro que ahoga vuestra mente. Cuando la edad no te permite participar en el ritual tus horas son de nostalgia.

Sois tan sensibles que cuando terminan los días festeros las sonrisas desaparecen junto a los trajes ajados, os llenáis de pena, pero inmediatamente el espíritu vuela hacia el siguiente año, porque todos vuestros sueños los habéis vivido sin fatiga, con esfuerzo y sin reposo.

Sois tan necesarias que el valle donde se ubica nuestra ciudad siente vuestra alma, grita y desea que continuéis dando pureza y bondad, porque sois la lumbre suprema de esa lámpara que es capaz de encender todos los corazones, que están llenos de belleza y gratitud.

Sois tan fieles a San Antón que vuestra advocación la estáis reflejando continuamente a través de vuestros ojos llenos de color, con una mirada larga y duradera. Nunca cerráis la puerta festera a nadie y defendéis todo aquello que os rodea.

P-D. Amigas festeras continuad sembrando nuestra tradición, porque todos los eldenses os estamos muy agradecidos por el festerismo que siempre os acompaña.



San Antón.

Nuestros antepasados y San Antón

(Revista de Moros y Cristianos. Abril 2006)

Es notorio que en la mayoría de los núcleos humanos la advocación al patrón o a la patrona ha marcado la vida social, y por supuesto la festera durante muchos siglos. En la antigüedad el ser sagrado por excelencia era el patrón, el encargado de proteger la salud de las personas, animales y campos. Es obvio pensar que se derivaba hacia el ciclo económico como instrumento básico para la supervivencia, principalmente cuando aparecían aquellas terribles plagas que assolaban la mayoría de las tierras cultivadas.

Debemos tener en cuenta que el papel del santo ha sido de mediador; siempre ha tenido unas limitaciones con relación a Dios que estableció desde un principio la Iglesia, aunque a nivel literario durante muchos siglos la vida popular ha estado marcada por muchos libros de santos, principalmente comedias, y de personajes que aspiraban a la santidad. En la actualidad podemos conocer escritos biográficos de monjes, monjas, y ascetas que proliferan por comunidades como la catalana, valenciana o castellana.

Ha existido una gran diferencia de la fe a un determinado patrón entre el ambiente rural y el urbano. El primero siempre ha destacado ampliamente, porque el campesino estaba más implicado en su instinto de conservación que el ciudadano de poblaciones de alto nivel demográfico; los rurales estaban “obligados” a recurrir continuamente a la advocación del santo que era el salvador y benefactor de sus medios básicos. Es por tanto lógica esta diferencia tan significativa, ya que la sociedad campesina se caracterizaba por su necesaria protección a sus tierras, animales y a ellos mismos.

Todo ello implica que los medios rurales han mantenido, dentro del contexto religioso, unas tradiciones muy peculiares que han estado continuamente con la ilusión que recibieron de sus mayores.

Este ambiente es el que tenía nuestra ciudad hace algunos siglos, exactamente a principios del XVII, cuando la industria era muy escasa y el sustento diario estaba basado en la agricultura, todo ello debido a la actuación del Conde que era el encargado de conceder licencias a los pocos comercios existentes a través de las correspondientes subastas.

Esta sociedad eminentemente campesina tuvo una cierta advocación a la Virgen de la Salud debido a que una peste desoladora, ocurrida en la comarca, no llegó a causar ningún tipo de fallecimientos en la villa eldense, y muchos de sus pobladores estuvieron convencidos que había sido un milagro de la que más tarde sería nuestra Patrona.

En bastantes medios rurales se realizaron unos cambios muy significativos dentro de las cuestiones religiosas en cuanto a creencias se refiere; en determinadas mentes de los campesinos aparecieron advocaciones hacia vírgenes y santos, por eso pensamos que en muchas épocas los eldenses tuvieron una prioridad hacia San Antón, e incluso estamos convencidos que a nuestro Patrón le mitificaron en todos sus aspectos que pudieron derivar en leyendas, que han sido transmitidas de padres a hijos durante generaciones.

Tal fue la advocación al santo anacoreta que a finales del siglo XVII se empezó a construir un barrio denominado San Antón, alrededor de la antigua ermita que pudo albergar una sede episcopal y anteriormente, según D. Lamberto Amat fue la iglesia a la que acudían los cristianos de la villa.

Lo que tenemos claro es que los eldenses siempre hemos homenajeado a nuestro Patrón, una costumbre que se ha mantenido durante muchos periodos de tiempo y donde se demuestra la personalidad de una población, prueba de ello es que sin duda alguna la celebración de la fiesta del Santo es una enorme página de la historia de la ciudad.

Hay que valorar el interés de nuestros antepasados, que con una admirable espontaneidad pudieron desarrollar y mantener este ritual ante muchos avatares negativos, y unas circunstancias poco recomendables.

En el último tercio del siglo XIX la fiesta que se celebraba en honor a San Antón tenía unas características que a continuación vamos a desarrollar brevemente, gracias a que un eldense (pensamos que fue Lamberto Amat) escribió en el periódico alicantino **El Graduador** (18 de enero de 1877) un resumen de lo que había sucedido en aquellos momentos:

“Me han asegurado que el festejo de este santo, es tradicional, habiéndose realizado siempre sencilla y agradablemente en el inmediato día festivo con las populares carreras de hombres, de muchachos y de caballos, que distinta y seguidamente tenían lugar por la tarde, después de ellas la cucaña, la larga y ondulante cucaña de que prende un ave, que difícilmente se puede coger y una moneda de plata pegada al reverso de una sartén que arrancaban los niños con los dientes..

(...)... terminada la tarde con la graciosa danceta del país, que impulsada por los agudos sonidos de la alegre y antiquísima dulzaina, bailan las hermosas, que por cierto abundan en este pueblo, la cual se repite por la noche concluido de cenar, rodando sobre la piramidal confortable y también tradicional hoguera, finalizando la función a las doce de la noche.”

Algunos años más tarde esta festividad se celebraba idénticamente a la que hemos descrito, sin embargo creemos interesante comprobar la actuación de los miembros de la Mayordomía. Nos lo transmite Jover González de la Horta en un artículo, en primera persona, que publicó en la Revista de Moros y Cristianos (1976):

“... a la charamita y al tambor, les acompañaba toda la chiquillería eldense y nos dirigíamos a la Ermita del santo, que estaba ubicada en la plazuela del

mismo nombre, en donde esperábamos la llegada de los carros de leña. Uno de los carros, eran dos en total, descargaba la mercancía en la Plaza de Abajo y el otro depositaba la mercancía delante de la Ermita del Santo.

La llegada de estos carros con leña ya era un número de fiesta, pues al frente de ellos, o sea un poco adelantados a los animales de tiro, aunque a veces se confundieran con ellos, venía la Mayordomía de San Antón en pleno con caras sospechosamente coloradas a consecuencia de haber ingerido, seguramente, bastante combustible de cepa..”

Este mismo autor nos relata el programa que practicaban los miembros de la Mayordomía cuando acudían a por la leña para el festejo:

“Salían por la mañanita del sábado, con el alba, rumbo a las cañadas o al Campo Alto, y se pasaban el día entero cogiendo leña y de lo otro. Pero no crean que iban a salto de mata, no. Ya estaba todo preparado y programado, que diríamos ahora, por las eminencias grises de la Mayordomía. Por ejemplo, decían: A las 9 de la mañana en la casa del Conejo, para almorzar dos ídem de fritos con tomate. A continuación a la casa del Tite, en las cañadas, donde por control remoto, ya habían dispuesto una gaspachá de infarto.”

Tenemos que reconocer que los integrantes de la Mayordomía disfrutaban del momento, pero también estaban completamente implicados en todos los actos que se celebraban, como por ejemplo en las típicas carreras: González de la Hortera nos lo sigue narrando:

“En primer lugar se celebraban las de a pie, y ya estaban los mozos especialistas de esta modalidad preparados para la salida. Los miembros de la Mayordomía se multiplicaban para asegurar el buen orden de la salida y en la llegada, reforzados por la plana mayor de la plantilla Municipal, representados por el tío Sardina y el Gavilán.

(...) Después de la de a pie, venían las dos carreras de caballos. Aquí, casi siempre competía un tal Perico, que montaba un caballito, más bien pequeño y enclenque, y un elemento de Santa Pola que venía a traer pescado todos los días...

(...) Por lo tanto, el caballejo del pescado ganaba la mayoría de las veces, pero como entonces no existía la moviola, el árbitro decía que había lle-

gado primero Perico y a él había que darle el pollo, porque como todos sabemos el juicio de un árbitro es inapelable. El árbitro en cuestión era el tuerto Serafín, alguacil y echador de bandos que, como era tuerto miraba sólo a Perico y no veía al otro, así que pollo para el corredor de Elda, que era al que veía entrar primero y el de Santa Pola a reclamar en taquilla.”

No vamos a entrar en las negativas consecuencias que tuvo la guerra civil en nuestra ciudad, pero si vamos a comentar el interés de muchos eldenses para que resurgiera la Fiesta de San Antón, de tal manera que el 1 de noviembre de 1939 las siguientes personas pidieron la correspondiente autorización para que volviera esta antigua tradición:

Manuel Botella Martínez.

Manuel Amat Rico.

Francisco Vidal Rico

Pedro Amat Pérez.

Miguel Escutino Pastor.

Bernando Sánchez Azorín.

Francisco Vera Maestre.

José Amat Pérez.

José Luis Valero Navarro.

Vicente González Pérez.

Jesús Escámez Galindo.

Pedro Díaz Ortín.

Julián Maestre Maestre.

En el documento que firmaron podemos leer que hicieron esta petición para poder celebrar los días 20 y 21 del año 1940 la festividad de San Antonio Abad, los mismos que se encargaron de adquirir una imagen del Patrón a través de una colecta. Afortunadamente recibieron el visto bueno de las autoridades correspondientes, y aquel año fue todo un éxito este ritual tan carismático para todos los eldenses.

Hemos comprobado que a través de los años la advocación de nuestros antepasados se ha mantenido, se han aportado unas vivencias festeras muy positivas y se ha canalizado el fervor al Santo anacoreta, actitudes que en la actualidad se vienen practicando con inmenso interés y una devoción que da

al festejo la suficiente fuerza, para que personas de todas las edades mantengan su advocación, no sólo los días del ritual, sino todo el año.

Todos los eldenses pensamos y deseamos aquello que hemos comentado en diferentes ocasiones: es necesario mantener los hermosos valores heredados, estamos en la obligación de disfrutar el presente y lógicamente continuemos sembrando para recoger un buen futuro.



Portada de la revista de la comparsa publicada en 1997.

La Comparsa de Estudiantes y San Antón

(Revista de la Comparsa de Estudiantes. 2006)

Desde hace muchos siglos la celebración en Elda de la Fiesta de San Antón ha sido la que iniciaba el año festero; una de las más importantes dentro de un contexto condicionado por la tolerancia y respeto al Santo, que poco a poco se ha ido modernizando, y un ritual que ha sobrevivido a muchos inconvenientes derivados de políticas negativas.

A finales del siglo XIX nuestra villa celebraba determinadas fiestas como el Carnaval, Moros y Cristianos, Corpus Christi, Virgen del Rosario y la de los patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, pero la de San Antón, que siempre se celebraba durante el fin de semana siguiente al día 17 de enero, se vivía con una intensidad muy significativa.

Es fácil entender que en siglos anteriores, además de Dios, los Santos Patronos, los eldenses tuvieron una especial advocación por el patrón de la Fiesta, debido a que el anacoreta les protegía la salud, protegía también a

sus animales, y por supuesto la fertilidad de sus tierras. Esta religiosidad era mucho más intensa cuando la villa eldense era asolada por terribles plagas, que rompían todo el esquema económico de los agricultores.

Sin embargo en la actualidad dicha religiosidad no está basada en la protección existente en otras épocas; estamos convencidos que las manifestaciones que podemos observar en muchos momentos tienen otra mentalidad con unos sentimientos muy significativos.

Cuando a principio de la década de los cuarenta del siglo XX se reanudó la Fiesta de Moros y Cristianos, una de las comparsas que inició este fantástico recorrido fue la de los Estudiantes.

Aquellos primeros festeros con su bicornio, chaqueta de panilla o terciopelo negro, la capa y el mocasín de charol, ya empezaron a crear un equilibrio entre la Fiesta y San Antón, empezaron a realizar un proceso sentimental que fue calando en muchos eldenses y que en la actualidad estamos comprobando.

La Comparsa de Estudiantes viene demostrando durante muchos años que el patronazgo de San Antón es uno de los elementos esenciales de la Fiesta de Moros y Cristianos, pensemos que esta dimensión festera ha ido abriendo muchos corazones y puede ser un punto referente para el ejemplo que se da a esa minoría de comparsistas en general que parece que tienen miedo a vivir intensamente la advocación a San Antón.

Nuestra asociación festera estudiantil continúa en la actualidad recibiendo la tradición transmitida por aquellos primeros eldenses que iniciaron, en compañía de otras comparsas, este ritual que hacía muchos años que se había perdido. De alguna manera es un homenaje a estos festeros que continúan poniéndose de pie cuando pasa nuestro Patrón, y rememoran todos aquellos años que vivieron dentro de este ambiente de religiosidad.

Es interesante pensar que la mayoría de esos sentimientos de los Estudiantes están conservados y dirigidos hacia el desarrollo del patrimonio festero, que está evolucionando de una manera muy positiva y siempre basado en la veneración a San Antón como elemento esencial de la Fiesta.

El respeto y la dignidad que invade las mentes de jóvenes y mayores cuando acompañan al Santo en ese acto tan bonito como es la Procesión, son unas actitudes muy relevantes y un modelo de conducta que es capaz de asombrar a propios y extraños.

El aspecto religioso existente dentro de la Comparsa de Estudiantes es necesario destacarlo por ser muy devocional, todos sus componentes están implicados en los actos eminentemente religiosos, así como en los oficiales, una prueba de ello es que son capaces de sintonizar lo religioso con lo pagano.

Cuando hemos visto a esta Comparsa llevar a hombros a San Antonio Abad, hemos comprobado en los rostros de los portadores y sus acompañantes unas muecas de felicidad y unas miradas llenas de advocación al Patrón. Todo ello con simpatía y sentimiento, y con unas expresiones tan espectaculares que están integradas en ese momento de una manera emotiva y tradicional.

Puede ocurrir que en este ritual festero existan unas ciertas limitaciones dentro de las clásicas vivencias personales, y se estén perdiendo algunos aspectos básicos, sin embargo todos los integrantes de la Comparsa de Estudiantes, además de las clásicas normas de convivencia, y en todos los elementos que concurren en nuestra Fiesta de Moros y Cristianos, están desarrollando todos los rituales con una integración muy espectacular.

Sin duda alguna dicha Comparsa mantendrá esta actitud religiosa, porque este aspecto tiene un gran protagonismo, fue el primero que se celebró y nunca será algo secundario en las mentes de los Estudiantes.



Pregón de Fiestas.

El retorno de la Fiesta (1944)

(Diario *Información*. 1 de junio 2006)

La villa de Elda, en el primer tercio del siglo XIX, estaba inmersa en unos problemas políticos que desembocaron en unos esquemas que la sociedad eldense no se merecía. Unas situaciones injustificadas que incumplían las normas más elementales dentro del ambiente económico y social. Afortunadamente hubo un cambio radical, que se convirtió, en un espacio muy corto de tiempo, en la población que todos deseaban, incluso fue un ejemplo básico para otras villas de la comarca.

Estamos convencidos que este bienestar general fue el culpable de que se iniciara la Fiesta de Moros y Cristianos, todo ello basado en lo que reflejó D. Emilio Castelar en su libro ***Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo***, que una vez analizado podemos llegar a pensar, siempre como una hipótesis muy subjetiva, que fue alrededor de 1840 cuando este ritual apareció en Elda.

Después de unos años donde los eldenses vivieron con intensidad esta Fiesta, debió de haber una época en la cual no disfrutaron de esta nueva tradición,

sin embargo en 1877 se desarrolló esta celebración, bajo la advocación de San Antón con todos los actos más destacados que forman este ritual:

- Desfiles.
- Guerrillas.
- Procesión.
- Misa de acción de gracias.
- Nombramientos de capitanes, portaestandartes y embajadores.

Tampoco faltaron los obsequios de los capitanes (*rollicos* de anís, *madalenas*, toñas y los licores que se fabricaban en la villa) a todas aquellas personas que se encontraban cuando iban paseando por las calles y plazas, luciendo sus uniformes el último día del festejo.

Estamos convencidos que el cólera morbo que sufrió Elda en agosto de 1885 fue el culpable de la desaparición de la Fiesta, debido a que fallecieron más de trescientas cincuenta personas, la mayoría de ellas obreros que eran los participantes en este evento, principalmente porque se perdió potenciabilidad demográfica y económica. Esta situación duró casi sesenta años.

Nos vamos a situar a principios de la década de los años cuarenta del siglo XX, cuando una serie de personas desearon reavivar esta tradición, poner en práctica su entusiasmo por San Antón y trabajar con decisión.

En 1943 ya se celebraban algunos actos que programaba la Mayordomía de San Antón, y en uno de los más carismáticos y tradicionales como era la hoguera, apareció un personaje vestido de Contrabandista (traje que le habían dejado en Villena), que siguiendo el pasodoble que marcaba la banda de música hizo unos movimientos muy festeros. Este gracioso suceso fue comentado por toda la ciudad; rápidamente muchos eldenses, recordando lo que sus mayores les habían contado, y deseando recuperar esta tradición empezaron a organizarse con el fin de retomar algo que se había perdido años atrás, y lograron resucitar esta Fiesta tan compleja. Y tan atractiva.

Fue durante los días 23 y 24 de enero de 1944 cuando la ciudad celebró en honor a San Antonio Abad unos festejos, donde apareció un desfile, en el cual participaron los Cristianos, Contrabandistas y Estudiantes por el bando cristiano y los Marroquies y Realistas por el moro.

Es obvio que en aquellos momentos el tema económico no era muy boyante, por lo que el vestuario y la participación no destacaron, pero fue lo suficientemente importante como para valorarlo desde nuestros días. Está claro que la desbordante personalidad de los eldenses y el deseo colectivo hizo recuperar esta tradición.

Cuando observamos las fotografías de aquella época podemos comprobar un estilo de los trajes y ante todo la forma muy peculiar de llevarlos, lo que nos hace pensar en una herencia festera sin ausencias ni dificultades. El deseo participativo hizo su aparición en muchas mentes, masculinas y femeninas, que no tardaron en convertirse en verdaderos festeros.

Hemos de concretar que los tres aspectos básicos de la Fiesta de Moros y Cristianos: lo espiritual, lo histórico y lo lúdico ya se empezó a comprobar en enero del año siguiente, que a pesar del frío reinante los festeros y muchos eldenses que acudieron a los actos, realizaron un afianzamiento tan positivo que al año siguiente aparecieron las Comparsas de los Piratas y de los Navarros.

En la actualidad la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda está dentro de una categoría muy elevada, está demostrando una gran madurez, y ha conseguido una estructura que destaca en calidad, y estamos seguros que su futuro está garantizado porque es una ritual lleno de sentimientos, de factores unificadores, dentro de un ambiente correcto y muy enriquecedor.



Virgen de la Salud.

Nuestras Fiestas Mayores

(Revista *Vivir en Elda*. Noviembre de 2006)

Creemos que todos los eldenses somos conscientes de la importancia que tienen las Fiestas que celebramos en honor de la Virgen de la Salud y del Cristo del Buen Suceso; son unos momentos que se viven con intensidad, con cariño, con ilusión, y últimamente con una gran participación en todos los actos que configuran la programación religiosa y cívica.

Con este trabajo sólo pretendemos comentar brevemente algunos aspectos tradicionales muy destacados que en la actualidad se mantienen, o bien algunos actos que recordamos continuamente.

Estas Fiestas, que pueden tener más de trescientos años, lógicamente han sufrido distintas variaciones, como ocurre normalmente en tradiciones con manifestaciones lúdicas y espirituales. Los componentes de La Mayordomía o Cofradía (creada en 1796), a través de la historia, organizaron muchos actos que ahora, en el siglo XXI, no se celebran. Sin embargo, una tradición que se

ha recuperado es la de “correr la traca” los días dedicados a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso.

La escuadra “Los Sirococ” durante algún tiempo venían insistiendo en volver a celebrar esta costumbre tan antigua y eminentemente popular, al final lo han logrado y cada año que pasa es mucho mayor la participación de los eldenses. Ha tomado tal categoría que ya se constituyó la Comisión correspondiente, que es la encargada de organizar dichos actos y de mantener infinitamente esta tradición tan querida y tan eldense.

Durante estos veinticinco años hemos vivido momentos de gran solemnidad, como todos aquellos actos que se celebraron en 1987. Por vez primera Radio Elda llevó a todos los hogares la celebración de la eucaristía el día de la Virgen, con la participación del Orfeón Polifónico “Amigos de la Música” del C.E.E., el órgano de Mari Carmen Segura y la orquesta de Cámara de San Vicente, todos ellos dirigidos por el recordado Antonio J. Ballester.

Sería injusto obviar como la imagen de nuestra Virgen de la Salud apareció (1990) en un matasellos especial gracias a la Sección Filatélica del Centro Excursionista Eldense, o el precioso manto donado por la familia Aguado Rico.

Uno de los momentos más destacados que se celebró en Elda (15 de septiembre de 1997), fue sin duda el homenaje que se hizo al gran cantante eldense Evelio Esteve Mira por parte del Excmo. Ayuntamiento, la Agrupación Lírica del Centro Excursionista Eldense, además del C. E. E. y A.D.O.C. Por este motivo se puso en escena en el Teatro Cervantes la conocida zarzuela La Dolorosa, para terminar con una Antología de la Zarzuela, donde pudimos comprobar las buenas dotes de nuestro paisano.

Evelio Esteve siempre ha sido un incansable propagandista de la ciudad de Elda por todos aquellos lugares donde actuaba, principalmente en distintos países hispanoamericanos, donde sus triunfos eran continuos.

También se publicó un librito sobre su biografía que fue entregado a los asistentes en su merecido homenaje.

Terminando la década de los noventa del siglo pasado se pudo comprobar como los barrios eldenses tuvieron su propio protagonismo, de tal manera

que la actividad de estos lugares tan carismáticos ha contribuido a la descentralización de los festejos, y esto supone que los vecinos dispongan en sus respectivos barrios de diversas actividades con un marcado carácter popular.

Otra novedad fue la “Barraca” que instaló la Concejalía de Fiestas en el anexo del Campo del Deportivo Eldense, e incluso se amplió el número de actuaciones con cantantes muy conocidos en nuestro país.

Hemos podido asistir a los actos de apertura de nuestras Fiestas Mayores que son los pregones, hemos vibrado con lo que comentaban esas personas que reflejaban su amor por la ciudad, que recordaban su niñez y adolescencia, transmitiéndonos en su pregón el deseo de que toda la población disfrutara intensamente estas Fiestas llenas de tradición.

Desde el principio miles de eldenses se concentran en las inmediaciones del Ayuntamiento para volcarse en dicho acto e iniciar nuestras Fiestas septembrinas, y lo hacen con una predisposición muy positiva como se puede comprobar durante todos los actos que se celebran.

Otro momento muy carismático es tomar el “mezclaico” con la Peña de los “Caracoles” y cantar aquellas canciones antiguas que tanto arraigo están tomando dentro de la juventud.

Los momentos más significativos los vivimos en la celebración del IV Centenario de la llegada de los Patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso. Fueron unas Fiestas muy emocionantes, llenas de devoción y de una participación tan enorme que nunca habíamos conocido. Un gran porcentaje de eldenses arroparon a sus Patronos y en la totalidad de actos la asistencia fue muy significativa.

Debemos de reconocer y valorar el gran trabajo realizado por la Comisión de la Cofradía y por la Concejalía de Fiestas cuando hemos celebrado el IV Centenario de la llegada de los Patronos a Elda, donde la brillantez y el entusiasmo estuvieron continuamente en las mentes y en los corazones de todos los eldenses.

Podemos recordar la Coronación Canónica de la imagen de la Virgen de la Salud, acto que se celebró en la Plaza Castelar y que asistió el Sr. Obispo de la Diócesis.

Después de observar como van evolucionando nuestras Fiestas Mayores, estamos convencidos que van a continuar teniendo el gran respaldo de la sociedad eldense, que la tradición lúdico-religiosa se irá reforzando en todos los actos; que los distintos barrios de la ciudad se volcarán en dichas fiestas. También los eldenses seguirán arrojando a sus queridos Patronos demostrando un enorme advocación (que hace unos años sería impensable), quizá motivada por la celebración del IV Centenario donde se vivieron momentos inolvidables.

Sería injusto no valorar la labor de muchas personas que se vienen sacrificando constantemente para que disfrutemos de estos eventos, son aquellos que viven las fiestas y transmiten su interés a muchos eldenses, los mismos que han conseguido que estas fiestas patronales tengan un carácter muy popular y participativo.



Entre dos siglos. La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda

La Fiesta de Moros y Cristianos en el Vinalopó. 2006)

El ritual festero eldense es un evento donde se sintetizan y aúnan muchas dimensiones que reflejan unos contextos sociales muy determinantes, uno de los cuales es la mezcla de festeros de distinta posición económica en una convivencia que se repite año tras año, como un hecho fundamental que prevalece en los comportamientos, sin olvidar el cambio del festero/a cuando se pone el traje oficial de la comparsa correspondiente, y la advocación religiosa hacia el Patrón San Antonio Abad. La Fiesta es un manantial de grandes creaciones plásticas como los trajes que aparecen en los desfiles, las abundantes partituras musicales y también las literarias.

Es una manifestación muy popular donde se puede apreciar una buena concordia en el festejo, unas buenas actitudes y una activa participación que desembocan en la múltiple tarea de mantener la tradición, todo ello, en la mayoría de los casos, es debido a que estos eldenses están integrados en la Fiesta desde su infancia por las clásicas circunstancias familiares, y dedican

muchas horas a planificar y desarrollar todos los actos que se realizan a lo largo del año festero.

Bien es verdad que algunos estudiosos del tema están convencidos que este ritual tiene poco futuro, porque existe una cierta debilidad en determinados valores como por ejemplo en el religioso. La mayoría pensamos que ese aspecto está completamente superado porque se han revitalizado los principios básicos de una manera importante, y estamos convencidos que dentro de varios lustros la juventud festera regirá el destino de la Fiesta con la absoluta responsabilidad que habrán heredado de sus mayores. Seguirán teniendo la personalidad de sus antepasados, y aunque las lógicas transformaciones aparezcan ellos serán capaces de ajustarse a la tradición y mantener todos aquellos valores que han recibido.

En la ciudad de Elda al igual que en otras poblaciones de nuestra Comunidad se desconoce con exactitud la fecha en que este ritual inició su andadura, porque no existe documentación que pueda testimoniar los orígenes y los pormenores históricos, sin embargo gracias a dos personajes destacados en la historia de la población como D. Emilio Castelar y D. Lamberto Amat, podemos acercarnos a todas aquellas estructuras ambientales durante buena parte de aquella época.

Vamos a situarnos en la población eldense a principios del siglo XIX, donde el bienestar político brillaba por su ausencia por la existencia de unas diferencias ideológicas, que no permitían tener una prosperidad industrial básica para todos los habitantes. Las posibilidades económicas eran muy escasas y esta situación tan negativa se amplió cuando sufrieron la Guerra de la Independencia. Elda tenía una población de unos cuatro mil habitantes, ochocientas viviendas y su industria prioritaria era el esparto, si añadimos la epidemia de cólera que sufrió, nos hacemos una idea de las circunstancias que vivieron en aquellos momentos.

Como todo no iba a ser tan funesto la contrapartida llegó en 1820 cuando la famosa abolición de los señoríos que coincidió con la suspensión del abono de diezmos, que en época anteriores cobraba el Conde de Cervellón, y por si fuera poco la villa recibió una inyección económica del ministerio correspondiente cuando suprimió las trabas del comercio y de la industria.

En 1834 en Elda se formaron dos compañías de la Milicia Nacional como consecuencia de la orden formulada por la regente María Cristina, con la intención de salvaguardar las villas y ciudades de los ataques de los seguidores del infante Carlos.

Estos elementos militares pudieron ser el germen festero que iniciaron, como en otras poblaciones, la clásica soldadesca la cual participaría en todos los actos conmemorativos celebrados en la villa eldense. Lo que desconocemos es cuándo se pudieron formar los bandos moro y cristiano, y como es preceptivo nos tenemos que guiar por lo que escribió Castelar en su pequeño libro **Recuerdos de Elda o las fiestas de mi pueblo**, en él nos dice lo siguiente:

“...Y no digo nada de los moros y cristianos. La ilusión era completa.

El tabernero de la esquina, el mojigato de la vecindad, el cristiano viejo sin un abuelo que oliere a hereje, el sacristán del amén, parecíanos Muza y Tàrik, grandes sultanes de serrallo, incapaces de tomar el torrezno y respirar el vino así que vestían los pantalones bombachos de seda amarilla, las fajas multicolores. Las chaquetas bordadas de lentejuelas, los turbantes de gasa llenos de alharacas, las babuchas de tunecino tafilete. Una vez disfrazados de esta suerte, ni advertíamos bajo el disfraz su propia condición, ni advertidos los creíamos, pues en la fuerza creadora de nuestra fantasía estaba el fingir, moros hechos y derechos, recién venidos de Maruritania, conquistadores de España, a los cristianos viejos que, por devoción al santo de la festividad, participaban con ardor infantil de aquella mojigata. Los nuestros solían vestir, no como los caballeros de la vega, cuyas estatuas vemos bajo las bóvedas de la catedral de Toledo, sino como petimetres del último siglo; que mis paisanos como los pintores del renacimiento, reparan poco en cualquier anacronismo. Nada de brocado, de malla, de cota, de capacete; al revés, calzón corto, zapato con argénteas hebillas, medias de seda, casacón antiguo, sombrero apuntado, distinguían a los católicos de los mahometanos. Pero en lo que ambos ejércitos se confundían era en el estruendo que armaban por cuarenta y ocho horas seguidas, centrando uno contra otro con mortal coraje. Diríase que estábamos en plena batalla, y no en sencilla fiesta; tal sonaban los arcabuces, las descargas, los cañonazos, las bombas, las tracas, los morteretes, los petardos, las mil explosiones de la pólvora. El castillo de cartón pintado, perecíamos real y efectiva fortaleza, en cuyos muros los enemigos de nuestra religión oprimían y vejaban a la patria. El embajador cristiano, que

iba caballero en su alazán, precedido de heraldos y pajes, acompañado de pomposa comitiva, en requerimiento y demanda de la fortaleza, llevaba consigo nuestros votos, como si de real y no fingida embajada se tratase. El día primero de la fiesta, en que los moros ganaban la batalla, nos íbamos tristes a nuestra casa, como si volviéramos del mismo Guadalete y nos encontraríamos la iglesia profanada de los ulemas y ocupado el lugar de los guerreros, reducidos nosotros a las mazmorras y señaladas las mujeres al serrallo. Mas en el día siguiente, cuando en el humo rojizo de la pólvora, el relampagueo de los fogonazos y de los tiros, el estruendo de las descargas y la gritería universal de los combatientes, trepaban los nuestros por las escalas y combatían cuerpo a cuerpo en las almenas, arrojando moros muertos por los adarbes, y persistiendo hasta poner la bandera española en la más alta cima...”

Analizando lo leído a D. Emilio (con la natural limitación por la falta de documentación), podemos atrevernos a decir que la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda pudo empezar alrededor del año 1838; una hipótesis subjetiva hasta que tengamos la suerte de encontrar algo que nos permita conocer definitivamente el inicio de este ritual.

Muchas poblaciones festeras celebran sus Fiestas coincidiendo con las del patrón o patrona, y en Elda se celebraban normalmente durante el fin de semana más cercano al 17 de enero: San Antonio Abad. Las razones más coherentes fueron la gran advocación que los eldenses sentían por este anacoreta desde muchos siglos atrás. Este fervor estuvo basado en la confianza de recibir el deseado auxilio celestial ante las distintas complicaciones que sufrió la villa a lo largo de su historia.

Unos años después (creemos que fueron ocho) se cerró la primera etapa festera debido al alzamiento general que hubo en Alicante, Almería, Murcia y Albacete después de proclamarse la mayoría de edad a Isabel II; como la población eldense no se unió a este pronunciamiento sufrió una agitación que enturbió la tranquilidad de los vecinos: gentes armadas por las calles disparando tiros y creando los correspondientes problemas, lo que motivó que la actividad festera se derrumbara por completo.

Existe una curiosa teoría de cómo volvió este ritual por las calles de Elda. En el año 1858 un alcoyano llamado Juan Bautista García empezó a dirigir la Banda de Música de Elda y volvió a renacer la vocación festera que no estaba

olvidada, si a esto unimos un problema que tuvo con la Comisión de Fiestas de Sax, se le ocurrió aprovechar la festividad de San Antón para mantener la tradición, y que algunos eldenses no tuvieran que desplazarse al pueblo vecino.

El festejo fue evolucionando de una manera positiva como vamos a comprobar gracias a D. Lamberto Amat, que en el año 1877 nos sitúa en aquella Fiesta a través de un artículo que publico en el periódico alicantino ***El Graduador***:

“Vistasas comparsas de moros y cristianos figurando entre estos las de catalanes, aragoneses, romanos y marinos, con brillantes y costosos trajes, abanderado y pajecillos montados en briosos y muy enjaezados caballos y dos numerosas músicas hacen su entrada a las diez de la mañana del primer día en la población; por la tarde simulan en el alto de San Miguel la función de guerra en que quedan vencedores los moros; al anochecer y acompañando al reverendo clero trasladan al santo desde su ermita a la Iglesia; al siguiente día asisten a la misa y panagérico de San Antón concluido le devuelven a dicha ermita; en seguida paseo militar por las calles principales; en la tarde se repite el lance guerrero en que la definitiva victoria corona a las huestes cristianas, y el último día la misa de gracia, a que concurren todos con sus uniformes y músicas; terminada eligen capitanes porta estandartes, embajadores, etc..., para el año inmediato; y después pasean hasta el medio día, sino es todo él, siempre alegres y bulliciosos.

Sabido es, que en tres días, particularmente los dos primeros, el lujo, el lucimiento, la grandeza de los festeros consiste en quien de aquellos ha hecho más fuertes disparos de arcabuz, y dicho está, que han tenido constantemente atronada la población, como en continuo movimiento de las paredes, rotos no pocos cristales de puertas y ventanas, los oídos del prójimo doloridos, y muchísimas personas del sexo bello en perpetua excitación nerviosa.

Pero nada; los componentes, las comparsas tan llenos de satisfacción muy animados y alegres, no sólo por el elegante y brillantísimo papel que representan, sino que también porque sus capitanes les han obsequiado pródigamente con las agradables pastas de distintos dulces y con los deliciosos y variados licores que aquí se confeccionan; y porque al fin y al cabo, se han gastado muchos miles de reales, de sus propios bolsillos y nada deben a nadie.

Estamos convencidos que esta segunda etapa se inició en el año 1864 por unos documentos que hemos podido encontrar:

- a) En este texto de Lamberto Amat comenta el suceso del director de la Banda situándolo unos catorce años de esta publicación.
- b) En el Archivo Municipal de la Casa de Cultura de Elda existen unos escritos donde se especifica el pago de la pólvora utilizada en ese año.
- c) El Ayuntamiento de la villa pagó en 1864 los servicios de una banda de música, cuando la población tenía la suya propia.

Para buscar un paralelismo con el festejo actual vamos a elaborar, dentro de nuestras posibilidades, el posible programa de aquellos momentos.

Día 17 de enero. San Antón.

MAÑANA: A las diez se iniciaba el primer desfile de la Fiesta.

TARDE: Celebración de la guerrilla en el Alto de San Miguel, quedando vencedor el bando moro.

NOCHE: Solemne procesión por el traslado de San Antonio Abad desde su ermita a la Iglesia de Santa Ana.

Día 18.

MAÑANA: Solemne misa y panegírico de San Antón.
Traslado del Santo a su ermita.
Segundo desfile por las calles principales.

TARDE: Previamente a la victoria cristiana se celebraba nuevamente la guerrilla.

Día 19.

MAÑANA: Misa de Acción de gracias en la Iglesia de Santa Ana.
Elección u nombramientos de capitanes, portaestandartes y embajadores para el siguiente año.

Tenemos que destacar las figuras del capitán y del portaestandarte que eran la conexión con las épocas anteriores. El primero era el encargado de mandar la soldadesca, y el alférez llevaba la bandera que normalmente tenía la figura del Patrón bordada con exquisito arte. Los capitanes de ambos bandos iban acompañados por una rodela, tradición que a partir de los años cuarenta desapareció de la Fiesta. Era un personaje desempeñado por una niña que tenía como misión ser el ángel tutelar del capitán, sin olvidar a los rodeleros que eran los encargados de usar la espada y el escudo (o rodela) cuando se realizaba el simulacro de la lucha entre ambos capitanes.

A mediados de la década de los ochenta del siglo XIX la Fiesta eldense no estaba en una buena predisposición para garantizar una continuidad que muchos eldenses deseaban, por lo tanto cualquier imprevisto negativo podía constituir un gran obstáculo para la evolución festera.

Algunos estudiosos del ritual creen que la desaparición del festejo se debió a un suceso sangriento que ocurrió mientras el embajador cristiano estaba respondiendo al moro, recibió un disparo por parte de un sacerdote con problemas psíquicos que le llenó de perdigones todo el rostro.

Resulta algo complicado determinar si este hecho fue el causante de la desaparición de la Fiesta, aunque pudo ocurrir que determinadas personas influyentes excluyeran del mapa festivo esta realidad.

Existe otra circunstancia, (que desde nuestro punto de vista es más fiable) que justifica básicamente dicha desaparición, nos estamos refiriendo al cólera morbo que apareció en la comarca en el verano de 1885, y que fue probablemente la epidemia más contundente que los eldenses hayan conocido. Cuando la villa de Elda sufrió esta catástrofe no contaba con la asistencia necesaria para garantizar una mejor solución. Fallecieron más de cuatrocientas personas que en la gran mayoría era jornaleros y creemos que muchos de ellos participaban en este evento festero; eran aquellos que contribuían a mantener esta tradición, a galvanizar esta realidad popular, y como se perdió potencialidad económica y demográfica era lógico la aparición de este trágico frenazo festero.

No podemos olvidar que la población en aquellos momentos tenía una industria muy escasa, los políticos estaban en continua lucha por el poder, y todos

estos condicionamientos pudieron ser un perfecto complemento para que la perspectiva festera no tuviera el clima propicio para mantener este ritual.

Tenemos que situarnos a principios de los años cuarenta para conectar nuevamente con la Fiesta de Moros y Cristianos, exactamente en 1944; momentos básicos para iniciar y desarrollar esta Fiesta que ya tenía una cierta tradición. Nos imaginamos la cantidad de inconvenientes que tuvieron los organizadores, aunque debido a la advocación a San Antón y los recuerdos transmitidos por sus antepasados superaron perfectamente los inicios de esta nueva etapa. Quizá un aspecto básico de esta tercera aventura fuera la aparición en el año 1939 de la Mayordomía de San Antonio Abad, como una institución encargada de organizar todas aquellas actividades religiosas en honor de este querido ermitaño.

Lo importante es que en enero de 1944 apareció por las calles de Elda un desfile no oficial, que cubrió de esperanza a muchos eldenses que habían sufrido esta ausencia. Por el bando cristiano aparecieron los Contrabandistas, Cristianos y Estudiantes, y por el moro los Marroquíes y Realistas.

La personalidad de aquellos nuevos festeros y el deseo de sembrar una semilla, para que naciera el desarrollo necesario, fue suficiente para que esta tarea iniciara un recorrido del cual disfrutamos en la actualidad. Prueba de ello es que el 17 de septiembre de 1944 se realizó en la Iglesia de Santa Ana el bonito acto de la bendición de las banderas de las distintas comparsas, y el nombramiento de capitanes y abanderadas para el año siguiente.

A partir de esa fecha ya empezaron los organizadores a planificar y a confeccionar una Fiesta dentro de un deseo colectivo, fue significativo que en enero de 1945 la Mayordomía organizó un desfile donde participaron las mismas comparsas que el año anterior, de tal manera que ya se pudo apreciar los tres aspectos básicos del ritual: lo espiritual, lo histórico y lo lúdico. Por eso el afianzamiento se empezó a producir en 1946 cuando se incorporaron los Piratas y los Navarros (comparsa que desapareció años después).

Existen momentos donde la tradición da ciertos giros hacia panoramas distintos, nos estamos refiriendo al cambio de fechas que realizaron después de el frío polar que sufrieron el año 1946, que constituyó un handicap para la

Fiesta. Bien es verdad que la mayoría de eldenses vieron con buenos ojos el traslado a finales de la primavera.

En 1947 se unieron los Musulmanes y al año siguiente los Zíngaros. Dichas asociaciones festeras dieron una trascendencia muy positiva a la Fiesta, porque alcanzó una categoría espectacular y ante todo que permitía una continuidad intocable.

Incluso la Junta Central de Comparsas tuvo que rechazar algunos ingresos como los Maseros, Moros Orientales y Marineros por ciertos problemas económicos, aunque esta última comparsa desfiló por primera vez en el año 1955 y cuatro años más tarde desapareció.

En la década de los cincuenta se notó el esfuerzo de los organizadores, principalmente los componentes de la Junta Central que incluso llegaron a celebrar un gran festival taurino, con grandes figuras del toreo para recaudar fondos y aplicarlos a sus necesidades. Tampoco podemos obviar el acercamiento de la ciudad a este festejo que supuso un equilibrio y una potenciación, capaces de desarrollar y reafirmar esta actividad hacia una colectividad que creía en la Fiesta.

Afortunadamente la andadura festera en los años sesenta se reforzó considerablemente gracias a aquel proceso económico tan positivo para los eldenses. Esta situación se pudo comprobar en dos eventos festeros: Moros y Cristianos y las Fallas de San Pedro, donde se notó su maduración y sus aspiraciones a continuar por el camino más correcto. Sin embargo en el trienio 1977-79 el hundimiento del sector zapatero determinó que el paralelismo entre la economía y la Fiesta se rompiera, aunque parece ser que el trabajo sumergido o clandestino dio algunas posibilidades como la creación de una nueva comparsa: los Caballeros del Cid (1973), pero su vida fue muy corta, a los ocho años dejó de participar.

La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda continuó demostrando que es un auténtico valor colectivo y un estimulante individual, todo ello se ha transmitido con apasionamiento a los más pequeños. Resulta muy normal ver a los niños y niñas adaptados perfectamente a esta realidad, porque se sienten parte interesada y protagonistas por lo que interpretan con generosidad los aspectos más importantes como el sentido alegre, la diversión y actualmente la

dimensión religiosa, por eso en el año 1977 se inició el primer desfile infantil con la correspondiente proclamación de Capitanes y Abanderadas Infantiles, de esta manera los pequeños no se sintieron desplazados e incluso al año siguiente pudieron asistir a su primer pregón.

Un personaje básico para la Fiesta es sin duda alguna la mujer, la cual se incorporó en la última etapa, aunque anteriormente también estaba ligada de una manera muy directa porque era la encargada de preparar todo lo necesario al esposo y a los hijos (el último toque al maquillaje, los trajes y los ensayos rítmicos para los desfiles), sin olvidar a los invitados, por eso se convirtió, como pasa en este momento, en el personaje imprescindible dentro de la mecánica festera.

Cuando en el año 1945 volvió el ritual se integraron rápidamente realizando las clásicas exaltaciones femeninas sin olvidarse del compromiso con las manifestaciones que cada acto requería. Lógicamente empezaron a dar vistosidad, color y belleza a un festejo que necesitaba la participación de las mujeres. Por ejemplo, las abanderadas eldenses siempre han considerado dos aspectos fundamentales: la perspectiva individual y colectiva; es admirada, agasajada y aplaudida por propios y extraños, bien es verdad que en muchas ocasiones aparece el sentido elitista de las familias con una economía muy saneada. Incluso la festera eldense se ha identificado rápidamente con la pólvora, con un valor encomiable y consiguiendo su propio espacio, sencillamente porque la mujer conectó rápidamente con la joven sociedad festera.

Según está estructurado este colectivo, la mujer por su mentalidad y por sus cualidades es uno de los factores decisivos para que la Fiesta tenga la continuidad necesaria para que el proceso sea infinito.

Desde nuestro punto de vista las embajadas y las guerrillas son las bases fundamentales del ritual eldense. Si analizamos las primeras podemos comprobar como se está desarrollando una actividad de narradores históricos y también es lógico la pólvora y el disparo.

Los autores de las embajadas eldenses fueron dos personajes muy carismáticos del siglo XIX como Juan Rico y Amat y Francisco Laliga. Sus textos están muy relacionados con su condición de personas nacidas en la villa de Elda, en su creación literaria se observa la raigambre romántica que sentían

hacia su “patria chica”, además de mantener una fidelidad histórica muy destacada. La embajada cristiana de Laliga contiene una belleza poética muy notable y la mora de Rico y Amat es más parecida a las embajadas de Petrer, Villena, Sax y Alcoy, pero con unos versos octosílabos de contenido puramente romántico.

Para la celebración de las embajadas es necesario un elemento muy tradicional como es el castillo, que se viene usando desde el principio como nos ha transmitido D. Emilio Castelar. Su ubicación ha tenido distintos emplazamientos aunque ahora, parece definitivo, se instala en la Plaza de la Constitución, al pie del Ayuntamiento.

El que las guerrillas tengan un gran éxito no es casual, es una actividad que ha calado en el ánimo popular y año tras año se va incrementando el número de participantes, como del público asistente, algo que nos parece muy positivo por la importancia que tiene mantener esta tradición.

El protagonismo está personificado íntegramente en los famosos desfiles, todo ello unido a la emoción y a la predisposición de llevar el ritmo acompañado con la música, determina una unificación con gran fuerza ritualista. Otros complementos básicos son los elementos simbólicos que acompañan al vestuario como los objetos, armas, maquillajes..., sin olvidar el trabajo de los conductores de escuadras que son verdaderos elementos primordiales en los desfiles porque tienen una habilidad especial para transmitir su temperamento y su mando, son capaces de mantener el ritmo marcado por la música, de sus balanceos sencillos, la provocación simpática y elegante hacia el público asistente, y por supuesto coordinar el ritmo de sus compañeros de escuadra durante todo el recorrido. Lo importante es que la mayoría de cabos masculinos o femeninos tienen las condiciones necesarias para lograr que su cometido sea espectacular.

Últimamente hemos podido observar unas nuevas formas de desfilar, nos estamos refiriendo a los conocidos bloques, que de alguna manera han nacido como consecuencia de su práctica en la población de Villena. En Elda la primera comparsa que puso en escena este sistema fue la de los Moros Musulmanes, después fue el pelotón Cristiano, Estudiantes, Huestes del Cadí, Zíngaros, Realistas, Contrabandistas y Piratas. Pensamos que esta forma de desfilar consigue atraer mucho la atención de aquel público que estaba acos-

tumbrado a las escuadras, el mismo que valora con aplausos a todos sus componentes y principalmente al cabo masculino o femenino. Esta idea la creemos positiva, entre otras razones, porque significa la convivencia y la buena relación entre todos los festeros que forman estos conjuntos.

No debemos olvidar que la Junta Central durante mucho tiempo viene actuando en este aspecto con la dureza necesaria, a la hora de comprobar que cualquier participante incumple la reglamentación establecida.

Otra dimensión que es indispensable para la Fiesta, además de ser un elemento integrador, es el aspecto musical. Está demostrado que el espíritu humano necesita de la música para poder expresar ciertos sentimientos y para el desarrollo intelectual. Desde el punto de vista del festejo es muy amplio el tipo de música, como por ejemplo la religiosa, festera, guerrera y popular, donde podemos destacar las marchas moras, cristianas y las dianeras.

Dentro de este contexto existe una problemática que prolifera constantemente en la mayoría de poblaciones festeras. Nos estamos refiriendo a la cantidad de composiciones dedicadas exclusivamente a la Fiesta de Moros y Cristianos, y la mayoría tienen una categoría fuera de lo normal. En Elda siempre se ponen en práctica las mismas composiciones que se van prodi-gando año tras año, además se van ampliando debido a los Certámenes de Música Festera que se celebran desde el año 1986. Cada comparsa tiene su propia composición, incluso algunos festeros muy relevantes dentro del ritual tienen sus piezas dedicadas.

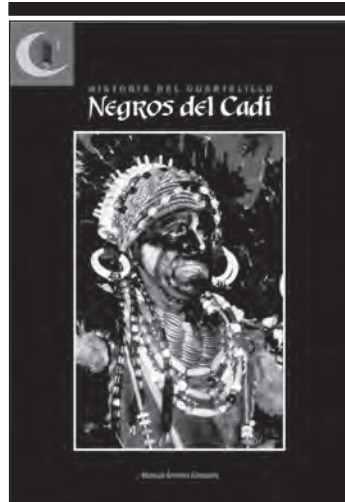
Estamos convencidos que dentro del panorama musical festero se están buscando nuevos horizontes, pero nuestro deseo es que busquen la evolución necesaria que equilibre las cualidades para velar por la pureza de la Fiesta.

Un acto, relativamente joven, es el pregón, ese discurso literario que se encarga de anunciar la Fiesta, y que cada vez tiene mayor importancia debido a que los festeros cada vez están mucho más implicados en dicho acto.

El primer pregón que se celebró en Elda fue en el año 1969 y lo pronunció D. Julián Crespo que era el delegado de Televisión Española y de Radio Nacional de España de Alicante. Siguió en este cometido personas muy relevantes dentro del panorama español como Antonio Gala, Emilio Romero, Francisco

Valladares y otros, pero, sin desmerecer a ningún pregonero, uno de los que más impactaron fue el de Joaquín Hinojosa titulado *Romance de Elda, la Bien Calzada* en el año 1994. A partir de esos momentos hubo una mayor integración de los festeros hacia los encargados de pregonar la Fiesta de Moros y Cristianos eldense.

Esperemos que esta manifestación popular sea capaz de sobrevivir a la cantidad de imponderables y modificaciones que las personas realizan, que mantenga su espíritu tradicional, y que si se aproxima al lógico terreno de la innovación sea para contribuir a una evolución muy positiva que es el deseo de todas aquellas personas que nos interesa este indispensable ritual.



Portada del libro.

Presentación de un nuevo libro de Manolo Serrano

(Semanario *Valle de Elda*. 26 de enero de 2007)

Más de trescientas personas se congregaron en el Salón del Casino Eldense el pasado viernes día 19 de diciembre, para asistir a la presentación del nuevo trabajo de nuestro amigo Manolo Serrano, titulado ***Historia del Cuartelillo NEGROS DEL CADÍ***.

Este libro desarrolla la historia, a lo largo de tres décadas de esta sede festera, a la que pertenece el autor. Tiene un contenido muy especial, donde se puede apreciar una serie de circunstancias positivas como la convivencia, el desarrollo de actividades festeras y culturales. También nos demuestra la existencia de una gran amistad y solidaridad entre todas las personas que están integradas en este carismático Cuartelillo. Este núcleo festero, siempre lleno de alegría, recibe con los brazos abiertos a muchos visitantes, algunos con gran categoría cultural y social, a los cuales se les recibe con grandes expresiones de cariño y respeto.

El encargado de presentar dicho libro fue José Blanes Peinado, catedrático de Latín del Instituto Azorín y antiguo Presidente de la Junta Central de Moros y Cristianos, que desarrolló todo su contenido de una forma elocuente, aparte

de las palabras de elogio dirigidas al autor por la trayectoria cultural que viene realizando durante algunos años.

En la mesa presidencial acompañaron a Serrano y a Blanes, el Alcalde de la ciudad, Juan Pascual Azorín; el Presidente del Casino Eldense Roberto Valero; Francisco Sogorb, Presidente de la Asociación Amigos de San Antón; el Presidente de la Junta Central, Vicente Amat y José Javier Santa, Presidente de la Mayordomía de San Antón.

Se pudo ver un audiovisual digitalizado en video y audio de unas preciosas imágenes que aparecen en este trabajo, que también fue muy valorado por el público asistente, porque apreciaron un contenido eminentemente festero y con mucha calidad.

El autor demostró en su exposición, una vez más, su gran capacidad intelectual, su contribución a la cultura y su enorme festerismo, facetas que Elda valora con mucho interés.

Hubo un momento en el cual Manolo tuvo que controlar su emoción al citar algunas personas que desgraciadamente ya han fallecido, a quienes recordó con entrañables palabras,

Manolo Serrano comentó en su disertación que este nuevo libro está puesto a la venta en la Librería Aguado al precio de tres euros, y que todos los beneficios que aporte dicha venta serán donados íntegramente a la Asociación Amigos de San Antón.

Como es preceptivo, al finalizar el acto, Manolo tuvo que firmar un elevado número de ejemplares, a todas aquellas personas que deseaban tener en sus libros una dedicatoria del autor.

Para terminar debemos destacar que este acto fue un acontecimiento de primera magnitud, una página más de la historia eldense, y donde se pudo apreciar que la Fiesta de Moros y Cristianos y la cultura están completamente hermanadas.

Amigo Manolo: Gracias por tu aportación festera y por tu completa dedicación cultural que practicas continuamente.

Índice

Prólogo	11
Introducción	17
Capítulo I - Personajes	
Título del Conde de Elda, Petrer y Salinas (1577)	21
Los políticos de Juan Rico y Amat	23
«Foto Estudio Ernes», ya es historia	27
«Yeclanerías», de Maximiliano García Soriano	29
Noticias literarias de Sempere	33
El dinamismo de Castelar	37
Don Pedro Maestre: una gran sinfonía eldense	41
D. Emilio Castelar en Sax	47
Capítulo II - Aspecto Religiosos	
Los Centenarios de nuestros Patronos	53
San Crispín y San Crispiniano	57
El cambio de fechas de las Fiestas Patronales (1885)	61
La Semana Santa en Elda (I)	63
La Semana Santa en Elda (II)	67
La Semana Santa en Elda (III)	71
El Corpus Christi en Elda	73
Crónica del III Encuentro de Cofradías de la Virgen de la Salud	77
La Fiesta de San Antón a principios del s. XX	81
Orígenes de la Semana Santa de Elda	85
La Fiesta de San Blas en Elda (Siglos XVII y XVIII)	89
La festividad del Corpus Christi en 1928	93
Capítulo III - Temas Culturales	
Idella: un gran semanario eldense	95
Revista Horizonte, número extraordinario (1931) (I)	99
Revista Horizonte, número extraordinario (1931) (II)	103
Revista Horizonte, número extraordinario (1931) (III)	107
Revista Horizonte, número extraordinario (1931) (IV)	111
Revista Horizonte, número extraordinario (1931) (V)	115
Revista Horizonte, número extraordinario (1931) (VI)	119

Boletines Informativos de la Escuelas Graduadas (I)	121
Boletines Informativos de la Escuelas Graduadas (II)	125
Boletines Informativos de la Escuelas Graduadas (III)	129
Certamen literario en el Teatro Castelar (1932)	133
Clases nocturnas en las Escuelas Nuevas (1933) (I)	137
Clases nocturnas en las Escuelas Nuevas (1933) (II)	139

Capítulo IV - Materias Variadas

La formación en Educación Vial	141
La evolución en Elda en 25 años (1939-1964) (I)	145
La evolución en Elda en 25 años (1939-1964) (II)	149
Crónica de Elda desde agosto de 1963 a julio de 1964	151
Crónica eldense desde agosto de 1966 a junio de 1967 (I)	155
Crónica eldense desde agosto de 1966 a junio de 1967 (II)	159
Los peatones y el tráfico urbano	163
La Mancomunidad de Elda y Petrel (1972) (I)	165
La Mancomunidad de Elda y Petrel (1972) (II)	167
Elda, una mirada desde el cielo	171
Orígenes de tres tradiciones eldenses	173
Elda, vista desde las alturas	179

Capítulo V - Industria y Economía

Breve historia de la industria zapatera eldense (1832-1950) (I)	183
Breve historia de la industria zapatera eldense (1832-1950) (II)	187
Breve historia de la industria zapatera eldense (1832-1950) (III)	191
La industria eldense en el siglo XVIII (I)	195
La industria eldense en el siglo XVIII (II)	197
Guía de la II Feria Nacional de Calzado en Elda (1961) (I)	201
Guía de la II Feria Nacional de Calzado en Elda (1961) (II)	205
El calzado eldense a principios del s. XX	209
FIGURINES Y PATRONES. Revista de Calzado (1930)	213
Asociación de Fabricantes de Calzado de Elda y Petrel (1924)	217

Capítulo VI - Deportes y Espectáculos

Los primeros años del Club Deportivo Eldense	221
El deporte eldense en 1935	225
Los Veteranos del C.F. San Crispín	229

Capítulo VII - Instituciones y Sociedades	
Festival benéfico de la Cruz Roja (1934)	231
La Corporación Municipal eldense en 1974 (I)	235
La Corporación Municipal eldense en 1974 (II)	239
La Corporación Municipal eldense en 1974 (III)	241
La Banda Santa Cecilia en Valencia (1941)	245
Capítulo VIII - Rituales Festeros	
¿Recordamos los días de Pascua?	249
Las Fiestas del Carnaval eldense en el s. XIX	253
Dimensiones de la Fiesta eldense	255
Un documento histórico sobre la Fiesta	259
Orígenes y evolución de la Falla Fraternidad (I)	263
Orígenes y evolución de la Falla Fraternidad (II)	267
Orígenes y evolución de la Falla Fraternidad (III)	271
La Fiesta de San Antón en 1877	275
Breve misiva a la mujer festera	279
Nuestros antepasados y San Antón	281
La Comparsa de Estudiantes y San Antón	287
El retorno de la Fiesta (1944)	291
Nuestras Fiestas Mayores	295
Entre dos siglos. La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda	299
Presentación de un nuevo libro de Manolo Serrano	313

Fuentes Fotográficas

- Archivo del autor
- Archivo de Manuel Serrano

Revistas

- Fiestas Mayores
- Alborada
- Moros y Cristianos
- Fallas
- Comparsas de Moros y Cristianos
- Veteranos de C. F. San Crispín
- Revista Oficial de Semana Santa de Elda

Libros

- La Fiesta de Moros y Cristianos de Elda
- Castelar, su infancia y su último año de vida
- Elda, 1932-1980. Industria del Calzado y transformación social
- Elda en los años 20
- Historia de Elda
- Elda, Vista desde el cielo
- Cincuentenario del Valle de Elda
- Historia del Cuartelillo Negros del Cadí

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Gráficas Azorín
el 16 de Marzo de 2006

Diseño:
Boke Bazán

Edita:
José Luis Bazán López

Patrocina:
Ayuntamiento de Elda. Concejalía de Cultura
Curtidos Juan Hernández e Hijas. S.L.
Curtidos Lajara. S.L.
Manufactura del Calzado YCB. S.L.

Imprime:
Gráficas Azorín

I.S.B.N.: 84-87962-24-6
Dep. Legal: A-241-2007

© José Luis Bazán López

Una vez más el profesor D. José Luis Bazán López desea que los eldenses vayan conociendo algunas facetas muy interesantes de la historia de su ciudad, y determinadas circunstancias que nacieron en unos momentos muy carismáticos para la evolución social y económica.

A través de este libro se pueden comprobar una serie de realidades que han sido la base, para que Elda se convirtiera en una población muy destacada dentro de la provincia allicantina, además de una serie de vivencias cotidianas y de unos encuentros con el amplio panorama que va desde el aspecto religioso, hasta el lúdico, pasando por el cultural, económico, deportivo...

El deseo del autor, no es otro, que llevar, una vez más, a los hogares eldenses una parte de la historia de nuestra ciudad, para mayor conocimiento de unas tradiciones y sentimientos, y que han vivido con intensidad muchas personas.



CURTIDOS JUAN HERNÁNDEZ E HIJAS. S.L.
CURTIDOS LAJARA. S.L.
MANUFACTURA DEL CALZADO YCB. S.L.